

# S U M A R I O

**DIRECTOR ESG Y  
DIRECTOR DE LA REVISTA**  
Cnl My Hernán Federico Cornuti

**SECRETARIO DE LA REVISTA**  
Cnl (R) Justino M. Bertotto

**TESORERO DE LA REVISTA**  
Tcnl (R) Norberto Ovejero

**CORRECTOR DE LA REVISTA**  
Prof. Carlos Raúl G. Gutiérrez

**DISEÑO GRÁFICO**  
SVT María Agustina Moraco

**DISEÑO MULTIMEDIAL**  
A/C Laura Marcela Lalli

**SUSCRIPCIÓN ANUAL EN**  
Luis María Campos 480  
1426 - CABA  
(011) 4-346-6100 Int 3428  
Descuento por MUPIM

**PROPIEDAD INTELECTUAL**  
Nro. 191840  
ISSN 0327-1137

**IMPRESO EN**  
ARSA GRÁFICA

**EDITORIAL** .....03

## TÁCTICA Y OPERACIONES MILITARES

**1. El Engaño en la Conducción de las Operaciones Militares (Segunda Parte).**

Cnl (R) Hernán Riso Patrón.....11

**2. Evolución y Desarrollo del Concepto ISTAR (Inteligencia, Vigilancia, Adquisición de Objetivos y Reconocimiento) en las Operaciones Militares.**

Cnl (Ejército de Chile) Pedro Varela Sabando.....73

**3. Empleo de Operaciones de Información por el Ejército Brasileño.**

My (Ejército de Brasil) Francisco José Borges da Silva.....83

## HISTORIA MILITAR

**4. A Doscientos Años de la Batalla de Waterloo.**  
Grl Div (R) Eduardo Alfredo Lugani.....97

**5. ¡Ni Un Paso Atrás! La Agonía del Tercer Ejército Ruso (Gorlice-Tarnow, Frente Oriental, 1915).**

Cnl "VGM" Luís Esteban Dalla Fontana.....123

**MAY - AGO 15 Nro 590**

Todos los derechos reservados. Hecho el depósito que marca la Ley 11.723. Los artículos firmados no implican la opinión de la Dirección y lo vertido en ellos es responsabilidad exclusiva de los firmantes.



**Imagen de Tapa:** Batalla de Waterloo  
Defensa del Chateau de Hougomount  
(<http://www.nam.ac.uk/exhibitions/online-exhibitions/britains-greatest-battles/waterloo>)



## Editorial

### Palabras Pronunciadas por el Director de la Escuela Superior de Guerra el 29 de Abril de 2015, con Motivo de Conmemorarse el 115º Aniversario del Instituto

*“La fundación de esta escuela, ansiosamente esperada por la juventud intelectual del Ejército, era una de mis más vivas y constantes preocupaciones. Soldado formado en la dura enseñanza del campamento, con sus peligros y penurias, dentro y fuera de la frontera del país en aquellos días en que la Nación pobre, trabajada por todos los problemas de su penosa y gloriosa organización interna, sólo ofrecía y exigía sacrificios a sus hijos y a sus soldados, he pensado no pocas veces en el advenimiento de estas horas tranquilas y serenas en que, envainada la espada del combatiente, las nuevas generaciones militares reclamarían el aula de estos institutos, para familiarizarse con el nuevo espíritu militar de la época, fundamentalmente revolucionada por las nuevas armas, la nueva táctica y la nueva y difícil ciencia de la guerra moderna, para prepararse a llenar cumplida y dignamente su misión en la hora de la prueba y en defensa del honor de la República y de la integridad de su territorio.”*

*“Llevado por segunda vez al Ministerio de la Guerra, he puesto todas mis energías y todos mis esfuerzos—que lamento no sean poderosos como los anhelos de mi espíritu—al servicio de esas ideas, y cábeme la satisfacción de poder pensar que la creación de esta Escuela, que nos dará Jefes y Oficiales de Estado Mayor, colaboradores eficientes en las funciones del alto comando de las tropas y de la organización militar del país, abrirá nuevos horizontes al espíritu y a las aspiraciones nobilísimas de los jóvenes Jefes y Oficiales del Ejército, convencidos de que sólo en el estudio y en la labor perseverante, encontrarán los medios de ser útiles a la patria y a sí mismos”.*

*“El éxito de este Instituto está garantido por el saber y los antecedentes de sus distinguidos directores y colaboradores, por el firme y patriótico apoyo que le prestará el gobierno, y por la adhesión que no le negará en ningún momento el Ejército, en esta hora que marca una evolución en las ideas, en los medios y en los hombres”.*

Con estas palabras el General Luis María Campos se dirigía al calificado auditorio que aquel miércoles 25 de abril de hace 115 años daba marco expectante a uno de los hitos más preciados de la profesionalización militar y la modernización del Ejército.

De este modo quisiera evocar junto a ustedes las condiciones de aquel escenario que jalonaron el advenimiento de nuestra Escuela de Guerra en el contexto de una realidad planetaria por demás desafiante.

El brillante Historiador Eric Hobsbawm, supo periodizar la contemporaneidad a través de lo que él denominó un “largo siglo XIX” en contraposición de un “corto siglo XX”, en la idea que, más allá de la cronología gregoriana, el primero se extendió hasta el fin de la Gran Guerra, mientras que el segundo expiró con la “caída del muro de Berlín” en 1989.

El principal legado decimonónico había sido un cambio de paradigma tecnológico materializado por dos revoluciones industriales, las que máquina de vapor mediante, modificaron la vida de las sociedades eurocéntricas.

El impacto se dejó sentir en una nueva subdivisión del trabajo y, por ende, nuevas formas de producción que trajeron aparejadas mejoras sustanciales en la calidad de vida y, al mismo tiempo, una explosión social en torno a la desocupación laboral que generó un esquema de signo industrialista.

Por su parte, esto dio lugar a que Marx y Engels publicaran el Manifiesto del Partido Comunista, en Londres en 1848, como una respuesta política a las asimetrías sociales. Y luego sería la iglesia católica con el Papa León XIII en 1891 quien tomaría la iniciativa de interpretar esa dramática realidad a través de la encíclica *rerum novarum* (de las cosas nuevas), para tratar de morigerar la virulencia ácrata con sentido de equidad general.

A su vez, este proceso tuvo un perfil cultural marcado por la impronta del positivismo de Augusto Comte, que proponía la deificación de las ciencias y preconizaba al método experimental como única herramienta de validación y avance del conocimiento científico; no aceptando nada que no se pudiera experimentar y verificar a través de los sentidos.

Todo ello trajo aparejado una transformación profunda en la forma de hacer la guerra, de la mano de un salto cualitativo de la tecnología que modificó los sistemas de armas aumentando calibres, alcances y letalidad, pero también mediante el ferrocarril, el telégrafo y posteriormente el motor a explosión aplicado al transporte automotor, cuestiones todas que posibilitaron la concentración rápida de grandes masas de efectivos apoyados por un inusitado desarrollo de las comunicaciones.

Pero más allá del progreso tecnológico, el modelo militar en ciernes a principios del siglo XX se caracterizó por el concepto de nación en armas, materializado en dos vectores esenciales: el servicio militar obligatorio y la organización de Estados Mayores.

En efecto, la necesidad de contar con una estructura estable, adiestrada bajo los parámetros de una metodología que apoyara la toma de decisiones del comandante, con carácter científico, ya se había hecho sentir en los conflictos precedentes. Me refiero a:

La Guerra de secesión americana o Guerra civil americana (1861–1865).

La Guerra austro-prusiana (1866) (duró siete semanas) (Sadowa).

La Guerra de la Triple Alianza (1865-1870).

La Guerra franco-prusiana (1870-1871) (Sedán y Moltke “el viejo”).

La Guerra del Pacífico (del guano o del salitre) (1879-1883).

La Guerra hispano-cubana (1895-1898).

Sin soslayar la 2da Guerra anglo-bóer (1899-1902), que fuera contemporánea a la misma fundación de este Instituto y a la que aludiera el coronel Arent en el discurso inaugural de nuestra escuela.

Nuestro país, y la región en general, se encontraban bajo el influjo del modelo exitoso alemán que predominaba más allá de las fronteras teutonas, en un mundo de concepción eurocéntrica como demostraba la realidad de 1900.

Así, la influencia de Clausewitz, pero en mucho mayor medida las enseñanzas de Helmut von Moltke acompañando al canciller Bismarck en 1870-71, su continuador el conde Schlieffen y, lo que es más trascendente, la reinterpretación de Clausewitz a manos de Colmar von der Goltz, generaron un patrón determinante sobre varios países de la época.

No obstante, sería necesario toda una generación, política y militar, con visión de futuro y proyección estratégica de largo plazo para concretar un modelo de Ejército en absoluta consonancia con un modelo de país.

Pero imaginen sólo por un instante, la dimensión del coraje moral e intelectual que debió desplegar Luis María Campos, para refrendar su valor físico vastamente probado en innumerables combates, y enfrentar el desafío de modificar las viejas estructuras que habían signado su propia carrera militar, y así proyectar un futuro posible en el cual el saber ocuparía lugar preeminente.

En este sentido, Roca en su 2da presidencia (1898-1904) concretó el fenómeno conocido como burocratización profesional militar, donde a la Escuela Superior de Guerra le cupo un papel protagónico como agente de transformación organizacional.

En un primer momento le fue ofrecida la dirección de la Escuela a von der Goltz (que ya había asesorado a Turquía para la modernización de su ejército entre 1883 y 1895), quien no aceptó, y al mismo tiempo recomendó para el cargo al coronel de caballería Alfredo Arent.

Arent y un equipo de profesores alemanes se encargaron de dar forma en poco tiempo a la organización, habida cuenta del exiguo lapso que medió entre el decreto de creación de fecha 1º de enero y la clase inaugural del 25 de abril, con la salvedad que el ciclo lectivo formal comenzó el día 1º de mayo de 1900. Arent y el resto de los oficiales germanos que lo acompañaban, obtuvieron el reconocimiento del grado militar en calidad honoraria dentro del Ejército Nacional, con derecho a sueldo y uso del uniforme.

Inicialmente la escuela ocupó un edificio en Corrientes 429, luego pasó a Dorrego 2640 y en 1904 por ley 4290 el poder legislativo autorizó la expropiación y adquisición de terrenos en la parroquia de Belgrano. El actual inmueble fue construido en 1939, existiendo ya para esa fecha el monumento a nuestro fundador, obra que cumple su primer siglo en el día de la fecha.

- El curso desarrollado en 1900 comprendía 2 años de duración; y el cuerpo de alumnos estaba constituido por:
  - 26 oficiales en los grados de capitán y teniente primero.
  - 15 jefes, por única vez y a efectos de que los conocimientos de EM fueran difundidos y aplicados más rápidamente a nivel institucional, y
  - 11 jefes como oyentes.
- En 1901 finalizaron sus estudios:

- 12 oficiales con diploma de EM, y
- 27 con certificado de egreso.
- Las materias que se dictaban eran:
  - Historia Militar
  - Táctica aplicada
  - Servicio de Estado Mayor
  - Juegos de Guerra
  - Artillería
  - Fortificación
  - Topografía
  - Higiene Militar
  - Francés (luego sería alemán y posteriormente portugués)
  - Matemática

Advertía Arent en la Memoria correspondiente al año 1900: *“El adelanto principal que para nuestro Ejército representa la Escuela Superior de Guerra, consiste, en mi opinión, en los ejercicios tácticos y viajes de Estado Mayor”*.

Y por su parte el Tcnl Rojas, Director de la Escuela en 1902, señalaba que: *“el espíritu general de la instrucción dada en este Instituto debe, ante todo, tener el carácter de un método de enseñanza aplicativo, haciendo una combinación feliz de los estudios teóricos con aplicaciones prácticas, en los cuales el alumno tiene que aplicar sus facultades a la resolución de los problemas propuestos”*.

*“A este método se ha tratado de darle el mayor desarrollo, haciendo continuas aplicaciones sobre planos y en el terreno, pues solo él es capaz de hacer que lo que el oficial aprenda sea un instrumento útil para su empleo en la guerra, la cual exige en todos los instantes resoluciones rápidas y adecuadas a la situación”*.

Los cursos tenían inicio el 1º de abril y terminaban el 30 de noviembre, para inmediatamente realizar un viaje de instrucción, o bien un viaje de Estado Mayor durante la primera quincena de diciembre.

A continuación los alumnos se tomaban una licencia de sólo 15 días (desde el 16 al 31 de diciembre), para luego incorporarse a una unidad de tropa de diferente arma a la que pertenecía el oficial, a fin de poner en práctica los conocimientos adquiridos a lo largo del año militar. Este lapso abarcaba los meses de enero, febrero y marzo, para volver a iniciar el ciclo el 1º de abril.

El sistema de evaluación contemplaba una calificación de 0 a 6 puntos, dentro de la cual se debía alcanzar un promedio general de 5 puntos (sin descuidar la equitación) para acceder al *diploma de Estado Mayor*.

Sirva esta breve reseña para conmemorar el aniversario de nuestra primera clase e ilustrar, fundamentalmente a nuestros alumnos, acerca del legado de nuestros mayores y la responsabilidad que nos cabe como actores del presente de mantener vivas las mejores tradiciones, al tiempo que avizorar las demandas del futuro en términos institucionales y académicos.

Para finalizar quisiera compartir con ustedes la nota que el General Roca le enviara a Justa Urquiza de Campos, el 15 de octubre de 1907, con motivo del fallecimiento de nuestro fundador:

*“Su culto principal era el Ejército a quien dedicó todos los instantes de su vida. Amó a su profesión y a su patria intensamente, siendo un modelo de ciudadano y de hombre de guerra. Sabía obedecer y sabía mandar, las dos cualidades sobresalientes de todo militar”.*

# Táctica y Operaciones Militares



En este artículo el autor aborda el tema del engaño en las operaciones militares desde una óptica novedosa, apartándose radicalmente de la concepción imperante en nuestro medio y estudia el engaño como un fenómeno social y psicológico, antes que como una operación complementaria.

## **El Engaño en la Conducción de las Operaciones Militares**

### **(Segunda Parte)**

*Cnl (R) Hernán Riso Patrón*

#### **Capítulo IV: Historia**

En esta parte estudiaremos cronológicamente seis ejemplos de engaño: el engaño en la Campaña de los Andes; en el frente occidental en 1944; en la Guerra árabe-israelí de 1973; en la Guerra de Malvinas de 1982; el engaño en la Guerra del Golfo en 1990 y por último un ejemplo de nivel táctico según lo citado en el capítulo del Planeamiento.

Estos casos fueron elegidos fundamentalmente por su valor técnico, ya que en todos ellos podremos apreciar claramente cómo el proceso cognitivo inferior de representación se fue relacionando con el superior de toma de decisiones. Con este recurso didáctico pretendemos motivar al lector a reflexionar acerca de su utilidad en la conducción de operaciones, como así también sobre la relación costo-beneficio que suponen. Esta ecuación ha preocupado siempre a los comandantes, quienes muchas veces han renegado de este multiplicador del poder de combate, por considerarlo como un costoso e innecesario compromiso de medios. Si esto ha sido una constante en ejércitos que siempre se han caracterizado por la cuantía de sus recursos -como por ejemplo el estadounidense- ¿que quedaría para organizaciones como las nuestras?

Aquella apreciación no debe desalentar al lector, quien podrá comprobar en el 1er caso que trataremos y muchos otros que no detallaremos, que pese a que la escasez de medios ha sido una constante, los conductores nacionales han dado múltiples

ejemplos de engaño con recursos limitados.

## 1. Campaña de los Andes

Por ser la Guerra de Zapa un caso muy estudiado en nuestros institutos, evitaremos el enfoque clásico y pasaremos a analizarlo desde una óptica novedosa. Lo haremos desde el punto de vista del bando realista, tratando de reconstruir su proceso de representación de la realidad entre 1814 y 1817 que lo condujera al correspondiente proceso de apreciación de situación.

Antes de introducirnos en el estudio, abordaremos una consideración que por su propio peso creemos que merece ser tenida en cuenta. Ella está referida a la de la idoneidad de la conducción realista sobre la que creemos que nos hemos formado una idea equivocada. Es parte de nuestra tradición criticar la conducción de Marcó del Pont en 1817 por haber sobreextendido el frente de su dispositivo. Afirmamos que a todas luces este es un juicio de valor erróneo pues implica juzgar una conducta operacional del siglo XIX con arreglo a las actuales doctrinas.

Lo primero que creemos que hay que considerar, es que Marcó del Pont cumplía la función de conductor estratégico y operacional simultáneamente, tal como lo hacía San Martín al oriente del obstáculo. Como conductor estratégico en 1816 estaba forzado a impedir el contagio e influencia de sus vecinos revolucionarios a lo largo de los Andes. Esta situación, en muchos de sus aspectos era casi una réplica de la vivida por el mismo Marcó del Pont en sus años de la Guerra del Rosellón en la que el ministro Floridablanca había propuesto a Carlos IV la instalación de lo que se llamó un cordón sanitario a lo largo de los Pirineos para evitar que los revolucionarios franceses contagiaran al pueblo español<sup>1</sup>.

En el caso de Marcó del Pont, la necesidad estratégica –similar a la vivida en la península- sin duda alguna impuso servidumbres al nivel operacional, entre las cuales estaba el control en el extendido frente de los llamados boquetes<sup>2</sup>, lo que atentaba contra la concentración de sus fuerzas, obligándolo a comprometer tempranamente alguna parte de sus siempre escasos efectivos. Ahora bien, para ser eficaz –tal como en general lo fue en los Pirineos- este control debía extenderse a todos ellos porque de lo contrario no hubiera

<sup>1</sup> Fueron instaladas tropas a lo largo de toda la frontera del modo en que se disponían en esa época los cordones sanitarios en los lindes de las poblaciones para evitar la propagación de una epidemia, pues según el propio Floridablanca la intención era “formar un cordón de tropas en toda la frontera de mar a mar al modo que se hace cuando hay peste para que no se nos comunique el contagio”.

<sup>2</sup> Es la denominación de lo que hoy conocemos como pasos.

tenido sentido.

## El concepto del cordón

La doctrina europea común de la guerra en montaña de fines del siglo XVIII y aún vigente en tiempo de la Campaña de los Andes, aceptaba que la defensa en teatros montañosos operara con frentes que ocuparan todos los boquetes del obstáculo. De allí provendría una parte del supuesto error operacional de Marcó del Pont y de tantos otros conductores contemporáneos suyos.

Quien pocos años antes de la Campaña de los Andes especula sobre los cambios profundos de la época y de la guerra en montaña y escribe sobre ellos, es el joven y aún ignoto oficial prusiano Karl von Clausewitz, cuyas opiniones todavía no eran bien conocidas ni tampoco aceptadas y que por lo tanto difícilmente los españoles y el mismo Marcó del Pont hubieran podido adoptar. Para formarnos –por la vía negativa- una idea sobre la doctrina aceptada en las 1ras décadas del siglo XIX sobre la guerra en montaña, apreciamos que resulta ilustrativo detenernos en las críticas que a ella formula el prusiano. Ya en 1804 publicaba un trabajo titulado “Notas de Estrategia”<sup>3</sup> en el cual aporta un concepto novedoso para la época, cual era el de la crítica a la guerra de cordón.

Se llamaba cordón a “la línea de destacamentos destinados a cerrar el paso al enemigo de una vez por todas o por un cierto tiempo” (sic). Aparte de rotularlo, comienza a criticarlo ácida y persistentemente: “Un cordón de destacamentos sirve para proteger, sea un ejército que ha tomado sus cuarteles de invierno a retaguardia, sea una simple porción de territorio. Este último objetivo totalmente aberrante, hace que la medida sea en sí misma rechazable” (sic).

A estos mismos conceptos los vemos aparecer posteriormente en otra obra de su autoría titulada “La Campaña de Italia de 1796”<sup>4</sup> en la que retoma sus críticas a la guerra de cordón llevada a cabo por los austríacos en esa campaña. Vemos ahí que la tendencia de los conductores anteriores a la crítica de Clausewitz era la de conformar ese cordón que hoy llamaríamos posición defensiva sobreextendida.

¿Y porqué lo buscaban? porque buscaban protección contra el involucramiento. Dice Clausewitz: “...En esto no había visos de incompetencia sino que el

<sup>3</sup> Ceseden (Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional del Reino de España). “Clausewitz y la Guerra de Montaña”. Boletín de Información. Nro 211 - IV, Julio - Agosto 1988. Pág. 2.

<sup>4</sup> Clausewitz, Karl, von. “La Campaña de Italia de 1796”. Cap II. Pág. 17. Circulo Militar. 1987.

terreno mismo incitaba a ello. Son tantos los emplazamientos favorables que por eso mismo no se sabe dónde detenerse. Como los puestos parecen inaccesibles se cree haber edificado ante el enemigo una pared irrompible. Nadie puede negar la verdad histórica de este bosquejo y nadie puede afirmar que hayamos sobrepasado completamente esos absurdos. Cuando el defensor se mantiene firmemente arraigado en posiciones fijas e inexpugnables, el atacante –que no teme por sus flancos- es alentado a redoblar la audacia en sus desplazamientos de envolvimiento. Eso es lo que sucedió y el rodeo, como se lo llamó, estuvo a la orden del día. Para pararlos, las posiciones se extendieron más y más; así por su parte el frente se encontró debilitado y el ataque se orientó hacia él<sup>5</sup>” (sic).

Es fácil concluir que su nuevo punto de vista era diametralmente opuesto a las costumbres y prácticas de la época anterior y aún en vigencia. Si bien había pasado una década entre la aparición de su trabajo “Notas” y la Campaña de los Andes, puede ser que sus radicales ideas no se hubieran difundido adecuadamente en Europa, porque además del aislamiento geográfico, las dificultades para la traducción y hasta la juventud del autor, obraron para suscitar poco interés en él.

Para darle su justa medida a Marcó del Pont creemos necesario también repasar su carrera militar de la que se desprende que no era un profesional improvisado. En la Guerra del Rosellón –en la que hubo un centro de gravedad y dos frentes secundarios, lo encontramos combatiendo en el centro de gravedad (al igual que San Martín, ambos a las órdenes del hábil general Ricardos). Posteriormente encontramos a Marcó del Pont (nuevamente en el mismo bando que San Martín) combatiendo en la exitosa y resonante batalla de Bailén. En síntesis -si bien habría que estudiar más a fondo su carrera- podemos concluir que desde el punto de vista de la cultura y doctrina militar Marcó del Pont condujo las operaciones como probablemente lo hubieran hecho muchos otros profesionales de la época<sup>6</sup>. Para dar más consistencia

5 Clausewitz, Karl, von. “De la Guerra.” (Vol. 602. Biblioteca del Oficial), Libro VI, Cap XV. Pág. 139 a 142.

6 De la “Historia General de Chile” de Barros Arana, podemos resumir sobre la carrera de Marcó del Pont que en 1784 había revistado como cadete en el regimiento de infantería de Zaragoza; luego sirvió algunos años en la plaza de Orán. En 1793 participó en la campaña del Rosellón en diversos combates y en la toma de Port-Vendres, de Collioure y de Elna. Después de la campaña de Portugal, en 1801 alcanzó el grado de teniente coronel y el puesto de comandante de uno de los batallones del Regimiento de Tarragona. La invasión francesa de 1808 le dio un nombre en el Ejército español, y fue el origen de su subsiguiente promoción. Prestó sus primeros servicios en la defensa de las líneas de Benasque, en la frontera de Aragón. En julio de ese año, durante el primer sitio de Zaragoza, defendía la puerta del Portillo y aunque su conducta posterior no permite creer que entonces se condujese como un héroe, la historia recuerda su nombre colocándolo entre los denodados defensores de la plaza. Cayó prisionero de los franceses hasta la restauración de Fernando VII en 1814 y fue reincorporado inmediatamente al ejército en el rango de brigadier. Al año siguiente fue ascendido a mariscal de campo. Hasta aquí

a nuestra opinión vemos que autores como Ornstein, Otero y Barros Arana coinciden en afirmar que -hasta cuando pudo- Marcó del Pont luchó con las circunstancias para tratar de mantener la mayor parte de sus fuerzas reunidas en los valles centrales del país.

Habiendo estudiado a este conductor un poco más de cerca, tracemos ahora un esbozo general del periodo 1814-1817. Por lo menos ya desde 1814, los virreyes del Perú ansiaban derrotar a la revolución del Plata y para ello habían concebido un doble envolvimiento (por el norte desde el Alto Perú y por el oeste desde Chile), para terminar en Buenos Aires sofocando a los revolucionarios<sup>7</sup>.

Luego de la derrota chilena en Rancagua a manos de Osorio, el plan cobró nuevamente vigor. Tanto es así que el virrey le ordena al presidente chileno que apure su paso por los Andes, cuestión que Osorio momentáneamente no pudo cumplir por el desgaste sufrido en la campaña y por la necesidad de atender a los problemas internos.

En cuanto al lugar de la invasión, ambos contendientes sabían que con mayor o menor grado de dificultad todos los boquetes podrían practicarse. Ya en 1815, Carrera le había propuesto a San Martín un plan para invadir por el norte (desde San Juan) hacia la rica región minera de Coquimbo y O’Higgins lo había propuesto por Concepción<sup>8</sup>. Por su parte, los realistas también habían hecho planes para hacerlo por los del norte, los del centro (principalmente por Uspallata ya que era el más conocido) y por el sur por los que habrían manifestado cierta preferencia<sup>9</sup>. De todo ello, surge como

hemos visto su formación como conductor. No obstante creemos que para completar su figura es necesario revisar su vinculación con el poder de la época y sus rasgos de personalidad. Es justo agregar que además de sus méritos profesionales, también sus vínculos familiares influyeron mucho en su futuro. Bajo el régimen de Fernando VII eran muy raros los actos de verdadera justicia, por lo que los agentes de la reacción absolutista podían contar con el favor de la corte. Entre los cortesanos favorecidos por el rey se encontraba un hermano mayor de Marcó -don Juan José- comerciante de Galicia y absolutista ardoroso. Durante la guerra de la independencia española había prestado servicios tales como el establecimiento de una maestría para la fabricación y reparación de fusiles, había desempeñado comisiones sin remuneración, etc. cuidándose de archivar los certificados y documentos que acreditasen sus servicios. Declarándose entonces enemigo resuelto del régimen constitucional, se ganó la confianza de la camarilla del rey, lo que le permitió pedir y obtener para sí y los suyos los favores del poder. Así fue que alcanzó para su hermano un gobierno en las Indias. El rey, desatendiendo los servicios de Osorio, concedió a don Francisco Marcó del Pont el cargo de gobernador y capitán general del Reino de Chile y presidente de su real audiencia. Según Barros Arana, Marcó del Pont era de carácter débil e irresoluto.

7 Ornstein, Leopoldo. “La Campaña de los Andes”. Biblioteca del Oficial. Vol. 150. Cap V. Pág. 113.

Talleres Gráficos del I.G.M. 1931.

8 Díaz, F. J.. “La Campaña del Ejército de los Andes en 1817”. Talleres del Estado Mayor General. Santiago de Chile 1917 y Pacífico Otero, José. “El Libertador Gral San Martín”. Biblioteca del Oficial. Vol. 689. Cap XIX. Pág. 105.

9 *Ibidem*. Pág. 44.



primera conclusión se apreciaba que la invasión podría tomar cualquier camino, situación que crearía todo un dilema que sería aprovechado por San Martín.

En cuanto a la disposición de información como elemento esencial para desarrollar el proceso de planificación, con el correr del tiempo San Martín pudo conocer la situación de cada unidad realista, su situación logística, su estado moral, grado de instrucción, características de cada uno de sus jefes, la impartición de órdenes a las distintas guarniciones y hasta los planes defensivos. Así, a comienzos del año 1817 mientras San Martín dominaba las percepciones realistas, éstos no pudieron lograr lo mismo.

Resumiendo: recordemos que al inicio de su gestión, Marcó del Pont había quedado fuertemente impactado por las primeras noticias documentadas de la posible invasión en un amplio frente cordillerano apoyado por una escuadra. Tal como lo vimos en el capítulo de El Fenómeno, de ahora en más –durante los dos próximos años- compararía y asimilaría toda la nueva información contra esta primera reconstrucción limitada de la realidad.

La habilidad de San Martín consistió entonces en continuar proporcionándole información que apoyara lo que él se inclinaba a percibir, es decir, para que la trasladara desde su proceso cognitivo inferior al proceso cognitivo superior. Todas las noticias y acciones que hemos visto que San Martín había pergeñado fueron en un primer momento del tipo “A” para mantenerlo en la incertidumbre y en el segundo momento del tipo “M” para señalar a los boquetes del sur como los de la invasión. Todo ello no porque respondieran a lo que el Gran Capitán apreciara operacionalmente más conveniente, sino porque era lo que los realistas se inclinaban a percibir. Recordemos nuevamente que tenían ya a principios de 1815 planes para invadir Cuyo y que algunos de esos planes se montaban sobre los boquetes meridionales, por lo que es muy probable que hayan percibido que los criollos apreciaran lo mismo. En definitiva, lo único que hizo San Martín fue reforzar las percepciones de su enemigo con lo que pudo llegar a Chacabuco con su poder de combate multiplicado, porque las tropas llamadas desde el sur (desde Talca, Colchagua y Curicó), no llegarían a tiempo para reforzar a las de Maroto<sup>10</sup>. Nadie había engañado a Marcó del Pont, se había engañado así

<sup>10</sup> Adjuntamos como Anexo 1 al trabajo, un recurso didáctico para que se pueda comprender mejor el mecanismo de la percepción y su relación con el proceso de apreciación de situación. Éste consiste en presentar un cuadro, donde se vuelca la información de cada bando. Para lograr un mejor efecto en el lector, sugerimos fijar la atención primeramente sobre la información que cronológicamente ingresaba al sistema cognitivo realista y del que ahí pasaba al de planeamiento y provocaba algunas reacciones básicas de Marcó del Pont. Es decir, como si cada uno de nosotros estuviera allí, en su puesto de comando percibiendo y apreciando la situación. A continuación podemos pasar a la información que muestra cómo San Martín reconstruía la percepción realista y cómo la aprovechaba para engañarlo.

mismo.

## 2. Iida GM. El frente occidental en 1944

Los alemanes sabían que los aliados terminarían desembarcando sobre las costas francesas. ¿Y por qué estaban tan seguros de esto? Tal vez la razón más importante es que ellos ya en 1940 -luego de la campaña de Francia- habían planeado lo mismo nada más que en sentido contrario, es decir, invadir Gran Bretaña desde las costas galas. En aquella oportunidad, el Almirante Raeder se había adelantado y ordenado a su EM el estudio del caso. Un poco más tarde, en julio, Hitler emitió la directiva Nro. 16 en la que ordenaba preparar planes para la eventualidad. Imponía que el desembarco del ejército debía ser en un amplio frente, por lo que éste proponía zonas de concentración que iban desde Ostende-Boulogne hasta Le Havre-Cherburgo. La armada consideró que el mejor lugar para el cruce del canal era entre 1° 30'E y 1° 30'O. Claramente podemos observar que si bien esta era una zona más amplia, contenía las mismas zonas en las que desembarcarían los aliados.

En pocas palabras, los alemanes percibieron y en consecuencia apreciaron que lo que los aliados iban a llevar a cabo, no era muy distinto de lo que ellos mismos pensaban desde hacía cuatro años; estaban asimilando la nueva información a la de 1940.

Si bien en su apreciación de situación habían logrado despejar varios interrogantes, la racionalidad limitada les impidió despejar el interrogante del dónde. La intención de los aliados era la de atacar en el lugar donde el Ejército Alemán menos lo esperara, para lo que planificaron la llamada operación Bodyguard<sup>11</sup> la que es considerada como la operación de engaño más grande de la historia de la guerra moderna.

¿Cuál era el objetivo de la operación? El objetivo de la operación era inducir a los alemanes a evitar el refuerzo de sus fuerzas de Normandía, o sea permitirles a los aliados multiplicar su poder de combate en ese lugar.

Bodyguard se dividía en dos partes: el plan de engaño estratégico (Fortitude norte, Vendetta, Zeppelin e Ironside) y el plan de engaño operacional

Veremos así, claramente las diferencias entre la situación percibida y lo apreciado en base a ella por los realistas y la situación real.

<sup>11</sup> El nombre de la operación surge de un comenario que hizo Churchill en la conferencia de Teherán en diciembre de 1943. Se afirma que en una conversación con Stalin, el 1er Ministro inglés le manifestó que “*In wartime, truth is so precious that she should always be attended by a bodyguard of lies*” (“*en tiempos de guerra la verdad es algo tan precioso que debe estar siempre cubierta con un cuerpo de mentiras*”).

(Fortitude sur)<sup>12</sup>. La operación Vendetta simulaba un desembarco en el sur de Francia con la finalidad de fijar al 19no Ejército Alemán en esa zona. En forma similar, la Operación Ironside simulaba una invasión aliada a la región de Burdeos para mantener fijado al 1er ejército en esa región; Zeppelin simulaba una invasión simultánea a Grecia y a los países bálticos con el fin de mantener a las fuerzas alemanas en esas posiciones.

Fortitude norte simulaba una invasión británica a Noruega para privar a los alemanes de los recursos naturales de ese país, fijando así los doscientos mil efectivos alemanes en ese lugar. Hitler, convencido de que la operación se llevaría a cabo en realidad, reforzó Noruega con dos divisiones más. Fortitude sur era la historia que la invasión de los aliados tendría lugar en Calais, ya que Hitler y el EM alemán se inclinaban a creer que ése era el mejor lugar para una invasión del enemigo. Si conseguían convencer a los alemanes de que el desembarco principal tendría lugar en la zona de Calais, obligarían a Hitler a mantener el 15to Ejército en la región con lo cual multiplicarían su poder de combate en Normandía.

En su apreciación los alemanes no estaban equivocados, ya que Calais era el lugar más cercano a Francia desde Inglaterra lo que permitiría a las fuerzas aliadas el apoyo aéreo con más eficacia que en Normandía o Bretaña. Calais era también la distancia más corta desde el lugar de desembarco hacia territorio alemán. Conociendo las percepciones alemanas y el proceso de toma de decisiones a que dieron lugar, los aliados se limitaron a reforzarlas.

Así, crearon el llamado ejército fantasma de Patton (FUSAG - First U.S. Army Group) que fue posicionado sobre el Estrecho de Dover justo frente a Calais. Los alemanes creían que Patton era el general más exitoso de EE.UU. y se inclinaban a creer que conduciría las fuerzas de invasión. En realidad, el FUSAG era una combinación de unidades reales y ficticias -con su puesto de comando instalado en la localidad del Wentworth cerca de Ascot, condado de Kent- complementadas con una extraordinaria cantidad de medidas de engaño tales como el emplazamiento de buques de desembarco y batallones de tanques inflables, aeródromos, pistas, instalaciones, depósitos, vehículos de utilería y un muy intenso tráfico de comunicaciones todos ellos falsos. Para la fecha de la invasión, el 15to ejército alemán había quedado emplazado en Calais mientras que el 7mo ejército lo había hecho en Normandía.

Un poco conocido e interesante detalle de la operación Fortitude sur, es

12 Latimer, Jon. "Deception in War". Cap 9. "Operation Bodyguard". Págs 205-219. The Overlook Press, Woodstock & New York, sin mención de edición.

el de la división en fases que muestra claramente el planeamiento del aprovechamiento de las percepciones. La 1ra fase comprendía desde el inicio del planeamiento hasta el Día D, y la 2da fase tomaba desde el Día D hasta el D+45.

Y por qué hasta el D+45? Porque la historia de engaño aliada era que el desembarco en Calais tendría lugar recién 45 días después de que se produjera un ataque de diversión en otro lugar de manera de distraer unidades del 15to Ejército. Según la reconstrucción de la realidad y apreciación de los alemanes, a partir de que se produjera algún desembarco en alguna playa, debían transcurrir 45 días para que produjera el desembarco del FUSAG en Calais con Patton a la cabeza.

En la 1ra quincena de junio, los alemanes habían concluido que el ataque de diversión era el que se estaba llevando a cabo en Normandía, y que por lo tanto ya no cabían dudas que el ataque principal vendría por Calais dentro de un mes y medio. Por ello, apreciaron que no era conveniente restarle unidades 15to Ejército fijándolo en Calais<sup>13</sup>.

Este excelente ejemplo de engaño puede ser complementado con otro de los tantos ocurridos en el mismo frente occidental en el que ahora las víctimas serían los aliados<sup>14</sup>. Tal vez lo más importante de poner juntos estos casos, es tomar conciencia de que el engaño no está relacionado ni respeta niveles, tipo de fuerzas, experiencia de combate ni los medios de los que se dispone. De ser simplemente así los aliados hubieran llevado las de ganar,

13 En vista a la situación producida entre el 6 y 8 de junio, el Comandante del Grupo de Ejércitos B había propuesto a los escalones superiores desplazar parte de sus fuerzas hacia el sur, solicitud que fue rechazada por el Comando Supremo. Tan fuerte era la percepción de Hitler y su EM, que hasta una fecha bastante tardía seguirían comprometidos con la invasión en Calais (para más detalles se puede consultar la obra de Hans Speidel "Invasión 1944". Biblioteca del Oficial. Círculo Militar. Cap IV La Invasión. Págs. 94 y posteriores. Vol. 660. 1973). Recién para el mes de julio se permitió al 15vo Ejército reposicionar parte de sus elementos hacia el sur.

14 Un caso poco conocido es el del engaño sufrido por Bradley durante el planeamiento y la ejecución del desembarco. En su sector de responsabilidad, en el llamado Point du Hoc estaba emplazada una poderosa batería costera. Los bombardeos efectuados hasta el 4 de Junio no la pudieron destruir y se evitó volver a intentarlo para no revelar la intención. El día del desembarco se la volvió a atacar con fuego aéreo y naval, que tampoco resultó. Como una lógica precaución Bradley había dispuesto correr las zonas de reunión fuera del alcance artillero lo que constituía un verdadero punto débil. Esta medida, provocó que durante el asalto gran parte de los transportes de tanques embarcados se hundiera debido a las malas condiciones de navegación. Una vez en tierra, la falta de apoyo de fuego de tanques provocó grandes bajas y detuvo el asalto, con lo que hubo que considerar la evacuación. Mientras tanto, un batallón de Rangers había podido llegar a la posición y encontró que la batería costera era en realidad lo que los norteamericanos llaman "Quaker guns"; postes acondicionados como cañones. Esta medida de engaño y la errónea percepción que provocó en Bradley casi había hecho fracasar su operación (Encontramos que la versión de Bradley vertida en su obra: "Relato de un soldado". Vol. 428 y 430 de la Biblioteca del Oficial del Círculo Militar es un tanto diferente a la expuesta -obtenida de otras fuentes bibliográficas-, no obstante lo cual el resultado fue el mismo).

sin embargo ellos también fueron engañados y lo fueron por un enemigo escaso de recursos, agotado y en retirada.

El segundo ejemplo es el de la contraofensiva de las Ardenas. En diciembre de 1944 luego de seis meses de continuos éxitos, los aliados habían alcanzado partes de la línea Sigfrido y de Alemania misma, con una más que notoria confianza en sus planes. Pero como ocurre muchas veces, lo inesperado sucedió; el 16 de diciembre von Rundstedt lanzó la sorpresiva contraofensiva de las Ardenas.

¿Por qué había podido suceder esto? ¿Cómo fue que el avance arrollador de quienes habían demostrado maestría en el manejo de la sorpresa, ahora fueran víctimas de ella, infligida para colmo por un enemigo desgastado y casi sin recursos?

Los alemanes habían decidido retomar la iniciativa tratando de capturar el puerto de Amberes con lo que pretendían dividir a las fuerzas anglo-estadounidenses y cortarles sus vías de abastecimiento con lo que -especulaban- les crearían un verdadero problema operacional y por consiguiente al menos, una pausa de las operaciones en los meses invernales. Pero para ello, esta más que audaz operación necesitaría de la sorpresa y ella la obtendrían basada en el engaño.

¿Pero cómo lograr el engaño cuando ya no tenían dominio del aire, sus ejércitos estaban agotados y los aliados dominaban los canales y medios de reunión de información?

De la misma manera que los aliados habían aprovechado las percepciones alemanas en Normandía, ahora era el turno de sus enemigos. Querían aprovechar la debilidad provocada por la gran extensión del dispositivo aliado de ataque, que allí casi no tenía fuerzas porque estaban convencidos – percibían y luego apreciaban- de que era imposible un contraataque alemán<sup>15</sup>.

Sobre la base del propio planeamiento vigente, los alemanes se esforzaron en hacer percibir a los aliados, que la concentración de fuerzas cerca de Colonia frente a la brecha de la Línea Sigfrido era parte de la preparación para la

15 El único que intuyó que podría suceder lo contrario fue Patton: (H. Essame. "Patton: A study in Command". Pág. 329-330. Charles Scribner's Sons. New York. 1975, citado por el Tcnl Paul Munch en: "Patton, su EM y la batalla de las Ardenas" (Military Review. Edición Hispanoamericana. Vol. LXX. Julio-Agosto. 1990. Pág. 7/8. Ft Leavenworth. Kansas. EEUU). Según el autor, el G-2 del 3er Ejército -Cnl Koch- ya en el mes de noviembre había reunido y analizado información al respecto concluyendo que podría producirse un contraataque. Sobre esta base Patton desarrolla su intuición. Si bien esta apreciación fue informada a los escalones de comando superiores, ninguno de ellos le dio la suficiente credibilidad).

defensa. También se desplazó el 6to Ejército blindado a la llanura cerca de Colonia, se descuidó intencionalmente la seguridad en la zona de combate haciendo que las actividades allí dieran la impresión a la inteligencia aliada de una preparación para la defensa. El puesto de comando del 5to Ejército se desplazó desde Lorena a las cercanías de Aquisgrán, donde presumiblemente recibirían el esperado ataque aliado, se organizó el ficticio 25to Ejército cuyo puesto de comando emitía señales de comunicaciones cerca de Aquisgrán. Se organizaron o se representaron unidades ficticias, medios de comando y control y suministros para el funcionamiento real frente a las Ardenas, todo ello bajo la más alta clasificación de seguridad.

Se impuso la restricción de que la información respecto de la contraofensiva se tramitara solo por estafetas. Por otra parte, permitieron que los aliados pudieran observar todos los movimientos de tropas en apoyo de la historia de engaño, mientras que los que se hacían en vistas al contragolpe del 16 de diciembre, se hicieran solo en horas de oscuridad. Se cuidaron hasta los más mínimos detalles que pudieran comprometer la operación, como por ejemplo, a las tropas previstas para el ataque se les proveyó carbón vegetal para evitar el humo que los aliados registraban como un indicio de la presencia de fuerzas. Con ello, percibían –y consecuentemente apreciaban- que frente a las Ardenas no había ninguna concentración importante. Los sonidos de los vehículos se amortiguaban y se enmascaraban con sobrevuelos de aeronaves en esas áreas. Sólo unas pocas personas clave conocían el plan real hasta justo poco antes del ataque. Incluso el nombre de la operación, (vigilancia sobre el Rin) se interpretaba como que fuera una operación defensiva.

En fin, puede afirmarse que pese a la disponibilidad de medios y experiencia, el sistema de inteligencia aliado no fue capaz de pintar una carta de situación con la debida precisión, ya que la masa de la información que les llegó fue prácticamente la que los alemanes habían querido que recibieran con la clara intención de reforzar la percepción inicial de aquellos.

El resultado de todo ello, fue la sorpresa lograda el día 16 de diciembre sobre un enemigo cuyos constantes éxitos le había hecho percibir -y luego apreciar- erróneamente la situación.

Nadie había engañado a los mejores comandantes de ambos bandos, a su turno se habían engañado a ellos mismos.

### 3. Guerra árabe israelí (La Operación Badr, octubre 1973)

Cuando revisamos la historia en busca de ejemplos para citar, seleccionamos este por ser tres veces didáctico. En primer lugar porque muestra -como

ninguno de los casos analizados- el valor de la fijación de la 1ra percepción, en este caso conocido por los mismos israelíes como la -Ha Konzeptzia- (El Concepto). En segundo lugar porque sirve para reafirmar claramente lo expuesto en la Introducción cuando expresábamos que cualquier actor aún aquel con gran experiencia de combate- puede ser engañado y por último porque es un caso verdaderamente notable que muestra una excelente coordinación del engaño estratégico con el operacional y el táctico.

En la cumbre de Jartum de agosto de 1967 poco después de la nueva derrota y consiguiente humillación en la Guerra de los 6 Días, el presidente egipcio, G. A. Nasser había expresado tres preceptos: no a la existencia de Israel, no a la paz, no a la negociación<sup>16</sup>.

Ello significó que pese a la resolución 242 de la ONU, tarde o temprano nuevamente irían al enfrentamiento con sus vecinos, el que comenzaría muy pronto con las llamadas operaciones de desgaste y que finalizaría con las operaciones clásicas en octubre de 1973. Este es un dato de suma importancia para el estudio porque significa que hubo un periodo de seis años -o sea un muy largo lapso- en el que vamos a comprobar cómo un bando se fue acostumbrando a vivir con y de los éxitos obtenidos y reafirmó con ellos sus percepciones y cómo el otro se las ingeniaría para aprovecharlas.

Anwar El Sadat llegó al poder en octubre de 1970 -luego de la muerte de G. Nasser- cuando ya llevaban tres años de guerra de desgaste contra Israel. Ya para ese entonces él se había impuesto como objetivo nacional romper el statu quo imperante en la región, de manera tal de forzar posteriores negociaciones que condujeran a la recuperación de los territorios del Sinaí. Como la estrategia de desgaste había dado magros resultados, ahora comenzaba a tomar forma la estrategia tradicional. En su nueva concepción, Sadat no buscaría la recuperación del territorio perdido sino más bien la provocación de una conmoción internacional que a posteriori condujera a aquellas negociaciones.

Pocos meses después, ya en 1971, Sadat con un Egipto aún de rodillas- ponía en acción sus primeras medidas de engaño. Había declarado como lo haría más tarde en 1972 y 1973- que éste sería el año de la decisión sin que al llegar el mes de diciembre se registrara algún acontecimiento extraordinario. El efecto de las altisonantes afirmaciones fue el deseado por los egipcios: en un primer momento causó desconcierto entre los israelíes porque las percibieron como un dislate rayano en la ridiculez por parte del vencido, que la comunidad de inteligencia tomó como un caso de falsa alarma (cry wolf).

<sup>16</sup> Quellet, Ricardo. "Síntesis Política de Oriente Medio". Cap III. Pág. 108. Revista de la Escuela Superior de Guerra Aérea. 1984.

El problema fue que comenzarían a acostumbrarse a medida que éstas se fueran sucediendo en el tiempo, que era lo que precisamente Sadat buscaba. En 1972 Sadat había llegado a un acuerdo estratégico con Siria lo que constituyó un componente esencial para el engaño, ya que los preconceptos arraigados a través de décadas por Israel, le hacía percibir como imposible una acción combinada de Egipto y Siria porque simplemente no era creíble. Ese mismo año comenzaron los estudios de los EM combinados para alcanzar el objetivo político fijado.

Para ese tiempo con mucha habilidad Sadat había aprovechado a los asesores soviéticos que había traído Nasser como medios para hacer trascender información falsa a la prensa en el sentido de incompetencia de los árabes en cuanto a la operación y eficiencia de empleo y mantenimiento del equipo suministrado.

En noviembre de 1972 Sadat designó al nuevo Ministro de Defensa y se comenzó a delinear la operación ofensiva clásica que se desarrollaría en base a uno de los planes que tenían archivados desde ya hacía unos años<sup>17</sup>; se resolvió por el más simple que preveía el cruce sorpresivo del Canal, la ruptura de la línea Bar Lev y la ocupación de una posición defensiva hacia el Este de poca profundidad, operación que se ajustaba a su objetivo político.

Desde el punto de vista del planeamiento puede decirse que toda la operación Badr se basó en un excelente aprovechamiento y mantenimiento de la vieja y muy arraigada percepción israelí acerca de los árabes, es decir, se limitó a seguir proporcionándoles a los blancos de engaño (los decisores políticos y militares israelíes) lo que ellos estaban acostumbrados a percibir. Recordemos que estos dirigentes estaban imbuidos hondamente del preconcepto de que Israel era y sería siempre militarmente muy superior a Egipto. Después de todo, tanto la historia ancestral como las tres últimas guerras sostenidas en los últimos veinticinco años en las que habían abrumado a los árabes les daban según percibían- la razón.

Complementando esta reconstrucción de la realidad que hacían los israelíes hay que considerar lo que podríamos denominar el efecto Bar – Lev provocado por la línea del mismo nombre que era considerada por los mismos israelíes como inexpugnable. Estaba constituida por una veintena de complejos defensivos con más de una treintena de puntos fuertes de cemento armado

<sup>17</sup> Los primeros estudios descartaron las operaciones de desgaste y se inclinaron por asestar un poderoso golpe sorpresivo a lo largo del Canal. (Maffey, Alberto Jorge. "La Guerra Árabe-Israelí". Círculo Militar, Buenos Aires, Cap III. Pág. 98. 1979). La misma tomaría en nombre de Badr en conmemoración del 1350 aniversario de la batalla que marcó la entrada triunfal del Profeta Mahoma a la Meca.

de tres y cuatro pisos enterrados en la arena, a prueba de bombas y armas antitanque, con vallas de alambrados y campos minados cerca de la orilla que había sido modificada a 45' con lo que era imposible apoyar puentes. La orilla también estaba reforzada con vallas y minas. Había posiciones menores entre los puntos como así también depósitos de munición, agua, torres de observación y líneas en profundidad hacia el desierto. El ancho del Canal era de unos 200 mts. y la corriente era de 19 mts. a 90 mts. por minuto con olas según el sector. En estas circunstancias, el cruce demandaría más de 24 hs. que era justo el tiempo de movilización israelí. Ello hacía –una vez más- impensable para los israelíes que los árabes pudieran intentar un ataque.

Tan profunda era toda esta reconstrucción de su realidad que entre las décadas de 1960 y 1970 Israel terminó desarrollando lo que ellos mismos denominaron la Ha Konzeptzia<sup>18</sup>. De ahora en adelante y hasta el 6 de octubre, la Ha Konzeptzia sería la base contra la cual compararían y asimilarían toda la nueva información que sus sistemas de inteligencia reunieran, lo que les resultaría fatal.

Este ejemplo de engaño muestra claramente como actúan las percepciones. A medida que la Ha Konzeptzia se había ido afianzando –y que se fuera tomando como cierta- y se comenzara a planificar sobre ella, naturalmente había comenzado a quedarse fijado el MA esperado del otro bando, es decir la inacción árabe. Desde el punto de vista del planeamiento este es otro claro ejemplo de cómo el proceso cognitivo proporcionó bases erróneas al proceso intelectual de toma de decisiones. No hace falta mucho esfuerzo para concluir que una vez que sucedió esto, el resto del planeamiento terminó por acoplarse a la noción preconcebida.

En síntesis, la percepción israelí sobre los árabes –que se había formado sobre bases ciertas- había quedado fijada en los planificadores hasta mucho tiempo después de que su fundamento desapareciera.

En 1973 los israelíes ya se habían acostumbrado a convivir con un cúmulo

18 Raviv, Dan y Melman, Yossi. “Espías, la historia secreta de los servicios de Inteligencia de Israel”. Cap 10 Pág. 212, Ed Planeta 1991. ¿Qué era la Ha Konzeptzia? Los autores expresan que la Ha Konzeptzia o El Concepto se refiere a la doctrina informal pero vigorosa que floreció rápidamente en el clima de euforia que generó la fulminante victoria de 1967. El Concepto prolijo y reconfortante se difundía hacia arriba y hacia abajo por las cadenas de: comando militar, políticas y de inteligencia. Era la percepción generalizada que los árabes ya no querían otra vez una guerra con sus vecinos, porque serían nuevamente derrotados y que por lo tanto desde ahora no necesariamente habría que razonar en base a la mentalidad ofensiva. En nuestro estudio encontramos que parte de la obra se publicó poco después bajo el título de “El Concepto” y la sorpresa del Yom Kippur” en el Manual de Informaciones. Vol. XXXV Nro 1. ENE-FEB 93. Pág. 34.

de actividades operacionales, puede decirse que eran parte de la vida diaria de Israel. A su vez seguían confiando plenamente en la alerta temprana que siempre les había proporcionado su sistema de inteligencia, el que también tenía la misma enorme y arraigada percepción acerca de la falta de competencia de los árabes, fundada –como ya dijimos- en hechos del pasado, lo que los llevó a descuidar los niveles de alistamiento.

Veamos el plan en mayor detalle. En marzo de 1973 comienza la planificación concreta de la operación<sup>19</sup>. En el mismo mes la inteligencia de Israel detecta la llegada de un importante embarque de armas rusas a Siria sin darle mayor trascendencia<sup>20</sup>. También en marzo Sadat brindó a medios extranjeros conferencias de prensa en las que expresaba –otra vez- que el año de la decisión estaba cerca, a la vez que seguía presentando a sus FFAA como que no estaban preparadas para ir a la guerra.

En abril ya circulaban los informes de inteligencia que mostraban al ministro de Defensa de Israel la casi certeza de una inminente invasión egipcio-siria<sup>21</sup>. Los indicios eran muy claros, Sadat tenía las divisiones necesarias preparadas para cruzar el Canal, el material de puentes y las baterías SAM para proteger el cruce pero aún así la inteligencia militar otorgó a ello una baja probabilidad y si bien en realidad nada ocurrió, los había obligado a la movilización, que era lo que los egipcios buscaban.

Este mismo mes Sadat nuevamente ofreció a medios extranjeros conferencias en las que reiteraba que el año de la decisión estaba cerca y repetía lo mismo que otras veces sobre la preparación de sus FFAA. El resultado de todo ello fue que los israelíes seguían percibiendo –en consonancia con los arraigados preconceptos- que sus manifestaciones eran solo arengas para su público interno.

Lo mismo volvió a ocurrir en mayo y en junio. En el mes de julio Sadat –con gran despliegue periodístico- obliga a la repatriación de veinte mil asesores

19 Maffey, Alberto Jorge. “La Guerra Árabe-Israelí”. Círculo Militar. Bs As. Cap. III. Pág. 99. 1979. Un dato complementario interesante sobre los distintos planes lo ofrece el Mayor Jack H. Spencer en su trabajo monográfico: “Deception Integration in the U.S. Army”. Cap. 4. Pág. 91. US Army Command and General Staff Collage. Fort Leavenworth. Kansas. 1990. Quien afirma que el planeamiento concreto comenzó durante el mes de junio en vez de marzo. Los dos planes habían sido desarrollados por el General Shazly y el antiguo Jefe de Estado Mayor, el General Fawzi. Fawzi favorecía un ambicioso plan –la Operación 41 orientada a la captura de los pasos llave en la profundidad del Sinaí, mientras Shazly favorecía un plan menos ambicioso llamado “High Minarets”, que cumplía con los requerimientos de Sadat.

20 Maffey, Alberto Jorge. “La Guerra Árabe-Israelí”. Círculo Militar. Bs. As.. Cap III. Pág. 99 y 100. 1979.

21 Raviv, Dan y Melman, Yossi. “Todo Espía un Elegido”. Cap. X. Pág. 212. Ed Planeta Bs. As.. 1991.

rusos lo que contribuía a reafirmar la apreciación de la Ha Conceptiza.

En agosto se puso en vigencia el plan de engaño<sup>22</sup>. Aquí se nos presentan dos detalles de planificación muy importantes. Como se puede observar, a nivel operacional los egipcios limitaron eficazmente el tiempo de duración del engaño para ocultar lo que realmente estaba pasando. El otro detalle de importancia fue la acertada elección de la historia de engaño, cual era que todo esto no era otra cosa que un ejercicio normal.

Durante estos últimos tres años, los egipcios habían practicado poco antes del Ramadán operaciones en la zona del Canal asegurándose intencionalmente quedar a la vista de los israelíes. Procuraban así dar a entender que se estaban preparando para defenderlo como también para contraatacar en caso de ser necesario, con lo que esta vez Israel tampoco sospechó demasiado.

Para esa fecha –con mucha habilidad- se hizo filtrar en el EM egipcio el rumor que una ofensiva israelí podría tener lugar en los meses de septiembre u octubre por lo que se impartieron ordenes defensivas a todos los niveles, maniobra que les permitió acumular material para el cruce, sin mayores sospechas ni de los israelíes ni de los propios comandos subordinados egipcios. Además de ello, paralelamente se impartieron las rutinarias directivas para las maniobras finales de octubre, casi copia de las que se hacían todos los años para que fueran conocidas por los mismos blancos de engaño.

Mientras tanto -y como todos estos años- se seguía practicando el pasaje en un sector del Canal que siempre había estado en manos egipcias lo que tampoco llamó demasiado la atención israelí porque era una actividad rutinaria.

Así para los meses de septiembre y octubre los egipcios habían logrado transportar grandes unidades de combate al Canal bajo el pretexto de entrenamiento. De esas unidades replegaban a sus guarniciones de origen solo algunos de sus batallones. Como los israelíes tenían limitación para la observación nocturna ya sea a través de sus medios técnicos nacionales o a través de sus fuentes locales, la percepción y la posterior apreciación- en la línea Bar-Lev era que se replegaban las brigadas completas, mientras que en realidad las unidades regresaban dejando parte de su equipo en posiciones a cubierto como así también la munición en depósitos subterráneos en proximidades del canal. Al equipo voluminoso -como el material de puentes- se lo encubría para que pareciera otro tipo de efecto sin relación al cruce del

<sup>22</sup> Maffey, Alberto Jorge. “La Guerra Árabe-Israelí”. Circulo Militar. Bs. As.. Cap III. Pág. 107. 1979.

curso de agua. A pesar que los egipcios se preparaban abiertamente para el asalto, los israelíes percibían que no había nada fuera de lo común.

Para seguir reforzando la mala percepción israelí, se había continuado efectuando operaciones psicológicas en las que se decía que Sadat emitiría un importante discurso de paz a mediados de octubre en concierto con el ritmo acelerado de la presión política para la devolución de los territorios ocupados y se volvía otra vez sobre la idea de que los árabes no pueden guardar secretos, que sus fuerzas eran militarmente ineptas y que no podían planificar o llevar a cabo acciones coordinadas.

En las semanas previas al ataque las unidades en la zona del canal simulaban estar desorganizadas, sin ocupación y poco disciplinadas. A principios de octubre se otorgaron licencias para hacer la peregrinación del Ramadán a la ciudad de Omrah. Se alistó el sistema de transporte público para efectuar la desmovilización del 3 de octubre de veinte mil reservistas, bajo el pretexto de ser una medida de economía de recursos.

Como resultado de las percepciones israelíes -y del plan que las alimentaba- en octubre muy pocos creían que pudiera haber una guerra. Siempre había habido mucha tensión pero para la región eso no era un dato nuevo. Pocos dirigentes –como por ejemplo M. Dayan- preveían lo contrario y estaban preocupados por la guerra.

Una consecuencia lógica muy interesante de todo lo expuesto fue que al haber engañado a los decisores estratégicos también fueron engañados los escalones dependientes porque aquellos –como en cualquier organización militar- son los responsables de difundirles información e inteligencia.

La división desplegada en el Sinaí recibía información de los escalones superiores y de fuentes propias, y aunque en los primeros días de octubre se registraba bastante actividad en el lado egipcio, éstos –como ya hemos visto- se las ingeniaron para hacerla pasar por la de entrenamiento normal de movilización. Por lo tanto engañaron al comando de la división y al comando de la línea Bar – Lev lo que impidió al comandante alertar su división hasta que fuera demasiado tarde.

La línea Bar-Lev a lo largo del Canal de Suez estaba ocupada por una brigada de reserva mientras que el resto de la división a la que pertenecía estaba desplegada en profundidad hacia Israel.

El ataque comenzó el 6 de octubre a las 14.05 hs. La reacción de las unidades de la línea Bar – Lev fue tardía. Los elementos avanzados de la división

fueron alertados sólo horas antes de que comenzara el ataque. El resto de las brigadas de la división fue informado demasiado tarde como para poder tomar la ofensiva. A pesar de que los planes de Egipto fueron descubiertos a último momento, no hubo tiempo para reaccionar por parte de los israelíes. La sorpresa fue abrumadora.

Como en todos los ejemplos que estamos estudiando, vemos una vez más que el engaño no surgió de la planificación voluntarista unilateral propia, sino que fue un verdadero trabajo en equipo donde el éxito no se hubiera podido alcanzar si el enemigo no hubiera prestado su colaboración. Notamos también que la planificación del engaño debe ser centralizada para lograr el máximo efecto. Que el comandante enemigo debe ser su objetivo porque él es el que toma la decisión y que cada uno de los medios de reunión que posee el enemigo debe estar debidamente identificado e interceptado para asegurarse que todas estas fuentes proporcionen el tipo de información que se desea dar.

Por último, un detalle de mucha importancia a tener en cuenta es que el plan no se puede prolongar mucho en el tiempo. Su duración debe ser cuidadosamente medida tanto para obtener los efectos deseados como para evitar que sea descubierto.

Sadat no había engañado a los israelíes, ellos mismos se habían engañado facilitando la multiplicación del poder de combate egipcio.

#### 4. La Guerra de Malvinas

Nuestro objetivo en este caso es el de tratar de exponer ordenadamente algunas medidas y partes de las operaciones de engaño llevadas a cabo tanto por nuestro antiguo enemigo como por la propia tropa. Lejos de ser un trabajo comprensivo, es una presentación parcial tal como la mayoría de los que creemos que existen sobre el tema. A más de tres décadas de la guerra no hemos encontrado en nuestros repositorios de conocimiento trabajo alguno con visión totalizadora. Resulta casi paradójico, pues a pesar de ser conscientes de haber sido sujetos de engaño, ha sido poco lo que se ha hecho para saber científicamente qué, por qué y cómo lo hicieron los británicos.

Salvo una excepción a la que consideramos notable, es poco lo que se puede extraer respecto del planeamiento y ejecución del engaño en las islas. Es cierto que varias unidades pusieron en práctica medidas de engaño, pero entendemos que no respondieron al aprovechamiento de las percepciones del enemigo ni estaban coordinadas con y en todos los niveles. Es más,

Malvinas muestra no solo la improvisación en el planeamiento sino la falta de conocimiento doctrinario del tema y de la práctica asociada. Ya en los planes esquemáticos de campaña y en las OO derivadas se comprueba que no se consideró el empleo del engaño, por lo menos en los términos que estamos tratando<sup>23</sup>. A continuación desarrollaremos el caso del engaño en la pista de la Base Aérea Malvinas y el caso de la bahía de San Carlos.

##### a. La Base Aérea Malvinas

Este es –otra vez- un excelente caso de aprovechamiento de las percepciones del enemigo más que de planeamiento en el sentido doctrinario que acostumbramos darle. Vuelve a mostrar cómo un actor con poca experiencia de combate, pudo engañar a uno de los más avezados en el tema en el mundo porque –como hemos afirmado- no es una cuestión de experiencia, de tipo de Fuerza o de nivel de conducción, sino del uso apropiado de aquellas.

Las campañas en las guerras modernas incluyen en su 1ra fase el empleo del poder aéreo para desgastar al enemigo. Los blancos de interdicción son casi siempre los mismos y se vuelca todo el esfuerzo necesario para dejarlos fuera de combate de manera de facilitar la tarea de los otros componentes. En el reducido espacio de Malvinas había relativamente pocas instalaciones a batir con lo que no era muy difícil pensar que el

---

23 Es cierto que hubo muchas Unidades que implementaron adecuadas medidas. Por nombrar algunas de ellas encontramos por ejemplo, las llevadas a cabo por la Ca Ing 9 y la Ca Ing 10 en Bahía Fox y Puerto Argentino respectivamente; pero su concepto difiere del que estamos tratando de desarrollar (Puede verse la obra: “El Combate de Ingenieros en Malvinas”, del My (hoy Cnl) Ing Edgar Calandín. de Ediciones Argentinidad. 2012”). Sabemos que la condición de ser esquemáticos exime a los planes más importantes de un TO de explayarse sobre tareas de detalle como las del tema que nos ocupa y otras tantas. No obstante ello, el plan esquemático Nro. 1/82 “S” del “TOAS” (publicado como Anexo 11 (art. 3.002 a.) al “Informe Oficial del EA sobre el Conflicto Malvinas) imponía como una tarea a la Agr Ej Malvinas: “(5) establecer un sistema de dispersión contra operaciones aéreas enemigas”, aspecto que juzgamos innecesario para un plan de este nivel que ya por instrucción se debería haber conocido. Y si el plan imponía tareas como esta, bien hubiera podido imponer o hacer referencia a tareas referidas al engaño, cosa que no hizo.

Sin dudas, un aspecto importante para esta falencia ha sido la falta del tiempo necesario para su adecuada planificación. El plan fue firmado y emitido el 120800ABR82, es decir tan solo 5 días después de haberse firmado el decreto PEN “S” 700 el 7 de abril de creación del TO y 10 días luego de la Operación Rosario, de lo que se podría concluir que como mucho se dispuso de 10 días para planear una operación de nivel TO, lo cual es exiguo. Además el documento omite la publicación del anexo “B” Inteligencia, donde tal vez se podría encontrar indicios para desarrollar el estudio. De los documentos que se desprenden sucesivamente de este plan, tales como la OO Nro 1/82 (Defensa) del Cdo FTT TOA (Anexo 9 al Informe Oficial) y la OO Nro 1/82 (Defensa) de la Agr Ej Malvinas (Anexo 14 al Informe Oficial), se concluye exactamente lo mismo, no hay referencias al empleo del engaño.

aeropuerto sería uno de ellos<sup>24</sup>.

El día 1 de mayo a las 04.40hs se registró el 1er bombardeo en el que la 1ra bomba de mil libras de las veintiuna lanzadas impactó a un costado de la pista inutilizando catorce metros de los treinta que tenía de ancho<sup>25</sup>. A las 07.40 un Sea Harrier efectuó un reconocimiento a gran altura para comprobar los daños; más tarde la BBC informaba que la pista había sido inutilizada<sup>26</sup>. Pese a ello, el Jefe de la BAM Malvinas –Comodoro Héctor L. Destri- y sus hombres sabían que los Vulcan podrían volver sobre la pista. Aquí surge un dato de mucho interés para los futuros planificadores que muestra la importancia de la coordinación para la efectividad del engaño. El día 4 de mayo a las 05.25 hs se registró el segundo bombardeo. ¿Por qué volvieron los ingleses a atacar el aeropuerto?

Una de las razones fue que el EMC, en su intención de mantener elevada la moral interna, había difundido un comunicado que afirmaba que pese al bombardeo la pista estaba operable, lo cual era una invitación casi formal a un nuevo intento<sup>27</sup>.

De las veintiuna bombas del nuevo intento ninguna dio en el blanco, pero una vez terminado el raid algo era notorio; se puede decir que se sentía que el enemigo estaba empeinado en destruir la pista. Parecía que era algo que ansiaba como pocas cosas y de eso mismo se sirvió la dotación del aeropuerto. Destri expresa textualmente que un subordinado suyo luego del 2do raid le propuso: “¿y si ayudamos a los ingleses a romper la pista?<sup>28</sup>”.

24 Pese a que era un blanco rentable, la operación se apreciaba como poco probable por las enormes dificultades técnicas que imponía. Pero como Destri reconocería años después era “justo del tipo que les gusta ejecutar a los ingleses”. Ver Palazzi, Rubén “Malvinas Otras Historias. Pág. 130. Ed. Claridad Ira edición. 2006.

25 *Ibidem*. Capítulo dedicado al Brig My Héctor L Destri. Pág. 129. Hubo un 3er ataque a la pista, el último, el 5 de junio; fue la operación Black Bock 7 que no produjo daños materiales en tierra. Pág. 134.

26 Moro, Rubén. “Historia del Conflicto del Atlántico Sur (La Guerra Inaudita).” Pág. 170. RESGFA (Revista de la Escuela Superior de Guerra de la Fuerza Aérea. Nro 135/6 Agosto 1985.

27 Latin American Newsletters, “Guerra de las Malvinas y del Atlántico Sur, Partes Oficiales y Comparativos”, Comunicado Nro 7 del Estado Mayor Conjunto de las FFAA. Pág. 56, Editora y Distribuidora CATÁLOGOS. Bs. As. 1983.

28 Moro, Rubén. “Historia del Conflicto del Atlántico Sur (La Guerra Inaudita).” Pág. 135., RESGFA. Nro. 135/6. Agosto 1985. También entrevistamos al sr Comodoro a quien consultamos sobre su conocimiento y preparación sobre engaño en 1982. Expresó que en aquella oportunidad no tenían doctrina de engaño como tampoco tenían formación en el sentido que le estamos dando en este trabajo. Al preguntársele acerca del origen de su original propuesta al Jefe de la BAM, expresó que fue algo intuitivo, que simplemente “se le ocurrió”, lo que concuerda con lo que nos expresa Whaley.

De esto se pueden deducir varios aspectos interesantes. Primero: que no hubo alerta temprana el 1 de mayo porque tal como lo señala Destri, si bien se sabía que tenían esa capacidad, el bombardeo era técnicamente muy difícil y de poca probabilidad de eficacia por lo que nadie creyó que los ingleses se arriesgarían, es decir nos engañamos nosotros mismos. Segundo, que no hubo planeamiento alguno de engaño siendo la pista una instalación vital para el TO. Tercero, que tal como fuera expuesto en el capítulo de la Cultura, es probable que la situación límite a la que fuera sometido el personal de la base pueda haber facilitado la activación del proceso cognitivo que indujo al My Héctor Rusticcini a apreciar que si los ingleses estaban empeñados tratando de destruir la pista, lo mejor que podían hacer era confirmarles lo que ellos mismos estaban convencidos que habían logrado. El costo de implementación de esta medida fue muy bajo. Con el mismo material sobrante de los cráteres y unas pocas horas-hombre de trabajo simularon dos pozos en la pista, que era precisamente lo que los ingleses querían ver en las imágenes de los reconocimientos aéreos.

Esta sencilla medida surtió su efecto ya que los ingleses no volvieron a intentar la costosa operación sobre ese blanco. Tal fue su efecto que el 15 de junio a la tarde un oficial británico le preguntó al comodoro Bloomer Reeve cuánto tiempo le llevaría reparar la pista para así proceder a la evacuación aérea y éste le informa que la pista estaba operable. Dudando de la respuesta del argentino, fue conducido a la pista donde comprobó lo afirmado<sup>29</sup>.

## b. San Carlos

Este es otro ejemplo del siempre muy bien empleado engaño por el buen aprovechamiento del lugar menos esperado, que tanto han utilizado los ingleses a lo largo de la historia y que nosotros hemos estudiado. Ya desde el 2 de abril no quedaban dudas acerca de cuál era el objetivo operacional a mantener: Puerto Argentino. Era el único accidente geográfico que tenía las características de tal, no había otro<sup>30</sup>.

29 Palazzi, Rubén. “Malvinas Otras Historias”. Capítulo dedicado al Brig Carlos Felipe Bloomer Reeve. Pág. 99. Ed. Claridad Ira edición 2006.

30 Las apreciaciones a este respecto son bien conocidas, abundan obras que detallan el tema. Entre otras se puede consultar el Informe Oficial del EA y la obra de Oscar Yofre y Félix Aguiar. “Malvinas la defensa de Puerto Argentino”. Cap III. Pág. 43. Círculo Militar. Bs. As. 1990. En base al escaso conocimiento del enemigo, de su doctrina y por tratarse de un TO marítimo con una zona de combate terrestre, se había elaborado una capacidad británica que contemplaba un desembarco en Puerto Argentino o en la zona general de la parte norte de la isla Soledad. Lo mismo había expresado el Almirante Anaya el 19 de abril, oportunidad en la que indicó que el ataque sería sobre Puerto Argentino y hasta indicó cuáles eran los logares más probables del desembarco. (Menéndez, Mario B.



Con respecto a la maniobra enemiga había algunas opiniones un tanto divergentes pero todos apreciaban que los ingleses desembarcarían en o cerca de Puerto Argentino. Según el asesoramiento naval, se consideraba que era poco probable que el enemigo intentase una operación dentro del Canal de San Carlos, pues éste restringiría el espacio de maniobra de la flota haciéndola muy vulnerable y a su vez porque al estar más hacia el oeste, la pondría en mayor peligro aéreo que si la pusiese más al este<sup>31</sup>.

Los ingleses no tardaron demasiado en darse cuenta de ello y comenzaron el planeamiento desde Londres. El engaño estratégico se concretó en medidas de orden político y en el empleo de los MCS (Medios de Comunicación Social).

A nivel operacional, a partir de la travesía desde Ascensión en adelante, cuando la flota podía ser adquirida por los radares del Boeing 707, el almirante Woodward ejecutaba sus primeras medidas de engaño. Él ya sabía del dispositivo que estaban organizando los argentinos y de la doctrina que tenían sus fuerzas.

Sabía que la Armada y la Infantería de Marina tenían doctrina estadounidense y que habían sido entrenadas y participado en ejercicios con ellos, por lo que apreció que los argentinos procederían en consecuencia. Es decir, que asignarían a los ingleses la capacidad de atacar por medio de una operación anfibia cerca o sobre el objetivo. Alineado y aprovechando estas percepciones ejecutó las 1ras medidas: cuando el Boeing se acercaba, la flota liberaba chaff de manera regular para que las señales fueran leídas por los argentinos como producidos por buques de gran porte, que son los que se utilizan para los desembarcos. De esta manera, los ingleses comenzaban a reforzar las percepciones de su enemigo, quien seguía reforzando la posición en Puerto Argentino<sup>32</sup>.

## 5. La Guerra del Golfo de 1990

El primero en emplear el engaño en esta guerra fue Saddam, quien lo hizo eficientemente en el nivel estratégico y en el operacional. Para ello, aprovechó las erróneas percepciones tanto de sus vecinos como de los estadounidenses.

Atrás en el tiempo, en 1983, en pleno desarrollo de la Guerra Fría, ante los temores de perder el abastecimiento de petróleo de Medio Oriente, el

“Entrevista”. Págs 38 y 42. Revista de la Escuela Superior de Guerra. Nro. 580 ENE-ABR 2012).

31 Ibidem. Pág. 42.

32 Woodward, Sandy. “Los Cien Días”. Cap 7. Págs. 145, 146 y 147. Editorial Sudamericana. Bs.

As. 1992.

Departamento de Defensa había creado el CENTCOM (Central Command) como una fuerza de despliegue rápido cuya misión en caso de guerra con la URSS sería la de proteger los campos petrolíferos de Irán, es decir un típico escenario de guerra contra los soviéticos que se asumía que irrumpirían a través de los montes Zagros en dirección al sur. Este plan había sobrevivido a la Guerra Fría y continuaba vigente más allá de 1989 por la sencilla razón de que esa era la reconstrucción de la realidad y consecuente apreciación de situación norteamericana hasta ese momento, al menos por parte de los funcionarios del nivel estratégico de la línea política más dura. A principios de 1990 Schwarzkopf se había hecho cargo de CENTCOM y propuesto el cambio de la misión del comando<sup>33</sup>.

En julio, Saddam comenzó a amenazar a los países vecinos (EAU y Arabia Saudita) por las disputas que se suscitaban en el ámbito de la OPEC, acciones que fueron mal percibidas por el Rey Fahd y el Sultán Qaboos Bin Said de Omán quienes no mostraron mayor preocupación porque apreciaban (percibían) que se solucionarían dentro de la hermandad árabe como se lo había hecho por siglos.

En la misma sintonía, tanto los diplomáticos en sus destinos como los decisores y asesores en Washington creían (percibían) que Saddam solamente estaba asumiendo una posición dura para sacar ventajas en los debates de la OPEC. En los estamentos oficiales, la más profunda convicción era que una nación árabe nunca atacaría a otra nación árabe por más amarga que fuese la disputa.

Mientras tanto, Saddam ya había desplazado tropas y equipos hacia el sur, en dirección a Basora, zona donde los estadounidenses estaban acostumbrados a monitorearlos y en la que regularmente hacían ejercicios, lo que en un primer momento los indujo a asumir (percibir) y luego apreciar que esos desplazamientos y concentración, no dejaban de ser otro ejercicio. El 6 de agosto se produjo la invasión. En el Departamento de Estado estaban sorprendidos a causa de que un árabe había atacado a otro hermano árabe<sup>34</sup>.

Revisemos ahora el otro bando. El engaño se basó en gran parte en la percepción (idea preconcebida) de los iraquíes de que la coalición atacaría directamente a lo largo del frente de Kuwait o bien por el mar. Ellos daban por hecho (percibían) y habían apreciado que a sus enemigos les sería imposible maniobrar en el vasto desierto del sector oeste<sup>35</sup>.

33 Schwarzkopf, Norman. “It doesn’t take a hero”. Cap XV. Pág 285/6. Bantam Books. New York. 1992.

34 Ibidem. Cap XVI. Pág. 296.

35 Parte de este punto está basado en la monografía “Operational Deception: US. Joint Doctrine and

Conociendo de antemano la cultura iraquí sobre su respeto y hasta temor tribal milenario al desierto, fue fácil establecer la finalidad del engaño: reforzarles su percepción sobre la imposibilidad de un ataque en el sector oeste. De esta manera inducirían a los iraquíes a que mantuvieran su dispositivo orientado hacia el sur y al este, con lo que evitarían el reposicionamiento de fuerzas hacia el oeste ya que los occidentales no se atreverían a internarse en aquel espacio peligroso.

Los objetivos del plan de engaño fueron Saddam Hussein y su EM. La historia de engaño quería mostrar a los iraquíes que la coalición llevaría a cabo un ataque frontal con dirección general de sur a norte con el centro de gravedad a caballo de dos ejes. Sobre el eje derecho del dispositivo atacaría la 1ra Fuerza Expedicionaria de Marines hacia la ciudad de Kuwait, y sobre el eje izquierdo atacarían los Cuerpos de Ejército VII y XVIII a lo largo del río fronterizo Wadi Al Batin entre Kuwait e Irak. Completaría la maniobra un ataque secundario materializado por un asalto anfibio sobre la costa de Kuwait.

Inicialmente la 1ra División de Caballería y la 1ra MEF (Marine Expeditionary Force) fueron empeñadas en el sector del Wadi Al Batin en la frontera entre Irak, Kuwait y Arabia Saudita. Allí ejecutaron fuego de artillería para destruir los terraplenes y mostrar el interés en estas dos avenidas de aproximación. La mayor presencia de tropas indicaría a los iraquíes la ubicación del esfuerzo principal de la coalición. El VII Cuerpo se posicionó al suroeste de Kuwait detrás el Cuerpo Egipcio y la 1ra División de Caballería. La inteligencia que iba produciendo el VII Cuerpo mostraba que los iraquíes creían que se estaba preparando un ataque sobre Wadi Al Batin y no más al oeste.

Además de la presencia de estas grandes unidades en el sector de Wadi Al Batin, se llevaron a cabo operaciones psicológicas. Se desplegaron vehículos de combate falsos y se emitieron sonidos mecánicos durante varias noches. También se distribuyeron folletos de rendición sobre las posiciones iraquíes con lo que se reforzaba la idea de que los atacarían frontalmente.

Este dispositivo inicial fue mantenido hasta que los efectos de la campaña aérea se hicieron sentir y dejaron a los iraquíes casi sin capacidad para llevar a cabo exploración aérea. Así, los defensores quedaron orientados con el dispositivo mirando hacia el sur y al este. En el Wadi Al Batin, emplazaron una división en un frente de diez kilómetros con sus elementos escalonados en profundidad. Es de hacer notar que se trató de seguir manteniendo el engaño al inicio de la fase terrestre. Para ello, se llevó a cabo un ataque de

the Persian Gulf War”, del Mayor Henry S. Larsen, de la School of Advanced Military Studies. Fort Leavenworth. Kansas. Pág. 10 y siguientes. 1994.

demostración el 23 y 24 de febrero.

El apoyo de los demás componentes fue muy importante para lograr el engaño. Para negar el conocimiento de la fecha de inicio de la campaña aérea, se la veló realizando patrullas aéreas de combate de rutina a lo largo de la frontera de Arabia Saudita con Irak y Kuwait. Gradualmente se fue aumentando el número de éstas en las semanas antes de la campaña aérea a fin de no alertar a los controladores aéreos iraquíes del día D que sería el 17 de enero. También se planificó una elaborada justificación del cierre del espacio aéreo y el despacho de aviones civiles saudíes antes del día G<sup>36</sup>.

Para apoyar la historia del asalto anfibio, el Componente Aéreo atacó unidades iraquíes asignadas a la defensa de costa, llevó a cabo ataques para destruir fuerzas navales y atacó emplazamientos de misiles emplazados a lo largo de la costa irakí y de Kuwait.

La historia de engaño del Componente Naval era que se llevaría a cabo un desembarco anfibio sobre la costa de Kuwait. El objetivo era mantener fuerzas iraquíes fijadas a la defensa costera. Para ello, los marines –que ya durante la crisis habían llevado a cabo repetidos ejercicios frente a la costa– ahora, en operaciones, llevaron a cabo una demostración anfibia fuera de la costa de Kuwait con emisores electrónicos para simular una gran fuerza helitransportada. De esta manera se fijaron al terreno fuerzas que podrían haber sido utilizadas para fortalecer la frontera iraquí o continuar la defensa hacia el oeste. Frente a todo esto, Irak dio crédito a la percepción de la amenaza de un asalto anfibio por lo que desplegó un amplio cinturón de campos minados fuera de la costa hasta unos treinta kilómetros dentro del Golfo. También estableció numerosos sitios de misiles Silkworm a lo largo de la costa de Kuwait y en la Isla de Faylaka. El resultado del engaño anfibio fue el empeñamiento de cuatro divisiones iraquíes a la defensa de costa y el gasto de considerables recursos.

En síntesis, los mismos irakíes habían facilitado a sus enemigos la tarea de montar una enorme maniobra a trescientos kilómetros 300 de distancia de donde le habían asignado la capacidad

Ni Saddam Hussein ni Schwarzkopf habían engañado al otro bando, a su turno se habían engañado a ellos mismos.

36 Se había estudiado anunciar que un avión F-117 se había accidentado y que el espacio aéreo saudí temporalmente sería cerrado mientras se hacía la búsqueda y rescate. Al final el evento no fue ejecutado debido a que el AWACS que estaba programado para anunciar el accidente del F-117 había tenido problemas de mantenimiento y no había otra tripulación entrenada para el engaño. La supremacía aérea contribuyó al engaño, negando el reconocimiento aéreo iraquí sobre las fuerzas de la coalición y permitió su movimiento hacia el oeste.

## 6. Ejemplo histórico del engaño a nivel táctico

Se ha argüido que no existe el engaño táctico, o que es muy difícil sino imposible. Nada más alejado de la realidad. Una cosa es que cultural e históricamente hayamos insistido y preferido asumir que no existe o que fuera imposible y otra cosa es haber tomado apropiadamente conciencia del valor del aprovechamiento de las percepciones del enemigo. Aquí vemos en toda su magnitud nuestra propia limitación por nuestra propia percepción sobre el asunto, aceptada durante muchos años.

Complementando el punto referido a los niveles tratado en el capítulo Planeamiento, expondremos a continuación un resonante ejemplo de engaño a nivel táctico, ocurrido durante el experimento -Millennium Challenge- llevado a cabo en 2002 en EE.UU.<sup>37</sup>

En esa oportunidad, se desarrolló un ejercicio a nivel táctico a dos bandos. El bando azul era una FT Conjunta, cuyo componente naval disponía de dos grupos de batalla de portaaviones. El bando colorado –que hacía las veces de un estado del 3er mundo- estaba compuesto por elementos de su gobierno, militares<sup>38</sup>, terroristas, piratas, subversivos, militantes y hasta criminales. El comandante del instrumento militar era el general de IM (R) Paul Van Riper -quien además de los medios convencionales mencionados- tenía a su disposición medios mucho más débiles, tales como de buques más pequeños,

<sup>37</sup> El experimento es una metodología empleada por las FFAA de EE.UU. para desarrollar conceptos, doctrina y equipamiento. Su complejidad es tal que no tiene demasiado sentido explicarla y menos aún desarrollarla en este trabajo. Nos basta con señalar que los experimentos son empleados -entendemos- respondiendo en un todo a la teoría de administración del conocimiento antes desarrollada. De ahí que pongan tanto énfasis en la extracción de lecciones, aprendiendo verdaderamente de los aciertos y de los errores tal como lo veremos en este caso. Este experimento duró dos años; tenía la finalidad de comprobar la factibilidad del nuevo concepto de las llamadas RDO (Rapid Decisive Operations), de acuerdo a lo dispuesto en la directiva de planeamiento para las FFAA (Planning Guidance).

Nos centraremos solamente en un momento de la ejecución en el que se produjeron errores de percepción y consecuentemente de apreciación. Para tener una idea de la importancia atribuida a la metodología baste mencionar los medios y costos relacionados. Según el informe oficial, éste fue el experimento conjunto más grande y costoso (alrededor de doscientos cincuenta millones de dólares) que haya llevado a cabo EE.UU.

Comenzó en 1999; el momento de ejecución que nos interesa tuvo lugar entre los meses de julio y agosto de 2002 (Myers, Grover. "Millennium Challenge. 2002 Setting the Mark" Joint Forces Quarterly winter. 2002-3. Pág. 23 Washington DC). La misión de la OPFOR (Opposing Force - Enemigo) en realidad era la de dar bases para permitir verificar las vulnerabilidades del nuevo concepto de RDO que era la finalidad última y más importante del experimento.

<sup>38</sup> El bando colorado tenía a su disposición cuatro divisiones regulares (dos de infantería, una mecanizada y una blindada), cinco mil efectivos milicia FEE, doscientos lanzadores de misiles y mil ochocientos misiles. También tenía ciento cincuenta y ocho aeronaves de combate y de apoyo. El componente naval tenía seis submarinos chicos, seis fragatas misilísticas, y otros medios. USJFCOM (Comando Conjunto de las Fuerzas), "MC02 Final Report" (Informe Final del Experimento Millennium Challenge 2002). Capítulo IV. Adaptive Adversary. Pág. 26.

muchos de ellos civiles y numeroso material común de un país de una región rica en recursos energéticos.

Para mejorar la relación de poder de combate, Van Riper evitó el encuentro en la evidente y muy desequilibrada relación, para ello buscó alternativas poco convencionales. Estructuró su red de comando y comunicaciones sobre la base de puestos móviles y estafetas para mantener contacto con los comandos subordinados. Prácticamente desechó el empleo de los medios radioeléctricos debido a la intensa guerra electrónica empleada por el bando azul. Las comunicaciones de importancia las hizo –por ejemplo- por medio de mensajes encriptados difundidos por los minaretes a la hora de las oraciones. Organizó una flota con embarcaciones civiles, a la que desplegó cerca de la de los EE.UU., la que -dados sus preconceptos- no esperaba un ataque desde pequeñas embarcaciones de esparcimiento.

En determinado momento, varias aeronaves menores a hélice que simulaban tráfico aéreo civil cambiaron de rumbo y atacaron sorpresivamente a la flota con pilotos suicidas. Lo mismo ocurrió con varias embarcaciones, muchas de ellas emplearon misiles crucero Silkworm desde corta distancia con los que pusieron fuera de combate dieciséis buques (hundieron un portaaviones y dos buques de asalto anfibio) e infligieron varios miles de bajas al bando contrario.

Había quedado claro que el bando azul percibió –y posteriormente apreció- que el bando colorado haría un empleo más convencional de sus medios; su muy arraigada y convencional percepción sobre el enemigo le había obrado en contra.

En resumen, podemos decir que en todos los casos estudiados se puede observar la misma constante relación entre el proceso cognitivo inferior de representación de la realidad, el proceso cognitivo superior de toma de decisiones y el aprovechamiento que de ello hizo el comandante diestro en engaño. En todos los casos, la racionalidad limitada de los engañados impidió contar con la carta de situación completa que irremediamente los condujera a un equilibrio de Nash desacertado y a la consecuente derrota.

## Capítulo V: Conclusiones

Las conclusiones que siguen están agrupadas en cuatro áreas de interés: cognición, planeamiento, doctrina y enseñanza, poniendo énfasis en las dos primeras.

### 1. Cognición

- a. Desde este punto de vista, la conclusión más importante es que tradicionalmente hemos tenido la tendencia a concederle escasa importancia al conocimiento y aprovechamiento de los procesos cognitivos de representación para la actividad básica de planeamiento. En su legítimo interés por limitar los márgenes de error en las apreciaciones, los comandantes y sus EM se han apoyado y se apoyan en el método de toma de decisión racional y cartesiano asumiendo erróneamente que éste los liberará de los efectos de los procesos cognitivos de representación.

En nuestro caso, esos efectos son los efectos subjetivos que no deben confundirse con los irracionales contra los que bien previene el ROD 71 – 01 en el art. 5.002 y que por lo tanto hay que aprovechar para lograr el engaño eficiente.

- b. En líneas generales, la doctrina expresa que el planeamiento se inicia con las apreciaciones de situación y finaliza con la resolución del comandante. Puesta esta relación en los términos del capítulo de El Fenómeno, se puede decir que el planeamiento se inicia con el proceso cognitivo inferior de representación de la realidad, seguido por el proceso cognitivo superior de toma de decisiones. A su vez, hemos visto que ese proceso cognitivo inferior de representación tiene dos partes, una subjetiva –la que más coincide con la observación de Goethe- y otra objetiva –la que más coincide con el PPC-.

La parte subjetiva -por definición- tiene influencia y condiciona a todo decisor. Por ejemplo, Hitler en marzo de 1942 emitió la directiva Nro. 40 en la que preveía una operación a través del Canal, situación a la que tenía predisposición a aceptar porque él mismo había planificado algo similar con la directiva Nro 16 dos años antes. En consecuencia, ordenó comenzar la construcción de la Muralla del Atlántico, lo que daría indicios de su percepción a los aliados.

La parte objetiva del proceso cognitivo inferior comienza y coincide con lo que conocemos como el análisis de la situación (art (s) 6.010, 6.011,

6.012 y 6.013 del ROD 71-01 Tomo I), que no es otra cosa que parte de la propia reconstrucción de la realidad, la que se termina materializando en la carta de situación. Por ejemplo, en base a la escucha del tráfico radioeléctrico en la zona de Dover, a la información de los agentes dobles confirmando la presencia del puesto de comando de Patton en esa zona, más las fotografías aéreas de instalaciones, vivaques, etc., los alemanes reconstruyeron parte de su propia realidad y la trasladaron a la carta de situación.

A continuación, sobre ella, se lleva a cabo el proceso cognitivo superior, que abarca desde la confrontación hasta la resolución del comandante. De este proceso concluyeron que los aliados desembarcarían en Calais, por lo que entonces tomaron la decisión de hacerse fuertes allí.

- c. Según el ROD 11 – 01 (Inteligencia Táctica, art. 9.011, d., 1), pág. 127), la capacidad es todo lo que el enemigo está posibilitado de hacer en tiempo y espacio. Estos cálculos por demás concretos, comienzan a perder parte de su valor cuando inevitablemente la parte subjetiva del proceso de representación ingresa al PPC.

Si nos atenemos a la doctrina, en 1973 una de las capacidades asignadas a los egipcios, era la de atacar a través del Canal, porque estaban en tiempo, espacio y tenían los medios para hacerlo. Ahora bien, esa parte objetiva de la reconstrucción de la realidad perdió valor frente a lo que estudiamos bajo el nombre del valor de la fijación de la 1ra impresión.

Recordemos que luego de la Guerra de 1967, la “Ha Conceptzia” había quedado tan fijada en los estados mayores, que sería la situación contra la cual compararían todas las siguientes hasta el mismísimo 6 de octubre.

- d. Apelaremos ahora a la Lógica Formal para mostrar la circunstancia precisa en la que se produce el engaño durante la aplicación de la metodología de planeamiento. De acuerdo a esta ciencia, el razonamiento es un conjunto de juicios de los que se extraen conclusiones –lo que aplicado al caso del PPC- no son otra cosa que los resultados del proceso de apreciación de situación.

Ahora bien, si las premisas en las que se basa el razonamiento son verdaderas, las conclusiones serán necesariamente verdaderas, y por el contrario, si las premisas son falsas, el razonamiento será correcto pero las conclusiones serán necesariamente falsas. Este y no otro es el problema del engaño; si bien el comandante y su EM que son engañados

efectúan correctamente el proceso de razonamiento, lo hacen sobre la base de información de la que desconocen su falsedad, lo que forzosamente desemboca en conclusiones correctas pero falsas.

En el caso de la conducción alemana, fue correcto apreciar que el tipo de mareas, de los vientos, el tipo de playa, la mayor facilidad para el apoyo aéreo, para la navegación, desplazamientos, etc. favorecerían el desembarco aliado en Calais. También para ellos fue correcto apreciar que el FUSAG de Patton que se estaba reuniendo en Dover justo frente a Calais aprovecharía aquellas circunstancias. De todo ello la conclusión más lógica era asignar a los aliados la capacidad más probable de desembarcar en la zona de Calais, lo que demostró ser un razonamiento correcto pero falso.

- e. Hemos afirmado que el engaño se basa en las percepciones, por lo tanto, si el propio bando domina las percepciones del enemigo, tendrá la mayor probabilidad de engañarlo, tal como lo prueban –por ejemplo- la Guerra de Zapa y el plan Bodyguard. Por el contrario, cuanto menor sea el dominio de las percepciones, menor será la probabilidad de engaño y por extensión su utilidad porque no multiplicará el poder de combate, perdiendo sentido su planeamiento.

Puesto en términos estadísticos, podemos afirmar que si apoyamos el engaño solamente en la propia voluntad, la probabilidad de éxito variará aleatoriamente entre 0 y 1 porque desconocemos las percepciones del enemigo y por lo tanto cómo va a reaccionar. En cambio, si lo basamos en sus percepciones, la probabilidad de éxito es 1 o cercano a 1 porque es lo que el enemigo está apreciando o muy cerca de ello.

- f. Normalmente en toda operación militar el engaño va a ser posible porque los decisores siempre desarrollan percepciones. De ello se puede deducir que si se lo planifica con voluntarismo o en contra de sus percepciones, en realidad lo que estamos haciendo es tratar de convencerlos de algo a lo que no encontrarán explicación ni fundamento y por lo tanto es muy probable que no tenga éxito.
- g. Apoyándonos en términos doctrinarios, podemos afirmar que la valorización e interpretación de la información que hacen el comandante y su EM no son suficientes para evitar el engaño, porque además de la información objetiva, debemos valorar la predisposición natural a la distorsión a la que se refería Goethe.

- h. Podemos decir que en todos los casos estudiados se observa la misma constante relación entre el proceso cognitivo inferior de percepción y el proceso cognitivo superior de toma de decisiones. En todos ellos, la racionalidad limitada de los engañados impidió contar con la carta de situación deseable que irremediamente los condujera a un equilibrio de Nash desacertado y de allí a su derrota.

## 2. Planeamiento

- a. Desde este punto de vista, la conclusión tal vez más importante para el planificador de engaño eficiente, sea que debe dejar de lado el voluntarismo al que nos ha llevado nuestra cultura profesional y desarrollar un verdadero trabajo en equipo con el enemigo, tal como lo hemos visto a lo largo de la historia.
- b. Como la historia lo muestra, difícilmente algún comandante haya contado con todo el poder de combate necesario para cumplir con la misión impuesta. Es por ello, que el engaño es y será una necesidad permanente para la conducción de las operaciones en todos los niveles de comando y de ahí la necesidad de su estudio y práctica. Contribuye directamente con el principio de economía de fuerzas.
- c. El plan de cada nivel se debe apoyar y coordinar con el plan del escalón superior, los de los comandos adyacentes y subordinados. La inexistencia de planes en el nivel superior no debe inhibir a los de los niveles subordinados. En este caso el plan considerado buscará al menos complementar el plan táctico del comando superior.
- d. El empleo del engaño está en relación directa con la doctrina clausewitziana, ya que su empleo facilita la conformación de la masa en el lugar decisivo.
- e. El engaño difícilmente abarque toda una campaña o todo un plan. Normalmente se centrará en una parte o necesidad puntual de los mismos. Por ejemplo, la Guerra de Zapa, fue planificada para apoyar la 1ra parte de la Campaña, finalizando con la multiplicación del poder de combate para la Batalla de Chacabuco. El plan Fortitude sur fue planificado solo para multiplicar el poder de combate en la Batalla de Normandía.
- f. Si tomamos conceptualmente los dictados de Sun Tzu, entonces el plan general debería ser el plan de engaño. Y si esto es así, entonces el anexo

de engaño debería tener un contenido y finalidad distintos de los que generalmente se le atribuyen, porque de lo contrario se superpondría con el plan general. En este sentido -y a pesar de contar con poca y debida experiencia- apreciamos que el anexo debería contener y fijarse principalmente en la historia de engaño ya estudiada y todas las acciones derivadas de ella.

- g. El engaño, para ser efectivo, supone finalizar la apreciación de situación con la adopción de lo que hemos dado en llamar el modo de acción subóptimo. Es decir, un modo de acción de los que han quedado a disposición del G-3, distinto de MMA. Hay que apreciar que el enemigo puede deducir nuestro modo de acción más probable y si es así, debemos elaborar el correspondiente planeamiento en base al MA subóptimo para contrarrestarlo, sacando provecho de sus percepciones. Si esto es así, es casi una certeza que podremos lograr el engaño.

La historia muestra que los comandantes diestros en engaño normalmente seleccionaron modos de acción subóptimos. San Martín, en lugar de atacar por Uspallata o por Planchón eligió el boquete de Los Patos – casi impensable para el sentido común- para llevar el centro de gravedad porque era conocido por ser el de peor grado de transitabilidad y porque además imponía el pasaje de tres cordones montañosos. Sadat hizo otro tanto en Suez ya que los israelíes apreciaban que un ataque en el Sinaí era -en su concepción- prácticamente un desatino. La percepción israelí, fue ciertamente equivocada.

La historia muestra que en general, todos los modos de acción subóptimos fueron considerados imposibles o improbables por las percepciones de los engañados y al final fueron los que dieron resultados.

- h. El enemigo debe saber que somos eficientes en el planeamiento y empleo del engaño. De esa forma se le crea incertidumbre a la vez que se le sobrecarga su proceso de toma de decisiones. Marcó del Pont, en correspondencia reservada al virrey de la Serna decía: “...viéndome obligado por esto a mantener desamparadas las extremidades, para cubrir la capital y sus proximidades... único punto que ocupa las verdaderas miras del enemigo, siendo conocido su ardid de hacer llamadas falsas, con pequeños destacamentos de revolucionarios emigrados y tropas inferiores, para distraer las mías e invadir aquí con seguridad”.

En otra carta decía: “Mis planes están reducidos a continuos movimientos y variaciones según las ocurrencias y noticias del enemigo, cuyo jefe

es astuto para observar mi situación, teniendo innumerables espías alrededor de mí y trata de sorprenderme...”, situaciones que lo sumían en el desconcierto permanente y dificultaban enormemente su proceso decisorio.

- i. Sentido común y probabilidad. Hay autores como E. Luttwak que opinan que “el mejor aliado para el engaño es el sentido común”<sup>39</sup>. Estamos de acuerdo con su opinión ya que en gran medida, la capacidad más probable con la que termina la apreciación de situación del G-2 no es otra cosa que la capacidad que marca el sentido común de quien aprecia la situación. Volviendo a los ejemplos de la historia, el sentido común decía a cualquier observador que lo más probable era que los aliados desembarcaran en Calais y no en Normandía porque no tenía mayor sentido. Por lo tanto, el estudio del sentido común del enemigo es un aspecto de importancia a la hora de la planificación del engaño.
- j. Relación entre percepción, capacidad e historia. Para que el engaño sea eficiente, necesariamente debe verificarse una estrecha relación entre los tres conceptos. En el frente europeo, la percepción alemana era que el desembarco tendría lugar en Calais. En base a ella, los aliados le asignaron la capacidad más probable de defender con esfuerzo principal en ese lugar. En base a ésta, la historia desarrollada tenía la finalidad de transmitir toda la información necesaria para seguir apoyando la percepción y apreciación alemana desestimando un desembarco en Normandía.
- k. Basándonos en la obra de Whaley, arribamos a la generalización que el engaño está basado en las percepciones, y que éstas pueden dar lugar a los preconceptos, prejuicios y creencias. Todos estos son recursos posibles de explotar para el engaño. Hemos visto cómo los preconceptos pueden ser la base para el engaño; en el caso del ejercicio Millenium Challenge, el bando azul planificó la defensa sobre el preconcepto de apreciar que el bando colorado atacaría de acuerdo a la doctrina, lo cual demostró ser inadecuado.

No tenemos cuantificados los recursos cognitivos que pueden ser aprovechados para el engaño, pero creemos que los pocos desarrollados en la parte de El Fenómeno son útiles al menos para comenzar. En concreto, para planificar el engaño podríamos comenzar por utilizar la fijación de la 1ra impresión y los preconceptos del enemigo.

<sup>39</sup> De la entrevista del Mayor Jack Spencer al Dr. Edward Luttwak en Chevy Chase, Maryland, el día 3 de diciembre de 1989 para su trabajo “Deception Integration In The U.S. Army”. Ft Leavenworth. 1990.

- i. Existe una relación profunda entre las finalidades del engaño como multiplicador y del plan de engaño que creemos que la doctrina no aclara debidamente. Podemos afirmar que la finalidad última del plan de engaño es la de multiplicar el poder de combate.

De ello se sigue que la finalidad expresada en el ROB en el artículo 7.043 pag 218 (“obligar al enemigo a reaccionar de manera ventajosa para las propias tropas”) debe entenderse no como que hay que obligarlo a reaccionar en cualquier forma de la multiplicidad posible de reacciones, sino de la única (o pocas) que permita la multiplicación del poder de combate en el lugar decisivo. En apoyo de la conclusión nos remitimos nuevamente a la lección que Wavell extrajo de su campaña en Abisinia, quien aprendió que: “el engaño no debe estar basado en lo que quiero que el enemigo piense sino en lo que quiero que el enemigo haga”.

- m. Si aceptamos la premisa que afirma que el engaño está basado en las percepciones del enemigo, entonces aquel tiene un campo de aplicación directamente proporcional a las percepciones del enemigo que la propia tropa pueda adquirir, por lo que es esencial contar con un adecuado sistema de inteligencia. Tan desarrollado estaba el sistema de inteligencia del Gran Capitán, que para enero de 1817 no solo contaba información proporcionada por las tropas, sino que hasta disponía de información de agentes en el propio puesto de comando de Marcó del Pont que tenían acceso a sus documentos.
- n. Creemos que debemos desarrollar y afianzar nuestra confianza en el estudio del aprovechamiento de las percepciones porque paulatinamente, a medida que ésta aumente, le iremos restando fuerza al rol preponderante que actualmente le otorgamos a la tecnología. Creemos que ésta desempeña un rol de importancia, pero de ninguna manera la tecnología es un aspecto que juega un papel decisivo en el engaño como lo hemos ido asimilando a través de los años por una errónea inferencia de la doctrina básica. Pese a la gran tecnología desplegada en la guerra del Atlántico sur en 1982, pudimos engañar a nuestro experimentado enemigo; en la guerra del Golfo en 1990, los iraquíes se las ingenieron para engañar a los estadounidenses, al igual que los serbios lo hicieron en la guerra de los Balcanes en el año 1999.
- o. Lo afirmado en el capítulo de la Cultura en cuanto a la doctrina y la falta de continuidad en las operaciones, nos permite concluir que –por lo menos– en la historia reciente, en nuestro medio el engaño ha sido planificado la

mayoría de las veces en forma voluntarista porque la tendencia ha sido pretender obligar al enemigo a reaccionar basado en la propia apreciación más que aprovechar sus percepciones.

- p. Un elemento de juicio importante para el éxito del engaño es el control del feedback. Es decir, el G-2 debe ir permanentemente monitoreando cómo el enemigo responde a la información proporcionada, de manera tal que reaccione de la forma más conveniente a la multiplicación del propio poder de combate. De esa forma nos aseguraremos que el enemigo ha aceptado la historia de engaño y por lo tanto nuestro plan.
- q. Aquí surge otra conclusión de importancia, y es que el engaño va a ser posible y creíble solo si domino los correspondientes canales de información del enemigo, para lo cual debo identificar cuáles son los canales a su disposición. Si no dominamos esos canales, el enemigo podrá reunir información A-1 y consecuentemente invalidar el engaño.

En el plan Fortitude sur, los aliados identificaron claramente y llegaron a dominar los tres principales canales de información alemanes, a saber: el reconocimiento aéreo, el tráfico radioeléctrico y la red de espías por lo cual podemos concluir que los aliados en la práctica, le estaban pintando la carta de situación a sus enemigos.

Esto nos proporciona una primera idea acerca del enorme esfuerzo que el engaño eficiente impone al campo de inteligencia, lo que de alguna manera puede ser desalentador para los planificadores, ya que en nuestro caso los escasos recursos podrían dificultar una tarea de tales proporciones.

No obstante ello, en su auxilio debemos expresar dos aspectos: el 1ro es que nunca existió un plan de engaño perfecto. Todos tuvieron dificultades como en cualquier planeamiento (ya sea dentro del propio EM, como las provocadas por el ambiente operacional). En 2do lugar hemos visto a lo largo de la historia, que si el engaño está basado en las percepciones del enemigo, el plan seguramente tendrá éxito a pesar de las falencias. Recordemos que si bien Marcó de Pont había descubierto –entre otras cosas– que la construcción de un puente sobre el crítico río Diamante en el sector sur era una noticia falsa, persistió en su percepción y consecuente errónea apreciación de situación. Que a pesar del plan de velo impuesto sobre la operación Overlord, para el mes de mayo Rommel había descubierto parte del plan de desembarco aliado. No obstante ello no obtuvo la aceptación de sus superiores. Que pese a haber descubierto

el entendimiento con Siria, la acumulación de material frente al Canal y la concentración de fuerzas, los israelíes persistieron en su percepción y consecuente errónea apreciación de situación. Sin embargo, todos los planes de engaño de estos casos fueron exitosos.

- r. Niveles. Si el engaño se puede producir en cualquier decisor, entonces el engaño se puede verificar en todos los niveles donde haya decisores, o sea, comandantes. De allí se sigue que el engaño es posible en los tres niveles de la conducción a saber: engaño estratégico, engaño operacional y engaño táctico. Puesto de otra forma, podemos afirmar que el engaño no distingue niveles de conducción ni tipo de organización ni de Fuerza, se puede dar en todos y cada uno de ellos.
- s. Relación costo-beneficio. Desde el punto de vista conceptual, no hay dudas sobre el beneficio que el multiplicador brinda al planeamiento de la operación, porque permite contrarrestar las eventuales diferencias en el PCR. Desde el punto de vista práctico, en los ejemplos históricos hemos visto que el beneficio obtenido siempre fue el de poder modificar sustancialmente el PCR en el lugar decisivo.

Desde el punto de vista de los medios -o costos- el engaño siempre ha implicado el compromiso de recursos. Esto lleva a concluir que el comandante debe hacer una juiciosa apreciación de situación, ya que los medios que asigne para el engaño normalmente los deberá hacer en detrimento de otros esfuerzos. El empleo de elementos de maniobra siempre le agrega credibilidad al plan de engaño. Es lógico que cuanto mayor sea el valor táctico relativo de los elementos que el enemigo pueda identificar, más probable es que acepte la historia de engaño y la incorpore a su apreciación de situación. Este -por ejemplo- fue el caso de la MEF embarcada frente a las costas de Kuwait en 1990.

- t. El compromiso de medios no siempre debe entenderse como ocurre en los casos europeos o estadounidenses, acostumbrados a grandes asignaciones de ellos. Estudiando casos como los de San Martín, vemos que el compromiso de medios ha sido razonable en relación al enorme beneficio alcanzado.

Al respecto, si bien apreciamos que para el estudio y desarrollo de ejercicios en el ámbito académico debemos apoyarnos en medios convencionales, entendemos que el profesional de las armas debería -al menos- ampliar su cultura general. Para ello, desde la paz debe instruirse en el conocimiento de la amplia gama de medios no convencionales que el

EM o el especialista podrá emplear y con el cual debe estar familiarizado para iniciar las eventuales operaciones con el debido conocimiento.

No solo cartas y comunicaciones como las antes mencionadas, sino todo recurso que pueda reforzar las percepciones del enemigo debe ser empleado en el planeamiento. En tal sentido, y con la autoridad que supone el ROB 00 01, se contemplará hasta el uso de artimañas (Cap VII, Sec XI, art. 7.044, b., 4)). El empleo de estos recursos no convencionales lo hallamos diestramente empleados por San Martín, por ejemplo con el uso del español Castillo Albo, o en el empleo de prestigiosos, etc. y hasta de actores como en el caso del australiano Meyrick Clifton James, quien en 1944 se caracterizó como Montgomery para engañar a los alemanes, por citar algunos.

De la lectura de estos ejemplos se podrá extraer la misma conclusión que para el caso de los procedimientos convencionales: todos ellos -o su gran mayoría- también estaban basados en las percepciones del enemigo y su finalidad era reforzárselas. Veamos un conocido caso. Ya hacia 1943 los alemanes sabían que más tarde o temprano habría una invasión; lo que no habían podido aún despejar claramente era el interrogante del dónde. Percibían -y apreciaban- que podría ser tanto en las costas occidentales como en la península balcánica.

Conociendo sus percepciones, los aliados prepararon la operación Barclay, destinada a proteger el desembarco en Sicilia en el mes de julio. Para el plan se habían asignado tanto comandos y unidades reales como ficticias como también se habían planificado y ejecutado ardides como el muy conocido caso del llamado hombre de Huelva o del hombre que nunca existió. Los planes falsos que llevaba el cadáver estaban basados en las percepciones alemanas, con lo que dieron más credibilidad a lo que ya percibían y entre marzo y julio reforzaron los Balcanes con diecisiete divisiones.

### 3. Doctrina

- a. De lo estudiado se desprende que la doctrina que disponemos es insuficiente. Por lo tanto, el planeamiento que se lleve a cabo tanto en ejercitaciones como en operaciones, no puede ser todo lo eficiente que podría.
- b. El universo muy limitado de casos históricos estudiados tiene la finalidad de ilustrar más que de probar conclusiones científicamente obtenidas. No



obstante ello, creemos que un estudio más completo llegaría a resultados similares. En este sentido, otra conclusión importante sea la de la vigencia del pensamiento de Sun Tzu acerca que el engaño siempre ha estado, está y estará presente en el campo de combate, y de ahí la conveniencia de ampliar nuestra propia doctrina, para atender las necesidades de planeamiento que hoy no cubre.

El ROB 00 – 01 no desarrolla este tema en lo más mínimo, mientras en cambio, vemos reglamentos como el mencionado ADP Operations (Doctrina básica del Ejército del Reino Unido de Gran Bretaña) que en su capítulo 5 expone y desarrolla claramente los conceptos de percepciones y de su uso. Sobra afirmar que esta situación y diferencias doctrinarias – que ya existían en 1982- son al menos parte de la respuesta a la eficiencia mostrada por cada bando en el campo de combate.

- c. Hemos visto que el mejor aprovechamiento del engaño se ha hecho cuando los planificadores trataron al proceso de percepción y al proceso de toma de decisión como un solo continuo. La doctrina vigente no ofrece ningún reglamento que se refiera adecuadamente al tratamiento de las percepciones del enemigo, con lo cual el aprovechamiento del continuo se ha visto interrumpido.

Surge de lo expuesto, que es necesario contar con una adecuada doctrina tanto básica, como derivada y de procedimientos, para regular el estudio de este multiplicador. Después de todo lo estudiado podemos concluir que la doctrina actual en la materia es insuficiente. Si disponemos de doctrina para planificar otras operaciones complementarias, también debería existir una para esta operación, tal como las hay en otros ejércitos del mundo.

En lo que se refiere a la producción, creemos que no sólo es necesario desarrollar doctrina operacional, sino también doctrina funcional, como por ejemplo para incluir las definiciones ya estudiadas en el manual de terminología.

- d. Engaño ha sido un término equívoco al que luego de los fundamentos aportados por el estudio podemos atribuirle dos significados claramente distintos: engaño como operación y engaño como multiplicador del poder de combate. El 1ro ha tenido una larga presencia en nuestra doctrina mientras que el 2do prácticamente ha estado ausente. Ambos son objetos distintos; el 1ro es una actividad, el 2do es un recurso de planeamiento. Ambos tienen finalidades diferentes, la finalidad del engaño como operación es la de inducir a obrar erróneamente al enemigo. La finalidad

del engaño como multiplicador es la de facilitar la reunión de la masa en el lugar elegido.

Generalmente se ha asociado al engaño solo con el 1er significado. Ahora, luego de este estudio, hemos encontrado el valor del 2do significado y de ahí la posibilidad de relacionarlo con el 1ro. Entendemos que estos no son conceptos aislados, ambos integran una cadena de causalidad en la que el 1er significado comienza a tomar mayor precisión doctrinaria de la que actualmente tiene. Es decir, debemos entender que se debe inducir al enemigo a obrar incorrectamente, pero no de cualquier manera, sino de la permita multiplicar el propio poder de combate en el lugar elegidos.

- e. Si bien velo y engaño están muy relacionados, son objetos distintos que la doctrina no termina de aclarar debidamente. De todo lo estudiado se desprende que el engaño son todas las acciones directamente diseñadas para multiplicar el poder de combate en el punto débil de la posición enemiga.

Consecuentemente, el resto de las medidas que se tomen que no contribuyan directamente al engaño no multiplicarán el poder de combate y por lo tanto no son acciones de engaño. Es decir, mientras el engaño está basado en las percepciones del enemigo, el velo está basado en las propias, y su finalidad es simplemente apoyar al engaño evitando que se derrumbe la reconstrucción de la realidad que hizo el enemigo.

Creemos que este criterio es útil porque no solo aclara la doctrina sino que ayudará a ahorrar esfuerzos durante el planeamiento y sobretodo en la ejecución. Es decir, no es necesario desarrollar una gran cantidad de medidas de velo –como normalmente se hace- a veces sin relación ni sentido, sino solo aquellas que permitan continuar manteniendo la percepción enemiga (No está demás recordar que a toda medida que se planifique, luego el comandante en el terreno le tendrá que destinar tiempo, medios y recursos humanos para implementarla).

Por ejemplo, en el plan Fortitude sur, en el SE de Inglaterra el velo fue parcial. Se permitía el reconocimiento aéreo en determinadas zonas de maneja de que reunieran información que permitiera mantener la percepción alemana. En cambio, en la zona SO de las islas –donde estaba la real concentración- se lo bloqueó por completo. Esta medida de velo no multiplicó el poder de combate, pero contribuyó a mantener la reconstrucción de la realidad de los alemanes.

En la contraofensiva de las Ardenas, las comunicaciones por medio de estafetas y la provisión de carbón mineral para calefacción, no

multiplicaron el poder de combate, pero contribuyeron enormemente a mantener la percepción de que en ese sector no existían fuerzas de importancia. Si la gran concentración de tropas blindadas en ese lugar hubiera empleado comunicaciones normales y consumido leña en vez de carbón, el volumen del tráfico radioeléctrico y el humo hubieran llamado la atención de la inteligencia aliada y probablemente la falsa reconstrucción de la realidad se hubiera derrumbado.

#### 4. La enseñanza

- a. Pese a que la obra de Sun Tzu fue traducida al inglés a comienzos del siglo XX y masivamente difundida por Lidell Hart en 1957 (casi coincidentemente con el RRM 35 edición 1955), en nuestra cultura el conocimiento explícito sobre engaño aún está escasamente desarrollado (La excelente Biblioteca del Oficial no ha publicado aquella obra –u otras clásicas- pese a que en su momento fue un suceso) y nunca ha sido transformado en conocimiento organizacional (En el Ejército aún no contamos con doctrina derivada al respecto) lo que constituye una debilidad a la hora de la transmisión de conocimientos sobre el tema.
- b. Habiendo observado que en nuestra cultura profesional desde hace mucho tiempo se hace hincapié en la muy conocida afirmación de Sun Tzu, creemos que un buen recurso de enseñanza sería aprovechar esta circunstancia completando su conocido dictado con una conclusión de este trabajo. Así en las aulas podríamos pasar a afirmar que: “Toda la guerra se basa en el engaño y el engaño se basa en las percepciones del enemigo.” Al estar bien enraizada en nuestra cultura aquella parte del pensamiento oriental, poco esfuerzo va a demandar el agregado de la segunda parte del concepto. Si bien su pensamiento no necesita ser completado –porque aquel maestro sabía a lo que se refería- contribuirá a reforzar el nuestro.
- c. Como hemos visto, conceptualmente el del engaño es un tema muy sencillo. Lo que creemos que será más trabajoso es el de la debida y eficiente enseñanza. Apreciamos que existen dos inconvenientes de importancia, pero ambos con solución. El 1ro está referido al los planes de estudio y el 2do a la estructura necesaria.

Por tomar solo el caso de la ESG, el plan de estudios es muy limitado a este respecto. El otro problema es el de la permanente falta de la estructura necesaria para su mejor aprendizaje.

En la ESG ha habido años en la que se conformaban EM completos para este planeamiento, lo que juzgamos una muy acertada medida ya que es en los Institutos -con alumnados más o menos extensos- donde se pueden constituir este tipo de órganos de planeamiento, lo que es prácticamente imposible en los comandos.

Y tal vez más importante que el planeamiento en sí, es la experiencia vivencial que adquiere el alumno porque –está demás recordar- cuando el alumno se gradúe y sea destinado al Comando de División o Brigada, va a aplicar exactamente lo que aprendió en la Escuela.

#### Palabras Finales

Luego de haber recorrido un largo camino, hemos arribado al final de este estudio con una doble y ambiciosa finalidad: tratar de motivar a que se continúe investigando el tema de manera tal que favorezca la realización de nuevos aportes a la literatura general profesional -e idealmente a la doctrinaria-, como así también su práctica en los institutos, comandos y unidades del Ejército, en el convencimiento de su utilidad.

Somos conscientes que tratar el tema del aprovechamiento del fenómeno cognitivo generará dudas y naturales resistencias a su aceptación por parte de los planificadores. Apreciamos que las consecuencias del proceso cultural estudiado en la 2da parte han sido tan fuertes, que seguramente seguirán condicionando nuestra actitud para aceptar todo su potencial valor. Esta es una situación lógica que creemos que con el tiempo y con el debido estudio e investigación del asunto se irá revirtiendo.

El pensamiento de Bertrand Russell sobre la piedra en el camino se conoce parcialmente, en realidad él decía que “el hombre es el único animal que tropieza con la misma piedra dos veces...habiendo tantas otras”, no puede hacer más que llamarnos a la reflexión. Hace ya treinta años tropezamos con la piedra del engaño, y por el actual desarrollo de esta temática, pareciéramos lejos de estar encaminados a tropezar con alguna de las demás. Otros ejércitos del mundo, con amplios márgenes presupuestarios, ya están proyectando multiplicar su poder de combate con recursos nunca antes pensados. Se habla del próximo empleo de una impresionante variedad de proyectos tales como los exoesqueletos, las municiones con cambio de trayectoria y tantos otros. Como para nuestro caso eso es momentáneamente poco probable, y la necesidad de multiplicar el poder de combate sigue siendo la misma, es que una vez más surge que debemos aprovechar este recurso sobre el que la historia sobradamente ha dado su veredicto y que ofrece gratuitamente a cambio del debido interés.

## Anexo 1

Información que cronológicamente ingresaba al sistema cognitivo realista y como San Martín reconstruía la percepción realista y cómo la aprovechaba para engañarlo.<sup>40</sup>

### 1814

#### **Agosto**

- San Martín es nombrado gobernador de Cuyo.

#### **Octubre**

- (San Martín) Implementa medidas de contrainteligencia, ya que muchos españoles residentes en Mendoza eran adictos a la causa del Rey y por lo tanto fuentes de reunión. Para ello envió al Cabildo una comunicación en la que ordenaba pasar lista de los europeos existentes en la provincia, así como de los que transitaran de paso por ella. También dispuso la realización de un censo de los españoles y americanos contrarios a la revolución radicados en Cuyo, estableciendo además un control permanente sobre los transeúntes.
- (Realistas) La victoria de Rancagua desgasta el poder de combate de Osorio. Consciente de su debilidad para intentar la postergada invasión a Mendoza, se concentra en la reorganización de sus fuerzas, en la recomposición de su autoridad política y en la evaluación de la amenaza de los revolucionarios de la banda oriental de la cordillera, a la que observaba no sin preocupación.
- (San Martín) El 26 de octubre lleva a cabo el 1er parlamento con los pehuenches en la zona del fuerte de San Carlos para fomentar buenas relaciones. Sabía –y quería– que los nativos, que habían renovado la alianza firmada con España en 1814, le llevarán las noticias a Osorio.

<sup>40</sup> Para evitar la citas bibliográficas en cada noticia preferimos referir en forma agrupada las mismas como nota al pie de página. Los textos en los que nos basamos para transcribir las noticias lo más ajustado que se pudo a los originales son los de: Ornstein (Las Campañas Libertadoras del General San Martín. Editorial AGEPE. 1958). Págs. 80, 83, 88 y 89. Comisión de la Tropa Técnica de Inteligencia. Historia de la Inteligencia Militar. Tomo I. Pág. 225 y 226. Barros Arana. (Historia General de Chile, Tomo X) pág 226, 227, 228, 276, 310, 311, 314, 315, 330, 335, 354, 355, 359, 388, 390, 392, 393, 417, 433, 435, 438, 451, 452/3, 455, 456/7, 458, 459, 461, 462/3/5, 476, 514, 515, 516/7. Biblioteca de Mayo. Pág.s 258, 260 y 263. Díaz, F. J. . Teniente Coronel del Ejército de la República de Chile. La Campaña del Ejército de los Andes en 1817. Talleres del Estado Mayor General. Santiago de Chile). Pág. 44, 45 y 46. S.I.E.. Biblioteca de Informaciones. La Actividad Informativa de la Campaña de los Andes 1814-1818. Vol. I, Cap II. Pág. 28. 1954.

- (Realistas) Osorio recibe noticias de aborígenes adictos a los realistas del parlamento que sostuvo San Martín con las tribus pehuenches en San Carlos, produciéndole la consecuente inquietud y llamando tempranamente su atención sobre estos pasos sureños

#### **Noviembre**

- (Realistas) El 8 de noviembre, por esa inquietud -sumada a otras noticias- Osorio ordena mantener cerrados y defendidos los boquetes por temor a agresiones de los insurgentes desde Mendoza y para impedir las comunicaciones entre ellos tal como se había hecho en la España de Carlos IV.

#### **Diciembre**

- El 7 de diciembre, el temor de ambas partes a que hubiese una invasión del otro bando generó una negociación. Posadas escribió a Marcó pidiéndole que deje de lado todo intento de invadir Mendoza en vistas de la indulgencia y paternidad del Rey. Las negociaciones se estiran y diluyen sin alcanzar resultado alguno.

### 1815

#### **Enero**

- (Realistas) Osorio reflota su intención de invadir Mendoza por los boquetes del sur en conjunción con Pezuela que invadiría por el Alto Perú. Esto indica su predisposición por aquellos boquetes.
- (San Martín) Hace llegar a Osorio una carta fraguada firmada por “un español” en la que informaba que los revolucionarios cuyanos están en estado de la mayor pobreza como para empezar una campaña.
- (Realistas) Recibe una carta confiable de un “español leal” al Rey informando que los revolucionarios cuyanos están en estado de la mayor pobreza como para empezar una campaña, lo que lo tranquiliza y le permite continuar sus preparativos.
- (San Martín) Hace llegar a Osorio otras noticias sobre que Mendoza no podría emprender la empresa y que la abandonaría.
- (Realistas) Llegan a Osorio más noticias confiables desde Mendoza que afirmaban que los rebeldes no podían acometer una empresa militar y que se aprestaban a abandonar la provincia.

- (San Martín) Hace objeto de (figuradas) persecuciones a emigrados chilenos para presentarlos ante la opinión pública como acérrimos enemigos de la causa emancipadora. Con ellos hace llegar noticias a Chile que confina, persigue y destierra a emigrados, cuando en realidad comenzaba a desplegar espías que pasaban como arrepentidos.
- (Realistas) Osorio recibe con agrado a los exilados, que en realidad eran los primeros espías.

## Febrero

- (Realistas) El 2 de febrero las noticias de San Martín son recogidas por la Gaceta del Gobierno de Chile que afirmaba que dadas las dificultades se preveía una retirada de Mendoza.
- (Realistas) Llegan más noticias sobre que San Martín confinaba, perseguía y desterraba a emigrados chilenos, lo que es confirmado por la Gaceta del Gobierno de Chile. Hace publicar un artículo en el que se manifiesta contra la desgraciada suerte corrida por aquellos y expresa la lenidad con que la corona recibiría de vuelta a los patriotas arrepentidos.

## Marzo

- (San Martín) Bajo el pretexto de las persecuciones acelera el pasaje de espías a Chile y difunde noticias que confina y persigue a emigrados.

## Noviembre

- (Realistas) Osorio envió por el paso del Planchón a Fray B. López con cartas secretas a españoles leales al Rey residentes en Mendoza con requerimientos de información.
- (San Martín) Fray B. López es interceptado con las cartas y es obligado a contestar que había zarpado de Buenos Aires una expedición naval que debería atacar las costas junto a un ejército que cruzaría los Andes.
- (Realistas) Osorio recibe la contestación de las cartas de Fray López que traían noticias de que había zarpado de Buenos Aires una expedición naval que debería atacar las costas junto a un ejército que cruzaría los Andes. Esto lo preocupa. Para esta fecha el plan eventual de defensa contemplaba concentrar toda la fuerza disponible en el boquete de Uspallata.
- (Realistas) El 29 de noviembre es la victoria de Sipe Sipe.

## Diciembre

- (San Martín) Difunde en Chile la noticia que una escuadra se dirigía hacia el Pacífico (en parte era cierto). Además hace pasar la cordillera a un campesino con cartas fraguadas de leales al Rey que hablaban de una próxima invasión de un ejército de 7.000 hombres por uno de los boquetes del sur.
- (Realistas) Casimiro Marcó del Pont asume como gobernador de Chile. Traía nuevamente órdenes del virrey del Perú de intentar un ataque a Mendoza.

Un agente español venido a Valparaíso en la fragata norteamericana Indus entrega noticias sobre la zarpada de Buenos Aires de una expedición corsaria. Según cartas de ciudadanos leales al Rey residentes en Mendoza traídas por un campesino leal, la expedición corsaria operaría en conjunto con un ejército de 7.000 hombres que invadirían por los boquetes del sur. Estas noticias al inicio de su gestión le provocan una profunda impresión y constituyen la base contra la que va a asimilar toda nueva noticia.

## 1816

## Enero

- (San Martín) Dos prisioneros fugados de Chile llegan a Mendoza y ponen en situación a San Martín dándole las últimas novedades. Por toda la información recibida hasta el momento, llega a la conclusión que: los realistas no tienen más de 3.600 hombre repartidos en varios puntos de un territorio de 300 leguas, con poco armamento, poca disciplina y descontentos. Dedujo de ello que Marcó no podía atacar.
- (San Martín) Envía cuatro cartas de sendos antipatriotas de Mendoza a Santiago en las que expresan que sumado a la derrota de Sipe Sipe, el gobierno de Buenos Aires le había ordenado a San Martín retirarse de Mendoza con lo que quiso tentar a Marcó del Pont para que invadiera Mendoza.
- (Realistas) Recibe noticias que luego de la derrota de Sipe Sipe San Martín deja la provincia con una escasa guarnición y se repliega hacia el interior. Desconfía de la noticia, duda y no intenta la invasión.
- (Realistas) Recibe noticias de presencia de corsarios insurgentes en el Pacífico. Al igual que Osorio antes, ordena destrucciones en los caminos de la cordillera y establece fuerzas en Aconcagua y Colchagua.
- (Realistas) Preocupado por la situación, endurece las medidas de seguridad

internas dictando un bando en el que establece que “...siendo justo atajar los males que pueden causar unos bajeles que surcan estos mares o un despreciable ejército que amenaza nuestro territorio...orden y mando...” (Decretó medidas impopulares de control y registro de la población).

- (San Martín) Envía un campesino desde Mendoza hacia Putaendo fingiendo ser adicto a los realistas, con varias cartas dirigidas a ciudadanos españoles de Santiago en las que no se hablaba más que de una invasión por tierra de un ejército formidable que debía verificarse por los boquetes del sur.
- (Realistas) El 19 de enero informa al Ministro de Estado y Despacho Universal de Indias que: embarcaciones extranjeras llegadas a Valparaíso relatan acerca de una escuadrilla armada del Río de la Plata en estos mares. Además informa que un campesino fugado desde Mendoza había traído varias cartas a ciudadanos españoles de Santiago en las que no se hablaba más que de una invasión por tierra de un ejército formidable que debía verificarse por los boquetes del sur. Esto lo obliga a tomar medidas apresuradas.
- (Realistas) Recibe noticias que tribus araucanas estimuladas por el cacique Benancio Coyhuepan –amigo de los patriotas- amenazan con sublevarse produciéndole inquietud.

## Febrero

- (Realistas) Durante todo febrero sigue recibiendo noticias de presencia de corsarios insurgentes en el Pacífico.
- (San Martín) Durante todo febrero Continúa remitiendo información sobre la flota y el ejército invasor.
- (Realistas) El 7 de febrero recibe más noticias que junto a la flota, invadirían con un ejército que se estaba formando al sur de Mendoza. Por temor a ello manda cerrar los pasos de la cordillera y estableció puestos en Aconcagua y Colchagua que eran los pasos más expuestos a la invasión.

## Marzo

- (San Martín) El destacamento que guarnecía el boquete de Uspallata cruza el límite y toma prisioneros a los integrantes de la guardia realista.
- (Realistas) Recibe la noticia de un combate entre las guardias del paso de Uspallata, de la toma de prisioneros y su remisión a Mendoza. Ahora aprecia que puede ser la avanzada de la invasión por los boquetes centrales.
- (San Martín) Hace llegar la información que más que invadir, lo que

intentarán los revolucionarios es tratar de escapar de la represión de Pezuela.

## Abril

- (Realistas) El 1 de abril comunica al Gobernador de Chiloé su punto de vista: “La obstinación de Buenos Aires a pesar de su revés en el Alto Perú...y el recelo de que estrechados por todos los puntos y por la miseria...intenten ganar este reino para su último escape...” (Aceptando así la historia de engaño de San Martín).

## Julio y Agosto

- (Realistas) El plan era reconcentrar todas las tropas en Santiago para engrosarlas, instruir las, vigilarlas y evitar las grandes deserciones. En estos meses recorrían la montaña recogiendo noticias falsas de los indios, obligándolo a tomar medidas erróneas y costosas.

## Septiembre

- (San Martín) El 13 de septiembre mantiene la 2da conferencia con los pehuenches 100 km al sur de Mendoza. Los naturales descontentos con el resultado de la reunión informan a los realistas.
- (Realistas) Recibe noticias de la 2da conferencia con los Pehuenches 100 km al sur de Mendoza. Aborígenes descontentos informan que San Martín tenía intenciones de invadir por el paso del Planchón, lo que nuevamente lleva su alerta a ese sector.
- (San Martín) Hace llegar información falsa sobre las rutas a seguir, la debilidad de sus fuerzas, etc.
- (Realistas) Se reanuda la comunicación luego del invierno. Recibe información sobre las rutas a seguir por los revolucionarios, la debilidad de sus fuerzas etc. Según esos informes San Martín aunque estaba resuelto y tenía vehementes deseos de invadir, estaba muy escaso y débil de fuerzas por lo que le sería imposible la empresa.
- (Realistas) La Gaceta de Santiago se hace eco de estas noticias y prácticamente desestima la invasión contribuyendo a la confusión.
- (San Martín) Hace llegar una carta fraguada informando que el Ejército de los Andes y una escuadra invadirían por los pasos del sur y por mar respectivamente. Asimismo informa que los nativos secundarán ese propósito.
- (Realistas) A fines de septiembre recibe una carta de un español leal al Rey

que anuncia que una escuadra de Buenos Aires atacaría las costas de Chile junto a un ejército que cruzaría por boquetes del sur apoyado por los indios.

- (San Martín) Fomenta la actividad guerrillera en el sur.
- (Realistas) Marcó se ve obligado a enviar refuerzos a Colchagua por la actividad guerrillera.

## Octubre

- (Realistas) Por sus permanentes temores a las noticias de la amenaza o presencia de naves patriotas ordena armar una flota a un enorme costo restando recursos para su ejército.
- (San Martín) Obliga al leal ciudadano Castillo Albo a remitir una carta a Marcó informándole acerca de la proyectada invasión a Chile y en la que expresa de la desesperación, miseria, y escasez de fuerzas para acometerla. Su punto de vista es que como los revolucionarios habían sido invadidos por el norte no les quedaba otra alternativa que intentar el paso a Chile.
- (Realistas) Recibe una carta del leal ciudadano español Castillo Albo acerca de la proyectada invasión a Chile que habla de la desesperación, miseria, y escasez de fuerzas para acometerla. Invadidos por el norte no les queda otra alternativa que intentar el paso a Chile.
- (San Martín) Incrementa la actividad guerrillera en el sur
- (Realistas) Su preocupación por la actividad guerrillera le impone desplegar más fuerzas. Despacha una partida para una batida general a los montoneros en Talca. El 18 despacha otra a San Fernando y el 26 a Curicó.
- (San Martín) Sigue pasando a Marcó información ambigua sobre los pasos a utilizar.
- (Realistas) A mediados de octubre Ordena una y otra vez colocar destacamentos en todos los boquetes para evitar la comunicación, las avanzadas y detectar por donde vendría la invasión. Descubre comunicaciones e intercepta una carta enigmática a un vecino de San Felipe, que detallaba un plan para una invasión por el norte, sembrándole dudas.
- (San Martín) Hace saber que estaba tratando de confederar a los nativos de Concepción y que tal vez intentara excursiones por esos lugares porque estaba tirando un puente sobre el río Diamante.
- (Realistas) El 22 de octubre llega la noticia de que se estaba tratando de confederar a los aborígenes de Concepción y que tal vez San Martín intentaría

excursiones por esos lugares porque se estaba tirando un puente sobre el río Diamante. En respuesta a ello, ordena contrarrestar esos planes haciendo nuevos tratos con los indios. Envía al Padre Martínez a la zona para reunir más información.

- (San Martín) Continúa pasando información falsa y ambigua.
- (Realistas) El 30 de octubre en carta al Ministro de Defensa del Rey le expresa que *“las asperísimas montañas ofrecían paso por muchos puntos al agresor y que existe la amenaza de ser atacado por mar sin tener fuerzas para defender las costas”*. Esto significa que sigue desconcertado en relación al lugar por el que vendría la invasión.

## Noviembre

- (Realistas) El 7 de noviembre en carta a un subordinado le comunica que *“el plan general es mantener concentradas las fuerzas cuanto sea dable”*, lo que habla de su atinada concepción operacional inicial.
- (Realistas) Marcó aprecia como muy remota la invasión por los distritos del norte (Copiapó y Coquimbo) y se concentra en la defensa del sector sur.
- (Realistas) El 17 de noviembre Llegan las noticias de su espía, el padre Martínez. Decía que había hasta 8.000 hombres en el ejército enemigo, que no había puente sobre el río Diamante y que se esperaba la expedición para Navidad por el boquete de Antuco frente a Concepción. Estas noticias lejos de contribuir a clarificarlo aumentaron su confusión. Para esa fecha también circulaba en Concepción una proclama de O’Higgins. Se implementan más medidas impopulares para evitar la agitación.
- (Realistas) A fines de noviembre Aprecia inminente la invasión aunque todavía no sabe por dónde.

## Diciembre

- (San Martín) A principios de mes hace llegar a Chile dos proclamas en número suficiente para asegurar su amplia difusión. Con ellas buscaba exacerbar a la población y confirmar la próxima invasión sin anunciar por dónde.
- (Realistas) Se desata la insurrección en casi todo Chile, lo que lo tenía agitado e intranquilo. Cada día se esparcían noticias sobre una invasión por diversos puntos en cooperación con una escuadra. Esto le hacía mover tropas de un punto a otro del extenso país sin un plan medianamente ordenado.
- (Realistas) Contra su deseo de concentrar las tropas, se ve obligado a distraer efectivos para atender a los cada día más numerosos ataques guerrilleros que

a lo largo del año había fomentado Manuel Rodríguez en el sector centro del país y hasta 18 leguas al sur de Santiago.

- (San Martín) El 2 de diciembre hace llegar noticias a nombre de Castillo Albo que una flota había zarpado de Buenos Aires en Octubre para atacar Talcahuano y San Vicente en conjunto con un ejército que pasaría por los boquetes del sur.
- (Realistas) Recibe noticias que una flota había zarpado de Buenos Aires en Octubre para atacar Talcahuano y San Vicente en conjunto con un ejército que pasaría por los boquetes del sur. Toma medidas apresuradas.
- (San Martín) Hace llegar una carta de un español leal al Rey que relata que emigrados que están en San Juan van a pasar a Coquimbo. Expresa además que *“San Martín invadirá por Portillo pero los que saben dicen que pasará por Planchón”*.
- (Realistas) Recibe una carta relata que emigrados que están en San Juan van a pasar a Coquimbo. Expresa además que *“San Martín invadirá por Portillo pero los que saben dicen que pasará por Planchón”*. Esto le crea más desconcierto.
- (San Martín) Continúa pasando información sobre la proximidad de la invasión.
- (Realistas) El 3 de diciembre el virrey le había ordenado nuevamente el pasaje a la ofensiva. En un nuevo oficio al Virrey del Perú expresa: *“Debo según este proyecto manifestar a Usia que mi situación es apurada, anunciándose próxima una fuerte expedición al mando del Gobernador contra este reino por diversos puntos atacables en una distancia de 400 leguas limitrofes para cuya defensa son escasas mis tropas debiendo atender al mismo tiempo la seguridad interior de un país solo subyugado por la fuerza rodeado de descontentos y partidarios del enemigo”*...
- (San Martín) El 2 de diciembre envía inesperadamente por el boquete de Los Patos a Álvarez Condarco con dos objetivos: desestabilizar al presidente (a quien entregaría copia de la proclama de la Independencia) y completar los reconocimientos sobre el camino más corto hacia Chile.
- (Realistas) El 6 de diciembre ordena a los comandantes del sur que preparen puentes para mejorar la transitabilidad en la zona.
- (Realistas) El 13 de diciembre informado sobre el enviado –en su arrogancia- apreció que venía como parlamentario a ofrecer la sumisión de los revolucionarios. Al conocer el Acta de Independencia estalló en furia. Ordenó expulsar a Álvarez Condarco. El 17 de Diciembre La Gaceta publica la resolución. Le hicieron tomar el camino más corto (Uspallata) que era el

que San Martín quería reconocer.

- (Realistas) El 15 de diciembre en oficio a Quintanilla le ordena internarse en la serranía de Cumpeo (Curicó, sector sur) porque tenía noticias que el guerrillero Neira estaba acopiando caballos para la invasión desde Mendoza.
- (Realistas) El 17 de diciembre en vista de la incertidumbre ordena al Gobernador de Concepción prepararse para la defensa de su sector.

## 1817

### Enero

- (San Martín) Continúa pasando información falsa mencionando como posibles los boquetes del norte.
- (Realistas) Sigue sin tener claridad por dónde vendrá la invasión. Se extiende la alarma de invasión hasta Coquimbo y Atacama, centrando ahora allí su atención.
- (Realistas) El 24 de enero el Gobernador de Chiloé le expone el peligro de una invasión de insurgentes por Valdivia conjuntamente con los araucanos. Le contesta al Gobernador que *“no puede mandarle tropas a las extremidades amagadas por el enemigo”*.

### Febrero

- (San Martín) Ejecuta operaciones de diversión en lugares excéntricos y continúa pasando información falsa y ambigua.
- (Realistas) El 4 de febrero envía una carta al virrey del Perú en la que le expresa: *“La imposibilidad de prevenir todas las avenidas en un cordón de fragosas cordilleras... de 400 leguas no me han permitido concertar un plan fijo de defensa, limitando mis operaciones a donde el momento llama atención el enemigo”*.

El Gobernador de Concepción le solicita refuerzos. Le contesta recordando: *“de los peligros de que se hallaba rodeado por todas partes, teniendo que resguardar una extensa línea de fronteras y mantener la tranquilidad interior amenazada por los montoneros, todo lo cual no le permitía sacar sus tropas de las cercanías de la capital.... Mis planes están reducidos a continuos*

*movimientos y variaciones según las ocurrencias y noticias del enemigo, cuyo jefe es astuto para observar mi situación, teniendo innumerables espías alrededor de mí y trata de sorprenderme”.*

Oficia al Secretario de Estado y del Departamento Universal de la Guerra: *“La imposibilidad de prevenir todas las avenidas en un cordón de fragosas montañas limitrofes de inmensa extensión de más de 400 leguas...no me han permitido concertar un plan fijo de defensa y menos de ataque, limitando mis operaciones adonde en el momento llama la atención el enemigo y la situación propia. He dejado que la provincia de Concepción haga por sí misma su defensa...Otros cortos destacamentos he enviado a Coquimbo distante 150 leguas, dejando a la confianza de los subdelegados los más remotos Huasco y Copiapó, para acordonar el grueso del ejército en las 100 leguas desde el Maule hasta el Aconcagua con facilidad de reconcentrarse en esta ciudad, punto principal en caso preciso”.*

- (Realistas) Dividió el TO en 3 secciones, la mayor parte de la fuerzas debería haber quedado en Santiago pero la aparición de guerrillas desde el Mapocho al Maule por toda la región centro, obligó a dislocar tropas por todo el centro de Chile, algo muy parecido al procedimiento del cordón. Luego de resolverse, el dispositivo quedó con 2 agrupaciones en Santiago, 2 batallones en Curicó, dragones en Rancagua, húsares en San Fernando y elementos menores en Talca, Coquimbo y Copiapó.
- (Realistas) El 4 de febrero comienza a recibir noticias del avance patriota.
- (Realistas) El 5 de febrero es informado del avance enemigo por la ruta de Los Patos, luego por la de Uspallata y por la que se creía que era la vanguardia de la invasión por el Planchón. Ordena el repliegue de fuerzas de Colchagua, Talca y Curicó hacia la capital.
- (Realistas) El 10 de febrero nombra a Maroto como comandante y lo envía el mismo día a Chacabuco. Las tropas llamadas desde el sur no llegan a tiempo para reforzarlo.

## Bibliografía

- Academia de Comando y Estado Mayor del Ejército Popular de Liberación de China, “Essentials of Chinese Military Thinking”. 2010.
- Agencia Central de Inteligencia de EE.UU. Centro de Estudios de la Inteligencia, “Psicología del Análisis.” 1999.
- AMBLER, Eric. “Send No More Roses”. Londres. Weidenfeld & Nicolson Limited. 1977.
- AXELROD, Robert. “El Tiempo racional de la sorpresa”. World Politics. 1979.
- BARROS ARANA, Diego. “Historia Jeneral de Chile”. Rafael Jover Editor. Santiago de Chile. 1889.
- BEVERINA, J.. “La Guerra contra el Imperio del Brasil” Biblioteca del Oficial del Círculo Militar. Vol. 102 y 106. 1927 y 1928.
- BEVERINA, J.. “Guerra del Paraguay” Biblioteca del Oficial del Círculo Militar. Vol 170. 1932.
- Biblioteca del Oficial del Círculo Militar “Las Campañas en Palestina y Siria” (Informe oficial británico sin mención de autor). Vol 47. 1922.
- BOUTHOU, Gastón. “Las Guerras” Biblioteca del Oficial del Círculo Militar. Vol. 457.
- BOWMAN-MANIFOLD M.. “Bosquejo de las Campañas en Egipto y en Palestina”. Biblioteca del Oficial del Círculo Militar. Vol. 82 Taller Gráfico de Luis Bernar. 1925.



- CALANDÍN, Edgar. “El Combate de Ingenieros en Malvinas”. Ediciones Argentinidad. 2012.
- CALEGARI, Roberto. Cap Fragata. “La diversión en las operaciones anfibias”. RESG . Nro. 285. 1949.
- CASTAÑO, Juan Domingo. “El Velo y el Engaño”. RESG Nro. 564. Ene – Feb 2007.
- Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional del Reino de España “Clausewitz y la Guerra de Montaña”. Boletín de Información Nro. 211 - IV, Julio - Agosto 1988.
- Comisión de la Tropa Técnica de Inteligencia. “Historia de la Inteligencia Militar Tomo I” .Sociedad Impresora Americana. 2007.
- COPI, Irving. “Introducción a la Lógica”. EUDEBA. Buenos Aires. 1977.
- DAL BO, Abel, Cnl. “El engaño, no es solamente una operación táctica, necesidad de una actualización doctrinaria”. TFI LEO. 2008.
- Daniel Donald C. y Herbig, Katherine L.. “Strategic Military Deception”, Oxford, Pergamon. 1982.
- Decreto PEN 3291 de fecha 23 de marzo de 1897.
- Decreto PEN 4331 de fecha 25 de septiembre del año 1907.
- Departamento del Ejército de EE.UU. FM 90-2 “Battlefield Deception”. Washington DC. 1988

- Departamento del Ejército de EE.UU. CGSC Student Text 101 - 5 “Command and Staff Decision Processes”. Ft Leavenworth. 1996.
- Departamento del Ejército de EE.UU. FM 101-5-1 - Operational Terms and Graphics”. Washington DC. 1997.
- DÍAZ, F. J.. “La campaña del Ejército de los Andes en 1817”. Talleres del Estado Mayor General. Santiago de Chile. 1917.
- EJÉRCITO ARGENTINO. Escuela Superior de Guerra. “Entrevista al Grl Br (R) VGM Mario B. Menéndez”. Nro. 580 Ene-Abr 2012.
- EJÉRCITO ARGENTINO, “Informe Oficial del EA sobre el Conflicto Malvinas”. EMGE. 1983.
- EJÉRCITO ARGENTINO. “Reglamento de Conducción de Tropas”. 1940.
- EJÉRCITO ARGENTINO. “RRM 35 Reglamento de Conducción”. 1955.
- EJÉRCITO ARGENTINO. “R Cond 1 ”Instrucciones sobre Doctrina de Conducción para las Fuerzas Terrestres”. 1963.
- EJÉRCITO ARGENTINO. “R Cond 1c Conducción para las Fuerzas Terrestres”. 1964.
- EJÉRCITO ARGENTINO. RC 2 – 1 “Conducción para las Fuerzas Terrestres”. 1968.
- EJÉRCITO ARGENTINO. RC 2 – 2 “Conducción para las Fuerzas

Terrestres”. 1983.

- EJÉRCITO ARGENTINO. ROB 00 - 01 “Reglamento de Conducción para el Instrumento Militar Terrestre”. 1992.
- EJÉRCITO ARGENTINO. “RFD 99 - 01 “Terminología Castrense de uso en el Ejército Argentino”. 2001.
- EJÉRCITO ARGENTINO. ROD 71 - 01 “Organización y Funcionamiento de los EM”. (I y Tomo II). IGM ed 1998. Dpto Doctrina. 2001.
- EJÉRCITO ARGENTINO. RFD 50 - 01 “la Doctrina en el Ejército Argentino”. 2001.
- EJÉRCITO ARGENTINO. ROP 00 - 04 “Conducción de la Brigada Blindada”. 2001.
- EJÉRCITO ARGENTINO. ROP 00 - 03 “Conducción de la Brigada Mecanizada”. 2001.
- EJÉRCITO ARGENTINO. ROP 02 - 01 “Conducción del regimiento de Tanques”. 2001.
- EJÉRCITO ARGENTINO. ROP 01 - 02 “Regimiento de Infantería Mecanizado”. 2001.
- Ejército del Reino Unido de GB. “Operations”. Army Publications Team, IDL 402. Ramillies Building. Marlborough Lines. Andover. 2010.
- ESSAME, H.. “Patton: A study in Command”. Charles Scribner’s Sons. New York. Ed. 1975 citado por el Tcnl Paul Munch en “Patton, su EM

y la batalla de las Ardenas” en Military Review. Hispanoamericana. Ft Leavenworth. Kansas. EEUU. Vol LXX, julio-agosto 1990.

- GÁLVEZ, Manuel. “Vida de don Juan Manuel de Rosas”. Editorial Tor. Buenos Aires. 1949.
- GRAY, Peter. “Psicología”. Mc Graw Hill. 2007.
- HANDEL, Michael. “War, Strategy and Intelligence”. Frank Cass Ltd. New York. 1989.
- HANDEL, Michael I.. “Introduction: Strategic and Operational Deception in Historical Perspective”, Intelligence and National Security (Cass, Londres, 1967), citado en “Deception Integration in the U.S. Army” del Mayor Jack Specer, SAMS. Ft. Leavenworth. Kansas. 1990.
- HANSON, Victor D. “Carnage and Culture and The Western Way of War” citado de James G. Pangelinan. “From Red Cliffs to Chosin: the Chinese way of War”. Monografía de SAMS. Ft Leavneworth. Ks. EEUU. 2010.
- INGENIEROS, José. “Sociología Argentina”. Elmer Editor. Buenos Aires. 1957.
- IGARZÁBAL, Josué. “Reflejos del Pasado”. Biblioteca del Oficial del Círculo Militar. Vol 548. 1964.
- International Institute Strategic Studies. “Military Balance”. 18 Admiral Street. Londres. 1975/6.
- ITURRIAGA, Ricardo. “Análisis de la Operación Fortitude Sur”. Escuela Superior de Guerra. Trabajo Final de Licenciatura. 2012.

- JASPERS, Karl. “La Filosofía desde el punto de vista de la Existencia”. Fondo de Cultura Económica. Bs As. 1979.
- JUSSEL, Paul. “Corps Tactical Deception: Who’s Fooling Whom?”. School of Advanced Military Studies United States Army Command and General Staff College Fort Leavenworth, Kansas. 1990.
- KISSINGER, Henry. “Diplomacy”. Simon & Shuster. New York. 1994.
- KOSSLYN Y SMITH. “Procesos Cognitivos”. Mc Graw Hill. 2007.
- KUHN, Thomas. “La Estructura de las Revoluciones Científicas”. Fondo de Cultura Económica. México. 1971.
- Latin American Newsletters. “Guerra de las Malvinas y del Atlántico Sur, Partes Oficiales y Comparativos”. Editora y Distribuidora CATÁLOGOS. Buenos Aires. 1983.
- LARSEN, Henry S.. “Operational Deception: US. Joint Doctrine and the Persian Gulf War”. School of Advanced Military Studies. Fort Leavenwoth, Kansas. 1994.
- LATIMER, Jon. “Deception in War”. The Overlook Press. Woodstock & New York. Sin mención de edición.
- LOWRY, J. Monteuce. “La Campaña Allenby en Palestina: Estudio de un caso de arte operativo”. Military Review. Mayo-Junio 1989.
- MAFFEY, Alberto Jorge. “La Guerra Arabe-Israelí”. Biblioteca del Oficial del Círculo Militar. Buenos Aires. Vol. 1979.

- MANSILLA, Lucio V.. “Rosas, Ensayo Histórico-Psicológico”. Editorial Sociedad Impresora Americana. 1945.
- Manual de Informaciones. “El Concepto y la sorpresa del Yom Kippur”. Vol XXXV Buenos Aires. Ene-Feb 1993.
- MORO, Rubén. “Historia del Conflicto del Atlántico Sur (La Guerra Inaudita)”. Revista de la Escuela Superior de Guerra de la Fuerza Aérea. Nro 135/6. 1985.
- MYERS, Grover. “Millennium Challenge 2002 Setting the Mark”. Joint Forces Quarterly. Winter 2002-3. Washington DC.
- NONAKA, I. y Takeuchi, H. “La Organización Creadora de Conocimiento” Oxford University Press, 1995.
- ORNSTEIN, Leopoldo. “Las Campañas Libertadoras del Grl. San Martín”. Editorial AGEPE. Bs As. 1958.
- ORNSTEIN, Leopoldo. “La Campaña de los Andes”. Biblioteca del Oficial del Círculo Militar. Vol. 150 Talleres Gráficos del I.G.M. 1931.
- PACÍFICO OTERO, José. “El Libertador Grl San Martín”. Biblioteca del Oficial del Círculo Militar. Vol. 689.
- PALAZZI, Rubén “Malvinas Otras Historias”. Editorial Claridad. 2006.
- PETERS, Tom. “In Search of Excellence Lessons form America’s Best-run Companies”. Harper & Row Publishers Inc. New York. 1982.
- PICCIUOLO, J. L. “Historia de la Escuela Superior de Guerra”.

Biblioteca del Oficial del Círculo Militar. Vol. 777.

- QUELLET, Ricardo. “Síntesis Política de Oriente Medio”. Revista de la Escuela Superior de Guerra Aérea. 1984.
- RAVIV, Dan y Melman, Yossi. “Espías, la historia secreta de los servicios de Inteligencia de Israel”. Editorial Planeta. Buenos Aires. 1991.
- RAVIV, Dan y Melman, Yossi. “Todo Espía un Elegido”. Editorial Planeta. Buenos Aires. 1991.
- ROJAS, José A. “Solución de una Hipótesis”. Tesis presentada al finalizar de cursar de la Escuela Superior de Guerra de Bruselas. Noviembre de 1887.
- SAROBE, J.M. “El General Urquiza. 1843-1852. La Campaña de Caseros” (Tomo II). Buenos Aires. Guillermo Kraft Ltda S.A. de Impresiones Generales. 1945.
- SCHWARZKOPF, Norman. “It doesn't take a Hero” Bantam Books. New York. 1992.
- SIMON, Herbert. “Administrative Behavior”. (Traducido por Aguilar S. A. de Ediciones). Madrid España. 2da Ed. 1970.
- SMITH, Edward y KOSSLYN, Stephen. “Procesos Cognitivos”. Prentice Hall. 2008.
- SPENCER, Jack. “Deception Integration in the U.S. Army”. School of Advanced Military Studies. Ft. Leavenworth. Kansas. EE.UU. 1990.

- S.I.E. Biblioteca de Informaciones. “La Actividad Informativa de la Campaña de los Andes 1814-1818”. Vol. I. 1954.
- SPEIDEL, Hans “Invasión 1944”. Biblioteca del Oficial del Círculo Militar. Vol 660. 1973.
- United States Joint Forces Command “MC02 Final Report” (Informe Final del Experimento Millenium Challenge) sin mención de fecha de edición.
- UZAL, Francisco Hipólito. “El Fusilado de Caseros”. Ediciones La Bastilla. Bs. As. -Sin mención de año de edición-.
- VALLEJOS, Gastón. “La Operación Meancemeat”. Escuela Superior de Guerra. Trabajo Final de Licenciatura. 2012.
- CLAUSEWITZ, Karl, von. “De la Guerra”. Biblioteca del Oficial del Círculo Militar. Vol. 42, 290 y 602. Taller Gráficos Luis Bernard. 1943.
- CLAUSEWITZ, Karl, von. “La Campaña de Italia de 1796”. Biblioteca del Oficial del Círculo Militar. 1987.
- GOETHE, Johan Wolfgang, von. “Los años de Peregrinaje de Wilhelm Meister”. Edición en alemán. Editorial Christian Wegner Hamburgo. 1959.
- Neumann John, Morgenstern, Oskar, von. “Theory of Games and Economic Behaviour”. Sicence Editions. John Wiley & Sons, Inc. New York. 1964.
- WHALEY, Barton. “Estratagema: Engaño y Sorpresa en la Guerra”. Artech House. 2007.

- WHALEY, Barton. “Detecting Deception: A Bibliography Of Counterdeception Across Time, Cultures, And Disciplines” — Second Edition— Foreign Denial & Deception Committee Washington DC. 2006.
- WEIGLEY, Russell F. “The American Way of War - A History of United States Military Strategy and Policy”. Indiana University Press con Mc Millan Publishing Co. 1977.
- WOODWARD, Sandy. “Los Cien Días”. Editorial Sudamericana. Buenos Aires. 1992.
- Yofre, Oscar y Aguiar, Félix. “Malvinas la defensa de Puerto Argentino” Biblioteca del Oficial del Círculo Militar. Vol. 741. 1990.
- Zorzi, Facundo My. “Operaciones de Engaño en apoyo del Día D”. RESG. Nro 586 año 2.

### **Currículum Vitae del Cnl (R) Hernán Risso Patrón**

El Cnl (R) Risso Patrón es Oficial de Estado Mayor, Licenciado en Estrategia y Organización y Magister en Dirección de Empresas. Actualmente está finalizando de cursar la Maestría en Políticas y Estrategias que se dicta en la Universidad Nacional del Sur. Se incorporó a la ESG en 2007 cumpliendo inicialmente funciones en el Departamento Juegos de Simulación. Posteriormente pasó al Departamento Educación a Distancia y luego al Departamento Educación Militar, en el que actualmente se desempeña como Jefe del Curso Básico de Unidad Táctica de la ESG y de los dos Cursos de Planeamiento y Gestión Educativa Militar (área Operacional y área Académica). En el Departamento de Educación General se desempeña como profesor de la materia Estrategia en 3er Año de la Licenciatura el Relaciones Internacionales.



El objetivo del artículo busca entender la relación entre los cambios que se generaron en el mundo, producto de la disponibilidad y acceso a las nuevas tecnologías y el desarrollo de capacidades militares que modificaron la forma y naturaleza del conflicto, profundizando las brechas tecnológicas de aquellos países de primer orden, sobre aquellas fuerzas militares que continuaban combatiendo como en los últimos 30 años.

## **Evolución y Desarrollo del Concepto ISTAR en las Operaciones Militares**

*Cnl (Ejército de Chile) Pedro Varela Sabando*

### **Introducción**

Hablar de la evolución y desarrollo del concepto ISTAR o Inteligencia, Vigilancia, Adquisición de Objetivos y Reconocimiento, involucra comprender los cambios que se generaron en el mundo, producto de la disponibilidad y acceso a las nuevas tecnologías que dan sentido a la denominada era de la información, donde las características y naturaleza de la guerra fue afectada por los permanentes cambios, exigiendo a las fuerzas militares, integrar y explotar esas nuevas capacidades para incrementar su eficiencia y eficacia en su empleo. Para comprender lo anterior, se requiere una aproximación a la forma en cómo se incorporó la tecnología dentro de las fuerzas armadas del mundo, aprovechando aquella disponibilidad de equipamiento tecnológico que permitió contar con medios y sistemas de armas de última generación, produciendo cambios que afectaron la forma de ver los conflictos bélicos y que incluso, provocó una innovadora forma de enfrentar los conflictos bélicos, en aquellas fuerzas que no accedieron a esa tecnología, generando un cambio en la naturaleza o tipo de conflictos.

Williamson Murray en su artículo “Reflexionando sobre las Revoluciones en Asuntos Militares”, publicado el año 1999 en la revista Military Review, señalaba que “los historiadores le han dedicado relativamente poca atención a las llamadas revoluciones militares”<sup>1</sup>, diferenciando los conceptos de “revolución en asuntos militares” de “revolución militar”. En el 2001, Williamson Murray y MacGregor

<sup>1</sup> MURRAY, Williamson. Reflexionando sobre las Revoluciones en Asuntos Militares”. Military Review. Julio-Agosto. 1999.

Knox, profundizó sus ideas al publicar, “The Dynamics of Military Revolution, 1300-2050”, señalando que la revolución militar es un acontecimiento “incontrolable, incalculable e imprevisible” que “básicamente cambia el marco de la guerra” a través de cambios sísmicos tanto en las sociedades como en las organizaciones militares. Por otra parte, una “Revolución en Asuntos Militares”, es un fenómeno más pequeño, más limitado que requiere el “montaje de una mezcla compleja de innovaciones tácticas, organizacionales, doctrinales y tecnológicas a fin de poner en práctica un nuevo enfoque conceptual para la guerra o para una rama secundaria especializada de ella.

Es así, como se establece que la *Revolución en los Asuntos Militares* no sólo implica un adelanto en las conocidas tecnologías de la información y comunicación (TICs) que permitieron avances en el desarrollo de armas de precisión y en sistemas de computación, comando, comunicaciones, control, inteligencia e informática (C4I2); Además, representó cambios sociales que tienen la potencialidad de modificar las razones por las cuales se va o se irá a la guerra<sup>2</sup>.

Pese a las diferentes posiciones sobre las revoluciones en asuntos militares, se puede concordar que se han identificado cuatro revoluciones, dos de las cuales ocurrieron en forma simultánea: la creación de la nación-estado moderno, basado en la potencia militar organizada y disciplinada en el siglo XVII; la Revolución Francesa y la revolución industrial, fenómenos ambos que se iniciaron al mismo tiempo, durante el periodo entre los años 1789-1815; la tercera aconteció en la Primera Guerra Mundial, de 1914 a 1918. La última de ellas, ocurrió desde mediados de la década de los años 90 hasta el comienzo del siglo XXI, originadas en las fuerzas norteamericanas y en forma especial el Pentágono, que utilizó y explotó el concepto para justificar la reescritura de la doctrina, la revisión de las estructuras organizacionales y el gasto de grandes sumas de dinero en nuevos sistemas de armamento<sup>3</sup>.

...“El siglo XXI se presenta con nuevos desafíos en inexplorados terrenos, intervenciones militares en escenarios urbanos y semi urbanos con situaciones de violencia civil, generando despliegues mediante fuerzas pequeñas, pero con gran potencia de fuego, de forma rápida y con el menor número de bajas posibles”... Como fueron o son los conflictos en Afganistán o Siria<sup>4</sup>. Esa es la visión de un tipo de conflicto bélico que se requiere reinterpretar, cambiando la naturaleza y enfoque fundamental de la guerra. La fricción, junto con la neblina, la ambigüedad, el azar, y la incertidumbre, son todos elementos que predominarán en los campos de

2 Op. Cit. “Reflexionando sobre las Revoluciones en Asuntos Militares”.

3 STEPHENSON, Scott. Teniente Coronel (retirado). Doctor en Filosofía. Ejército de EUA. “La revolución en los asuntos militares: 12 observaciones sobre una idea pasada de moda”. Military Review. Julio-Agosto. 2010.

4 FERRO, Matías E. Lic. ¿Qué entendemos por Revolución de los Asuntos Militares?. CAEI. [Consulta el 20Feb2014] [http://www.caei.com.ar/sites/default/files/13\\_4.pdf](http://www.caei.com.ar/sites/default/files/13_4.pdf).

batalla del futuro, al igual que lo han hecho en el pasado. La historia claramente hace hincapié en esta lección, y para quienes estén dispuestos a desacreditar la historia, cabe acotar que diversas ciencias, inclusive la biología evolutiva, la física cuántica y la mayor parte de las investigaciones matemáticas de la actualidad recalcan que Clausewitz acertó en su entendimiento básico del cómo funciona el mundo. La fricción no va a desaparecer en el próximo siglo; es parte de la naturaleza y la vida<sup>5</sup>.

## Una Nueva Visión de la Conducción de las Operaciones

Es esta nueva visión del conflicto, más cercano, sin reglas, real y tecnológico, que impactó directamente en los procesos de planificación y conducción de las operaciones, caracterizándose por la presencia de medios altamente móviles, potentes y letales, que dejaban obsoletos a los procesos de planificación secuencial, confirmando que el clásico problema de poseer información no era lo fundamental, al contrario, la multiplicidad de sensores, unidades y fuentes, transformaron en obsoletas las organizaciones que tenían la misión de procesar el gran volumen de antecedentes, con el propósito de entregar un producto útil y oportuno. Ergo, surgió la necesidad de dimensionar un sistema que integrara la tecnología disponible, actualizada y suficiente del ambiente operacional, a fin de dar coherencia a los procesos de toma de decisiones, explotando las capacidades y el conocimiento en tiempo real o “situational awareness”, de modo de imprimir un “ritmo de combate”<sup>6</sup>, sostenible y eficiente.

En la era de la información, el cambio es la variable permanente, donde el problema de los comandantes de antaño de obtener información, dio paso a la complejidad que resulta hoy la producción y análisis de información, ante una multiplicidad de antecedentes. Esta es la etapa de mayor complejidad en la formación de un cuadro operacional común, donde la incorporación de medios provenientes de las tropas, son parte fundamental y central del “sistema de sistemas”, como se conoce al concepto ISTAR.

Desde una perspectiva inicial, el concepto ISTAR, combina e integra la producción de inteligencia con la obtención de información, a través de la vigilancia y el reconocimiento. Estas operaciones producen la información necesaria sobre el enemigo y el ambiente operacional. Una inteligencia oportuna y precisa depen-

5 Op. Cit. MURRAY, Williamson. P. 16.

6 Concepto de planificación que busca lograr un adecuado rendimiento de los medios y procedimientos que implique al adversario forzar su desorganización y dislocación mediante la imposición de un ritmo de las operaciones que no pueda soportar.

de, normalmente, de un adecuado direccionamiento del esfuerzo de obtención, vigilancia y reconocimiento desarrollados en forma precisa y clara. La calidad y disponibilidad de la información influyen, significativamente, en la capacidad de desarrollar y llevar adelante un plan realista, eficiente y exitoso.



Figura N° 1 “Esquema del sistema de sistemas en el campo de batalla terrestre”

Un sistema de sistemas, se encuentra conformado por una doctrina, procedimientos y medios humanos y materiales necesarios para desarrollar todas las actividades de la función. Asimismo, todo proceso se debe apoyar en un sistema de información que haga posible el flujo de información entre los diferentes organismos y usuarios y, el acceso a una base de datos común, integrado bajo el concepto de “necesidad del saber”. Para lo anterior, los medios de inteligencia, deben estructurarse considerando los siguientes organismos y funciones:

- Órganos directivos y de producción de información.
- Órganos ejecutivos y de gestión.
- Órganos de obtención de información, en las tropas y medios especializados.
- Un sistema de mando y control, capaz de enlazar los órganos de maniobra, sensores y usuarios.

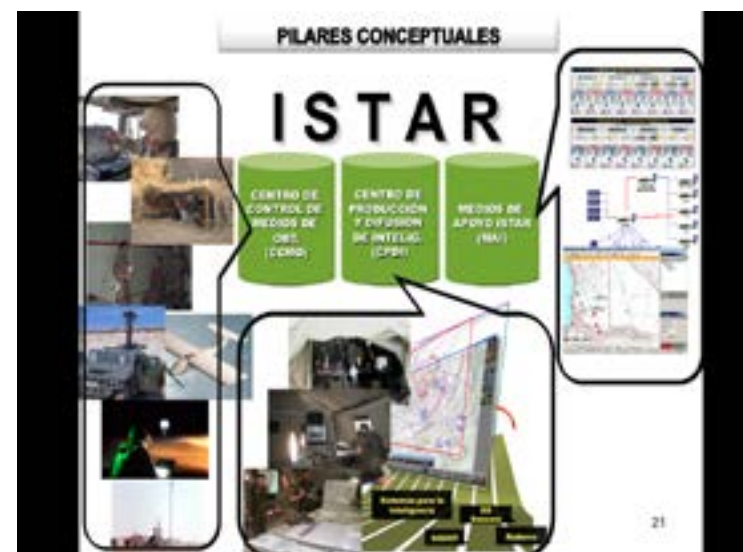


Figura N° 2 “Pilares del concepto de ISTAR”

Es así como podemos definir el acrónimo ISTAR como “la búsqueda, procesamiento y difusión coordinada de información oportuna, exacta y confiable, que apoye el proceso de planificación y conducción de operaciones, selección de objetivos y la integración de los efectos, permitiendo a los comandantes alcanzar sus objetivos a través del conocimiento operacional del campo de batalla”<sup>7</sup>.

Todo lo anterior, deber estar soportado en un sistema de mando y control, donde su nivel de integración y transmisión, será directamente proporcional al grado de eficiencia en la aplicación del concepto, por lo que el factor tecnológico resulta fundamental, considerando que de contar con accesos a plataformas C4I (comando, control, comunicaciones, computación e inteligencia), el sistema pasa a ser conocido como C4ISTAR y su aplicación práctica, asegura al comandante alcanzar un eficiente y oportuno conocimiento situacional de su Área de Responsabilidad del campo de batalla<sup>8</sup>.

7 UK Army, Army Field Manual 71754. Ministry OF Defense, UK Issue Mar. 2002.

8 Op. Cit. Army Field Manual 71754. P III.



SIGLA	SIGNIFICADO	TRADUCCIÓN
C2/C&C	Command, Control	Mano, Control
C2IS	Command, Control, Information Systems	Mano, Control, Sistemas de Información
C3	Command, Control, Communications	Mano, Control, Comunicaciones
C3I	Command, Control, Communications, Intelligence	Mano, Control, Comunicaciones, Inteligencia
C4	Command, Control, Communications, Computers	Mano, Control, Comunicaciones, Computación
C4I	Command, Control, Communications, Computers, Intelligence	Mano, Control, Comunicaciones, Computación, Inteligencia
C4ID	Command, Control, Communications, Computers, Intelligence, Interoperability	Mano, Control, Comunicaciones, Computación, Inteligencia, Interoperabilidad
C4ISR	Command, Control, Communications, Computers, Intelligence, Surveillance, Reconnaissance	Mano, Control, Comunicaciones, Computación, Inteligencia, Vigilancia, Reconocimiento
C5I	Command, Control, Communications, Computers, Control Systems, Intelligence	Mano, Control, Comunicaciones, Computación, Sistemas de Control, Inteligencia
J	Intelligence	Inteligencia
S&R	Surveillance, Reconnaissance	Vigilancia, Reconocimiento
ISR	Intelligence, Surveillance, Reconnaissance	Inteligencia, Vigilancia, Reconocimiento
STA	Surveillance Target Acquisition	Vigilancia, Adquisición de Objetivos
STAR	Surveillance Target Acquisition, Reconnaissance	Vigilancia, Adquisición de Objetivos, Reconocimiento
STAND	Surveillance, Target Acquisition, High Observation	Vigilancia, Adquisición de Objetivos, Observación Noturna
RSTA	Reconnaissance, Surveillance, Target Acquisition	Reconocimiento, Vigilancia, Adquisición de Objetivos
ERSTA	Electro-Optical Reconnaissance, Surveillance, Target Acquisition	Reconocimiento, Electro-Óptico, Vigilancia, Adquisición de Objetivos
C3ISR	Command, Control, Communications, Intelligence, Surveillance, Reconnaissance	Mano, Control, Comunicaciones, Inteligencia, Vigilancia, Reconocimiento
C3ISTAR	Command, Control, Communications, Intelligence, Surveillance, Target Acquisition, Reconnaissance	Mano, Control, Comunicaciones, Inteligencia, Vigilancia, Adquisición de Objetivos, Reconocimiento
C4ISR	Command, Control, Communications, Computers, Intelligence, Surveillance, Reconnaissance	Mano, Control, Comunicaciones, Computación, Inteligencia, Vigilancia, Reconocimiento

Figura N° 3 “Evolución de plataformas y capacidades del Sistema de Sistemas”

Desde el punto de vista exclusivamente conceptual, ISTAR es aplicable a todos los niveles de conducción militar, mediante una adecuada organización y procedimientos que aseguren un eficiente empleo en la paz, crisis y/o guerra. Funcionalmente, presupone la gestión integral de todos los recursos dedicados a satisfacer las necesidades de inteligencia, apoyado en un sistema automatizado de gestión y transmisión de datos que conecte, del modo más eficiente, la inteligencia con el usuario que explota sus medios.

## Sus Principales Cambios

La evolución de la tecnología, la multiplicidad de fuentes y la naturaleza del conflicto, requieren de una mayor especialización técnica en las fuerzas de la Defensa, tanto de operadores de los medios de obtención, como de aquellos comandantes que emplean y explotan esta capacidad. Fenómenos como la confusión por el exceso de información o la manera más eficiente de presentar la información a los analistas para su interpretación y posterior difusión, producen un punto crítico en la eficiencia del sistema.

Dentro de las innovaciones de las relaciones organizacionales, se tiende a modificar las antiguas consignas que consagraban la clasificación, el secreto y el compartimentaje de la información, como elementos comunes del manejo de la

información, transitando, en beneficio de la explotación de las nuevas tecnologías de información y comunicación (TICs), a *privilegiar más que la “necesidad del saber”*, beneficiar la *“necesidad de compartir información”* a través de panoramas o bases de datos comunes<sup>9</sup>, donde la exclusividad de la obtención ya no es tarea exclusiva de la inteligencia. Se deben integrar medios de maniobra, fuego y apoyo, como observadores adelantados, UAVs, unidades de ingenieros, fuerzas especiales o los propios medios de reconocimiento de las unidades que integrarán el “Sistema ISTAR”

El desarrollo de nuevas capacidades de Inteligencia, con un importante costo de material y capacitación de sus operadores y analistas y explotando el uso de tecnologías de la información y de la comunicación, pone a disposición de la Seguridad y Defensa de los países, medios de obtención, producción y difusión de inteligencia, útiles para enfrentar o apoyar la lucha contra el narcotráfico y el crimen organizado. Abrirse hacia otras demandas y necesidades, permitiría forjar una red de conocimientos que incrementarían la eficiencia, entrenamiento y actualización del material y personal, contribuyendo con una de las principales preocupaciones que en la actualidad agobian a los países que deben convivir con estos flagelos.

## Desarrollo del Concepto ISTAR en la OTAN

El cambiante ambiente operacional, ha influido profundamente en los escenarios donde se desarrollan las operaciones militares y no militares, evidenciando una serie de inconvenientes y complicaciones al planificador militar, ante la presencia de nuevas amenazas y actores de diversos orígenes, tribunales internacionales de jurisdicción extra estatal y la opinión pública internacional, entre otros, donde la naturaleza y diversidad de la información debe integrarse a factores culturales, étnicos, políticos y sociales, exigiendo una mayor precisión en el producto, a fin de evitar daños no deseados, integrando y coordinando una multiplicidad de órganos de obtención terrestres, aéreas e incluso espaciales.

La Organización del Tratado Atlántico Norte, frecuentemente abreviada OTAN (en inglés: North Atlantic Treaty Organization, NATO); como ente internacional político y militar, creado como resultado de las negociaciones entre los signatarios del Tratado de Bruselas de 1948, constituye un referente en lo que a doctrina se refiere y permite contar con un vocabulario y lenguaje común para las operaciones combinadas con los miembros y no miembros de la alianza, lo cual contribuye a la estandarización de los procesos de planificación, ejecución y evaluación de operaciones militares y no militares de guerra.

<sup>9</sup> GRIFFITHS, John S. (Coronel del Ejército de Chile). M.A. Security Studies Georgetown University. Doctor en Estudios Americanos, Universidad de Santiago de Chile, USACH.



Para comprender su aplicación, debemos detenernos en la Ira Guerra del Golfo, del año 1991, laboratorio de una serie de ingenios tecnológicos, que dieron vida a la revolución de asuntos militares y sorprendiendo al mundo militar ante la necesidad de integrar un sistema que gestionara toda la tecnología presente en el espacio de batalla. Esto permitió dar coherencia y utilidad a los procesos que concurrían paralelamente y en tiempo cercano a lo real proporcionando una ventaja en la conducción de la guerra, adelantándose al proceso de toma de decisiones del adversario al imprimir un ritmo de combate altamente eficiente. “La velocidad con que se desarrollen esas acciones, unida a la complejidad y al volumen de los medios que intervienen, dificulta de manera extrema la sincronización de las operaciones y puede ayudar a conducir las fuerzas adversarias a la dislocación y desorganización del adversario”<sup>10</sup>.

Es por lo anterior, que el concepto ISTAR fue rápidamente introducido en sus textos, definiéndolo como un “sistema de sistemas”<sup>11</sup>, cuya tarea es integrar la inteligencia, la vigilancia, la adquisición de objetivos y el reconocimiento, para conseguir el máximo rendimiento de los órganos de obtención y maniobra, cualquiera que sea la función de combate a la que apoyen. Dentro de los cuerpos doctrinarios de la OTAN donde trata el tema, podemos nombrar a la publicación conjunta de la alianza “AJP2” (Allied Joint Intelligence, Counter Intelligence and Security Doctrine), cuyo propósito fue establecer las materias y procedimientos de inteligencia combinados de carácter común, que permitiera incrementar la “interoperabilidad”<sup>12</sup> de las fuerzas, conformando los cuerpos doctrinarios para la enseñanza y el aprendizaje de la doctrina, de modo de entrenar los cuerpos integrantes de la alianza y desarrollar los procedimientos operativos que la apoyen.

Es así, como los integrantes de la alianza reconocen el concepto ISTAR como aquellas “operaciones y actividades que integran y sincronizan la planificación y operación de sensores y su evaluación, en el proceso, explotación, blancos y sistema de difusión o diseminación en apoyo directo de las operaciones en curso y futuras”<sup>13</sup>. Su relevancia radica en integrar y sincronizar la inteligencia, vigilancia, adquisición de objetivos y reconocimiento en sistemas y sensores para tomar la iniciativa y golpear en blancos de alto valor, con énfasis en los tiempos de respuesta de los objetivos críticos que se tenga información.

Sin embargo, los cambios no solo alcanzan a las fuerzas integrantes de la OTAN. En el cono sur, los esfuerzos desplegados por las fuerzas armadas de Argentina, Brasil y Chile, entre otros, evidencian profundos esfuerzos por generar doctrinas, procedimientos y herramientas que permitan la mejor explotación y aplicación

10 Ejército de Chile, DD 1.0001 “El Ejército y la Fuerza Terrestre”. Edic. 2010. P. 123.

11 OTAN. AJP 2.0. “Concepto ISTAR”. Cap.4 punto 1401.

12 Capacidad que debe poseer las fuerza terrestre para operar eficaz y eficientemente entre sí, con fuerzas de las otras instituciones de la defensa y de países amigos.

13 Op. Cit. “Concepto ISTAR”. Cap.4 punto 1401.

de la fuerza y de los medios tecnológicos con los que cuentan, adaptando en forma correcta y adecuada, aquellos principios y fundamentos del concepto ISTAR, teniendo en cuenta sus realidades, tecnologías y doctrinas, transformándose en una tarea por desarrollar, el estandarizar normas, procedimientos y conceptos, para la integración en organizaciones de carácter combinado en un futuro cercano.

## Conclusiones

Los grandes avances tecnológicos han incrementado las capacidades del comandante de ver más allá del horizonte, logrando ser capaces de obtener grandes volúmenes de información acerca de los nombres, cantidades, ubicación y actividad del enemigo e incluso poder establecer que están haciendo a cualquier hora del día y de la noche. Algo de este volumen de información adecuadamente obtenida y correctamente procesada permitirá establecer lo que el adversario es capaz de hacer y lo que probablemente hará.

El ambiente caracterizado por la diversidad y multiplicidad de información de origen cultural, étnico, político y social, exige una mayor precisión y mínimo error en el actuar, por las repercusiones de las operaciones, afectando los procesos de toma decisiones, dirigidos y limitados por el poder político de las naciones, a fin de evitar daños no deseados e integrando y coordinando múltiples órganos de obtención terrestres, aéreos e incluso espaciales, en tiempo real.

Como militares, debemos comprender nuestro protagonismo como testigos y actores de la revolución tecnológica dentro de la conocida “Era de la Información”. Asistimos a una transición desde la revolución industrial a una basada en los sistemas de información, donde los medios de comunicación han acercado la guerra a todos los rincones y donde la opinión pública es una constante con quien convivir. De ahí, la importancia del conocimiento, la tecnología incorporada y la efectividad de los sistemas de conducción de la batalla.

Finalmente, se deben considerar otras perspectivas que surgen de la presencia de nuevas tecnologías, como lo señala el Doctor Stephenson, donde el concepto de “Revolución de los Asuntos Militares” ha muerto. “Se tendría dificultad de determinar la hora y el lugar exacto de la desaparición de la RAM. La emocionante sinergia de las Fuerzas Especiales y los B-52 volando al Talibán en el 2001 pareció renovar su boga. Sin embargo, con el inicio de una insurgencia a toda marcha en Irak a finales del 2003, el uso de la RAM como una mantra del Pentágono, llegó a un abrupto final”. Un fundamento a reflexionar.

## Bibliografía

- MURRAY, Williamson.. “Reflexionando sobre las Revoluciones en Asuntos Militares”. Military Review. Julio-Agosto 1999.
- STEPHENSON, Scott, Teniente Coronel (R), Doctor en Filosofía. Ejército de EUA. “La revolución en los asuntos militares: 12 observaciones sobre una idea pasada de moda”, Military Review. Julio-Agosto 2010.
- FERRO, Matías E Lic. ¿Qué entendemos por Revolución de los Asuntos Militares?. CAEI. [Consulta el 20Feb2014] [http://www.caei.com.ar/sites/default/files/13\\_4.pdf](http://www.caei.com.ar/sites/default/files/13_4.pdf).
- UK Army, Army Field Manual 71754, Ministry OF Defense, UK Issue Mar, 2002.
- GRIFFITHS, John S. (Coronel del Ejército de Chile). M.A. Security Studies Georgetown University. Doctor en Estudios Americanos, Universidad de Santiago de Chile, USACH.
- Ejército de Chile, DD 10001 “El Ejército y la Fuerza Terrestre”, Edic. 2010. P. 123.
- OTAN. AJP 2.0. “Concepto ISTAR”. Cap.4 punto 1401.

### **Currículum Vitae del Cnl (Ejército de Chile) Pedro Varela Sabando**



Egresado como Oficial de Estado Mayor de la Academia de Guerra de Chile y de la Escuela Superior de Guerra de Argentina, Magister en Ciencias Militares con mención en “Planificación y Gestión Estratégica” en la Academia de Guerra del Ejército, Diplomado en Gestión y Administración de Recursos y Proyectos de Defensa en la Academia Politécnica Militar y Diplomado en Inteligencia Contemporánea en la Academia Nacional de Estudios Políticos Estratégicos del Ministerio de Defensa Nacional. Además, posee el Curso de Operaciones Conjuntas en el US Army, EEUU y Profesor Militar de Academia en las Asignaturas de “Táctica y Operaciones” e “Inteligencia”. Además posee las especialidades de Comandos, Paracaidistas, Inteligencia y Explorador de Combate.

El objetivo del artículo es describir la importancia, el desarrollo y la aplicación de la doctrina de Operaciones de Información del Ejército de Brasil, como herramienta para potenciar sus capacidades y así, disponer de mejores condiciones para cumplir con su misión.

## **Empleo de Operaciones de Información por el Ejército Brasileño**

*My (Ejército de Brasil) Francisco José Borges da Silva*

*“Cada tiempo tiene sus formas peculiares de guerra...  
... para entender la guerra hay que dirigir una atenta  
mirada a los rasgos principales de cada época”.*

*Clausewitz*

### **Introducción**

El ambiente operacional<sup>1</sup> actual ha cambiado con la misma velocidad y complejidad con que cambia el mundo, lo que hace que posea algunas características que lo diferencian de casi todos los ambientes en los que han actuado las Fuerzas Armadas (FFAA) y que tiene como características propias la imprevisibilidad y la incertidumbre. Así, en ese ambiente donde generalmente no hay más una declaración formal de guerra y en muchos casos, hay una gran dificultad de identificar al enemigo y sus medios de actuar, las FFAA deben poseer una estructura apta para operar contra los más diversos tipos de amenazas.

Otro punto muy importante y que marca sobremanera el escenario contemporáneo, está vinculado con el surgimiento de nuevas tecnologías, particularmente relacionadas a la conexión de personas y la transmisión de información. De esa manera, esas innovaciones facilitaron el surgimiento de redes en escala global, donde se divulga todo tipo de información de manera simple y casi en tiempo real, contribuyendo con el incremento de los medios de comunicación social, que hoy están

<sup>1</sup> Parte del ambiente terrestre que reúne un complejo de características fisiográficas, circunstancias e influencias propias que afectan de modo muy singular el desarrollo de las operaciones militares y los procedimientos del combate. Ejército de Brasil, C 20-01, “Glossário para Termos e Expressões para uso no Exército”. Edic. 2003. P. A-8.

presentes en todos los lugares y momentos, incluso, en los conflictos armados.

Además, actualmente, la forma de lidiar de los países con sus amenazas, tiene estrecha relación con la manera en cómo la opinión pública, tanto nacional como internacional la evalúa, haciendo que los medios de comunicación social tengan una responsabilidad creciente en el éxito o fracaso del empleo del poder militar, pues *“algunos de los combates más importantes del mañana se desarrollarán en el campo de batalla de los medios de comunicación”*<sup>2</sup>.

Con el surgimiento de nuevas tecnologías, en especial en el sector militar, se generó un cambio radical en la forma de pensar, conducir y ganar la guerra actual y futura, lo que muchos estudiosos señalan como un proceso revolucionario conocido como “Revolución en Asuntos Militares”<sup>3</sup> (RAM), que no es solamente de doctrina y tecnología, sino también, de nuevas formas de organización que están relacionadas directamente con uno de los principales insumos del campo de batalla actual, la información.

Así, en el ambiente operacional contemporáneo, la obtención, producción y difusión de informaciones relevantes, selectivas, oportunas y confiables, tiene relación directa con la conquista de los objetivos impuestos a las fuerzas militares. Además, es fundamental que se reconozca la influencia de la información sobre el comportamiento de los diversos actores que participan de los conflictos, o sea, las FFAA, los medios de comunicación social, el público en general y los líderes de todos los niveles, lo que eleva aún más la importancia de la información en los conflictos actuales, pues el manejo de la misma se tornó en *“una poderosa herramienta para influenciar, interrumpir o afectar la capacidad del enemigo.”*<sup>4</sup>

## Los Ambientes de la Información

No hay duda, que el ambiente operacional actual está profundamente marcado por el amplio empleo de la información como arma, pero no exclusivamente en una dimensión física, que considera la preponderancia del factor del terreno y de las condiciones meteorológicas. La información, tiene hoy un ambiente característico y más que nunca, las variaciones en los tipos y naturaleza de los conflictos, fuertemente incrementados por los cambios tecnológicos y sociales, obligan a que se consideren en el campo de batalla contemporáneo, las influencias de la dimensión informativa o lógica (que incluye el espacio cibernético) y cognitiva.

De manera, que tomando por base el manejo de la información, la dimensión física es el mundo real, donde las operaciones militares ocurren y está compuesta por los sistemas de mando y control, y las infraestructuras de apoyo que permiten a las personas y organizaciones llevar a cabo las operaciones. Esta dimensión no está limitada solamente por sistemas o procesos normalmente militares; es en verdad, una red conectada que extrapola las fronteras geográficas, políticas, psicosociales y económicas y posee un carácter multinacional.

A su vez, la dimensión informativa o lógica es el lugar donde la información es creada, manipulada, procesada, difundida y almacenada. En esta dimensión ocurre la vinculación del mundo real/físico (dimensión física) con la conciencia humana (dimensión cognitiva) y es de naturaleza dual, pues envía estímulos y recibe orientaciones, órdenes y decisiones. Las acciones en esta dimensión afectan el contenido y el flujo de la información.

La dimensión cognitiva es donde tiene lugar la toma de decisiones humanas (mente), donde los individuos procesan la información recibida de acuerdo con un conjunto particular de normas, creencias, cultura y valores. Esta es la dimensión de las cosas intangibles tales como la moral, la cohesión de unidad y la opinión pública y que son diseñadas por las percepciones, emociones, conocimiento y comprensión.

Así, en líneas generales, el ambiente de la información puede ser entendido como un conjunto de sistemas, personas y organizaciones que son responsables de recolectar, procesar y diseminar la información y/o actuar, empleándola, y que ocurre en las dimensiones física, cognitiva e informativa. Además, es menester destacar que, nunca el mundo, dependió tanto de la información y así el cambio de cualquiera de las dimensiones ya destacadas, obligatoriamente provocará un cambio en el producto derivado de ellas.

2 TOFFLER, Alvin y Heidi. “Las Guerras del Futuro”. Edic 1994, P.233.

3 FERRO, Matías E. Lic. ¿Qué entendemos por Revolución de los Asuntos Militares? CAEI. [Consultada el 11 April 2014] [http://www.caei.com.ar/sites/default/files/13\\_4.pdf](http://www.caei.com.ar/sites/default/files/13_4.pdf).

4 Ejército de Brasil, EB 20 – MC – 10.213, “Operações de Informação”. Edic. 2014. P.2-2.

confundiendo a los críticos de defensa y señalando una nueva RAM.

En ese conflicto, el empleo de diversas capacidades relacionadas con la información, garantizó un elevado nivel de éxito en la conquista de los objetivos y aseguró el logro de los efectos militares y estratégicos deseados, al mismo tiempo que minimizó el riesgo y los efectos colaterales que normalmente ocurren en los conflictos armados.

De esa manera, EEUU daba señales que había surgido una doctrina nueva, denominada **Operaciones de Información (Op Info)**, obligando a que las FFAA alrededor del mundo se acercasen al tema. En Brasil, muchos estudios relacionados al asunto fueron desarrollados, dejando en claro la necesidad que tenía el Ejército de crear un “*Sistema Operacional de Información, que absorbiera la Inteligencia e incorporara las áreas de Guerra Electrónica, Operaciones Psicológicas (Operaciones de Apoyo a la Información), Comunicación Social, Asuntos Civiles y Operaciones de Engaño*”<sup>6</sup>.

Como producto de estos estudios, inicialmente fue editada por el Centro de Doctrina de Ejército / Estado Mayor del Ejército, una “Nota Doctrinaria”<sup>7</sup> en 2012, con la finalidad de establecer los parámetros iniciales y bases conceptuales para la implementación de la doctrina de Op Info en la Fuerza Terrestre Brasileña. Posteriormente, el Estado Mayor del Ejército de Brasil editó, en 2014, el reglamento de Operaciones de Información (EB 20 – MC – 10.213), que definió la actividad como:

*“la actuación metodológicamente integrada de capacidades relacionadas a la información, en conjunto con otros vectores, para informar e influenciar grupos o individuos, como también afectar el ciclo decisorio de los oponentes, al mismo tiempo que protege el nuestro. Además, busca evitar, impedir o neutralizar los efectos de las acciones adversas en el ambiente de la información”.*

6 Ejército de Brasil, “Diretriz Geral do Comandante do Exército 2011 – 2014”, Decreto del 1 de enero de 2011.

7 Son documentos con el objetivo de difundir concepciones doctrinarias en el ámbito del Ejército de Brasil.



Figura Nº 1 “Componentes del ambiente de la información”<sup>5</sup>

De esa manera, para comprender hoy la aplicación bélica del manejo de la información, vale destacar que esas dimensiones son como los eslabones de una misma cadena, sin tener un eslabón más importante que otro y que durante un conflicto, crisis o guerra, pueden sustentar un estado, un líder, una ideología o una fuerza armada. Así, un eslabón puede comprometer toda una campaña y será el blanco de acciones planeadas, obligando a que las FFAA deban poseer capacidades de desarrollar acciones integradas y coordinadas en el espectro de la información (en todas sus dimensiones), de manera ofensiva o defensiva, para ampliar su superioridad militar en el campo de batalla.

## El Surgimiento de las Operaciones de Información en el Ejército de Brasil

El éxito de las acciones militares del ambiente operacional actual, está muy relacionado con la capacidad que tiene una FFAA de manejar todas las dimensiones de la información para lograr la superioridad militar en el campo de batalla, estando ella entendida como el empleo de determinadas actividades para influir, trastornar, corromper o usurpar la toma de decisiones humanas y automatizadas del adversario, mientras protege la suya.

En 1991, EEUU y sus aliados revelaron en la Campaña Iraquí, una manera nueva de librar una guerra. Con esa nueva manera, que emplea la explotación de la información, los aliados devastaron la máquina militar iraquí, sorprendiendo al mundo,

5 Fuente: Ejército de Brasil, EB 20 – MC – 10.213, “Operações de Informação”. Edic. 2014. P.4-6.

## Capacidades Involucradas con el Desarrollo de las Operaciones de Información

En este momento ya queda claro que ese tipo de actividad tiene aspectos propios y su éxito corresponde al empleo de especialidades o capacidades<sup>8</sup> que posibilitan a los militares hacer uso, de manera ofensiva o defensiva, de todo lo que se relaciona con la información. Así, el primer desafío de los países que emplean ese tipo de doctrina, está relacionado con la elección de capacidades que puedan manejar la información en toda su dimensión informacional (física, informativa y cognitiva).

El Ejército de Brasil, siguiendo una tendencia mundial, eligió como capacidades relacionadas a la información, las siguientes especialidades: Comunicación Social, Operaciones de Apoyo a la Información (antiguamente denominada Operaciones Psicológicas), Guerra Electrónica, Guerra Cibernética e Inteligencia. Aún en ese sentido, la doctrina brasileña establece también la posibilidad que los comandantes designen otros recursos para apoyar la ejecución de las Op Info, lo que la doctrina estadounidense llama “capacidades de apoyo y capacidades relacionadas”<sup>9</sup>.

De esa manera, las Op Info constituyen una amplia gama de acciones a desarrollar, que van hacia el perfeccionamiento de las relaciones personales, hasta la actuación ofensiva o defensiva en el espectro electromagnético y espacio cibernético, pasando por la posibilidad de actuar en la dimensión cognitiva de determinados públicos elegidos, influenciando sus emociones, raciocino, motivaciones y principalmente comportamientos; todo debidamente evaluado y acompañado por un sistema que tiene la posibilidad de producir el conocimiento necesario para la actuación eficaz de nuestros medios.

A su vez, es sumamente importante destacar la necesidad del empleo de otros recursos que sustenten (directa o indirectamente) o brinden algún tipo de apoyo al desarrollo de las Op Info en el transcurso del planeamiento, preparación y ejecución de las operaciones militares, como: las capacidades involucradas con la seguridad de las operaciones, la aplicación del poder de combate para destruir o degradar fuerzas oponentes, fuentes de sistemas de red y/o infraestructuras, el velo y engaño, los asuntos territoriales y tantas otras que sean necesarias. Estos recursos son fundamentales para el logro de los objetivos planteados por las Op Info.

Lógicamente, el empleo de todas las capacidades anteriormente tratadas debe obedecer a algunos principios que direccionarán el planeamiento de las Op Info y,

<sup>8</sup> Aptitud o suficiencia específica que posee una organización o individuo en relación con una determinada misión, función o cosa. Ejército Argentino. RFP – 99 – 01, “Terminología castrense de uso en el Ejército Argentino”, Edic. 2001. P.51.

<sup>9</sup> EEUU, JP 3 -13. “Operaciones de Información”. Edic. 2006. P.28.

como éstos derivan de los principios de la guerra, también servirán para direccionar la actuación de las mismas. Así, los principios del objetivo, oportunidad, flexibilidad y principalmente, integración y coordinación, nunca podrán ser olvidados durante todas las etapas de empleo de esa moderna herramienta. “*En las Op Info, la aplicación aislada de cada capacidad o recursos a ellas relacionados, difícilmente conducirá a resultados satisfactorios. Solamente con la actuación integrada y sincronizada de esos instrumentos, se contribuirá efectivamente para el logro de los objetivos*”<sup>10</sup>.

La inmensa gama de capacidades involucradas, sumadas a los diversos tipos de objetivos que podrán ser alcanzados, son características muy específicas de las Op Info y le asignan una gran importancia en los conflictos actuales. A su vez, en función de esas mismas características, algunos cuidados especiales deben ser adoptados, principalmente por la posibilidad de eventuales descontroles generados, pues como la información no posee barreras físicas, muchas veces no se sabe cuál es su alcance. Aún relacionado a eso y principalmente por los efectos causados por el empleo de esa herramienta, también podrá ocurrir la mezcla de niveles de planeamiento/empleo de ese tipo de actividad, generando un acercamiento constante del nivel estratégico al nivel táctico.

## El Empleo de las Operaciones de Información por la Fuerza Terrestre Brasileña

De manera general, los primeros registros de empleo del manejo de la información de manera planeada e intencional, pueden ser atribuidos al Patrono del Ejército Brasileño, el Duque de Caxias, en el siglo XIX, pues durante las luchas de pacificación en Brasil, ese héroe militar logró, empleando con gran habilidad el manejo de la información, romper la unidad de los sublevados, haciendo que desistiesen de luchar, al mismo tiempo que estimuló la unión entre todos los grupos comprometidos<sup>11</sup>.

Actualmente hay un escenario mucho más dependiente de la información que en épocas pasadas y de esa manera las Op Info tienen incontables posibilidades de empleo por parte de la fuerza terrestre. Además, los conflictos modernos están cada vez más calificados por aspectos propios, tales como discontinuidad, variadas dimensiones, intereses difusos, multiplicidad de actores y otros, haciendo que exista unanimidad sobre la necesidad de que los estados dispongan de estrategias para el desarrollo de acciones militares que sean, entre otras cosas, integradas a los distintos factores del poder nacional, desde los períodos de paz, hasta los períodos

<sup>10</sup> Ejército de Brasil, EB 20 – MC – 10.213. “Operações de Informação”. Edic. 2014. P.4-19.

<sup>11</sup> Ejército de Brasil, C 45-4. “Operações Psicológicas”. Edic. 1999. P.1-1.

de conflictos/guerra.

De esa manera se puede inferir que las Op Info constituyen una herramienta trascendente a las fases y niveles de los conflictos, que deberán ser desarrolladas por especialistas, debidamente apoyados por una estructura que sea compatible con los objetivos planteados. Pese a las dudas generalmente relacionadas a viabilidad, eficacia y realidad de las mismas, es clara la necesidad que la fuerza terrestre disponga, para el desarrollo de las Op Info, de estructuras en todos los niveles del país, con el riesgo que sean acotadas sus posibilidades. Para ilustrar esa necesidad, se puede tomar el concepto de Op Info adoptado por la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), el cual plantea la necesidad de integrar en ese tipo de actividad, la Política y la Diplomacia, en especial cuando se constituyere un Comando Combinado Aliado.

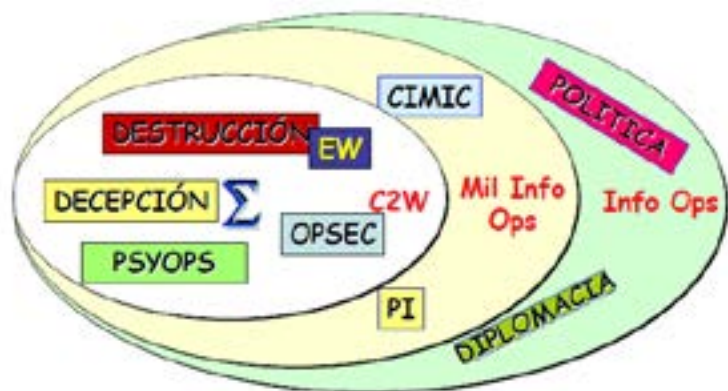


Figura N° 2 “Niveles y capacidades de las Operaciones de Información”<sup>12</sup>

En el Ejército de Brasil, la idea de definir el papel de la información fue planteada por la Política de Información del Ejército Brasileño, el 5 de marzo de 2004<sup>13</sup>, pero no estableció aspectos evidentes para el desarrollo de las Op Info tal cual la entendemos en la actualidad. Posteriormente, la idea de efectivamente integrar la información fue algo prescrito en la Portaria Nro 445 / Comandante del Ejército, del 14 de junio de 2010, que estableció la Directiva Estratégica Organizadora del Sistema de Información del Ejército (SINFOEx) y que planteaba, entre otras cosas, la necesidad de obtener la superioridad de la información<sup>14</sup> durante el empleo

12 Fuente: Escuela Superior de las Fuerzas Armadas de España, “Fundamentos de las Operaciones Conjuntas”. Edic. 2006. P.9-4.

13 A través de la Portaria Nro 89 – Comandante del Ejército de Brasil, de 5 de marzo de 2004.

14 En líneas generales, es un concepto definido como la conquista de una ventaja relativa – en términos

de la Fuerza Terrestre. Es menester destacar que, hasta la creación del SINFOEx, el manejo de la información tenía un carácter general, ya que hacía referencia al hecho que ese sistema sería integrado por otros dos, que harían la gestión de la información operacional (Sistema de Información Operacional Terrestre – SINFOTer) y administrativa (Sistema de Información Operacional del Ejército – SINFOFORGEx).

*“Sin embargo, se percibe que el espíritu innovador que motivó la creación del SINFOEx carecía de madurez, principalmente cuando se toma por base el manejo de la información de acuerdo con lo que plantea la doctrina de Op Info. De esa manera, el Comando del Ejército de Brasil planteó para el período 2011 - 2014, entre otros objetivos, la integración en un grado máximo de áreas que manejan la información, ya que sugiere la incorporación y absorción de la misma, a través de la creación de un sistema único, o sea, el Sistema de Operaciones de Información. De esa manera fue creada, como precursora de ese sistema, en los fines de 2013, la 4ª Sub Jefatura del Comando de Operaciones Terrestres (COTER)<sup>15</sup>, con el objetivo de “incrementar la estructura de Inteligencia e Información direccionadas para las operaciones militares, integrando las actividades de Guerra Electrónica, Defensa Cibernética, Comunicación Social, Operaciones de Apoyo a la Información (Operaciones Psicológicas) y Asuntos Territoriales, entre otras, coordinando el empleo de datos obtenidos de diversas fuentes en beneficio de las operaciones”<sup>16</sup>.*

Actualmente, la 4ª Sub Jefatura del COTER coordina la integración de capacidades relacionadas con la información en diversas oportunidades, con énfasis para las acciones que son desarrolladas en la Operación San Francisco II<sup>17</sup> y en los planeamientos operacionales y tácticos de empleo de la Fuerza Terrestre, como por ejemplo, que ocurrirán durante los Juegos Olímpicos de 2016, en Río de Janeiro.

de colecta, procesamiento y difusión de un flujo continuo de informaciones, tanto como en términos de explotación o negación de las capacidades del enemigo. EEUU, JP 1-02, “Dictionary of Military and Associated Terms, Edic.2010, con Amended Through – 16 de Julio de 2014, P.245.

15 Órgano de dirección del Ejército de Brasil que tiene la misión de “orientar y coordinar la preparación y empleo de la Fuerza Terrestre, de acuerdo con las políticas estratégicas del Ejército.”, COTER, [Consulta el 06 Mayo 2015], en <http://www.coter.eb.mil.br/index.php/missao>.

16 Revista Verde – Oliva, del Centro de Comunicación Social del Ejército de Brasil, Edic. Nro 222, 2013. P.7.

17 Actividad de garantía de la ley y orden, que tuvo inicio en abril de 2014, con la finalidad de cooperar con el proceso de pacificación del área de Complexo da Maré, en Río de Janeiro, DEFESANET, [Consulta el 14 Abril 2015], en <http://www.defesanet.com.br/mout/noticia/18625/NOTA-EB---Forca-de-Pacificacao-%28F-Pac%29-%E2%80%93-Operacao-Sao-Francisco/>.

## Conclusiones

En las últimas décadas, el escenario bélico contemporáneo ha cambiado abruptamente, pues como acompaña el proceso de cambio del mundo moderno, ha sido impactado por innumerables factores, como por ejemplo, los avances de la tecnología, la globalización y la conducta de la sociedad actual, imponiendo a que las FFAA, acompañen ese proceso de cambio y busquen nuevas herramientas para lograr sus objetivos, particularmente en escenarios caracterizados por la incertidumbre, amenazas difusas, multiplicidad de actores y manejo de la información como arma.

En ese sentido surgió una nueva doctrina que, a través del manejo integrado y coordinado de determinadas capacidades relacionadas con la información, en las esferas física, informativa y cognitiva, se mostró como una opción extremadamente eficiente para alcanzar los objetivos planteados, y que se denominó Operaciones de Información.

Claro es que las capacidades involucradas con las Op Info no son algo novedoso. Sin embargo, el empleo de las mismas de manera integrada y coordinada, debidamente incrementadas por la moderna tecnología y también, en función de las características del ambiente operacional actual, pueden generar efectos tan grandes y traer tantos beneficios para las FFAA, que sus características y sobretodo, sus potencialidades, deben ser objeto de estudio de todos los militares.

El Ejército Brasileño, buscando acompañar los procesos de cambio de los escenarios en que puede ser empleado y aún disponer de las mejores condiciones para cumplir con sus atribuciones, viene adoptando innumerables medidas para incrementar el uso de las herramientas que tiene a su disposición y así desarrollar ampliamente la doctrina de Op Info en el ámbito de la Fuerza Terrestre, como por ejemplo, la creación de la 4ª Sub Jefatura del Comando de Operaciones Terrestres.

De esa manera ha quedado en claro la importancia que tiene la doctrina de Op Info para la Fuerza Terrestre de Brasil, pues posibilita sacar ventajas del empleo sinérgico de diversas capacidades disponibles y así lograr, de manera flexible, no letal, duradera y con buenos niveles de libertad de acción, los objetivos que fueron planteados.

## Bibliografía

- EJÉRCITO ARGENTINO. “Terminología castrense de uso en el Ejército Argentino”, (RFP – 09 - 01). Buenos Aires. Argentina. Departamento de Doctrina, 2001.
- EJÉRCITO DE BRASIL. “Diretriz Geral do Comandante do Exército 2011 – 2014”. Brasília, Brasil.. EME. 2011.
- EJÉRCITO DE BRASIL. “Glossário para Termos e Expressões para uso no Exército”. (C 20-01). Brasília. Brasil. EME. 2003.
- EJÉRCITO DE BRASIL. “Operações de Informação”. (EB20-MC-10.213). Brasília. Brasil. EME. 2014.
- EJÉRCITO DE BRASIL. “Operações Psicológicas”. (C 45-4). Brasília. Brasil. EME. 1999.
- DEFENSE, Department of. “Dictionary of Military and Associated Terms”, (JP 1-02). Georgia. EEUU. WHINSEC. 2014.
- DEFENSE, Department of. “Operaciones de Información”, (JP 3-13). Georgia. EEUU. WHINSEC. 2006.
- ESPAÑA, Escuela Superior de las FFAA. “Fundamentos de las Operaciones Conjuntas”. Madrid. España. 2006.
- TOFFLER, Alvin y Heidi. “Las Guerras del Futuro”. Plaza & Janés Editores., Barcelona. España. 1994.
- EJÉRCITO DE BRASIL. “Revista Verde-Oliva”. Nro 222. Brasília, Brasil. CCOMSEX. 2013.
- CLARK, Blane R. “Las Operaciones de Información como elemento disuasivo para el conflicto armado”. MilitaryReview. Sep/Oct. 2010.
- MELO, Sérgio Luiz Gomes. “O Sistema Operacional Informações no Exército Brasileiro”. MilitaryReview. Ene/Feb. 2012.
- COTER, [Consulta el 06 Mayo 2015], en <http://www.coter.eb.mil.br/index.php/missao>.



- DEFESANET, [Consulta el 14 Abril 2015], en <http://www.defesanet.com.br/mout/noticia/18625/NOTA-EB---Forca-de-Pacificacao-%28F-Pac%-29-%E2%80%93Operacao-Sao-Francisco/>.
- FERRO, Matias E Lic. ¿Qué entendemos por Revolución de los Asuntos Militares?. CAEI. [Consulta el 11April2014] [http://www.caei.com.ar/sites/default/files/13\\_4.pdf](http://www.caei.com.ar/sites/default/files/13_4.pdf).

### **Currículum Vitae del My (Ejército de Brasil) Francisco José Borges da Silva**



Graduado como Oficial de Estado Mayor en la Escuela de Comando y Estado Mayor en Brasil y en la Escuela Superior de Guerra en Argentina. Magister en Operaciones y Ciencias Militares en la Escuela de Perfeccionamiento de Oficiales del Ejército y Escuela de Comando y Estado Mayor. Diplomado en Derecho en el Instituto de Enseñanza Superior de Santo Ángel. Además posee la especialidad de Operaciones Psicológicas y fue Jefe del Destacamento de Operaciones de Apoyo a la Información del Batallón

Brasileño en Haití / 8° Contingente (2007 – 2008).

# Historia Militar





La batalla de Waterloo constituyó un hecho histórico de trascendencia en la evolución del arte de la guerra. Este artículo la recuerda y expone enseñanzas y experiencias que aún transcurridos doscientos años, mantienen vigencia para la conducción militar.

## A Doscientos Años de la Batalla de Waterloo

*Grl Div (R) Eduardo Alfredo Lugani*

### Introducción

El 18 de junio del año en curso se cumplieron doscientos años de la batalla de Waterloo.

Fue un hecho de armas de enorme trascendencia para Europa pero también para nuestros países que luchaban entonces por su libertad e independencia.

Acertadamente nuestra Escuela Superior de Guerra la incluyó en sus programas de Historia Militar.

Debe ser estudiada porque significó el final, en el campo de batalla, de uno de los conductores que más ha influido en el arte de la guerra aún si, como dijo el entonces Capitán De Gaulle sobre su compatriota Napoleón: *“aprovechar las circunstancias, adaptarse a ellas, explotarlas, tal fue la base de las maniobras de Napoleón. Se ha buscado en vano en sus planes y en sus órdenes la mínima sombra de una teoría de procedimientos”*<sup>1</sup>.

Al mismo tiempo, Waterloo significó el encumbramiento de un comandante militar con cualidades muy diferentes, que si bien había combatido contra los subordinados de Napoleón en la guerra de España, nunca lo había enfrentado personalmente, pero había estudiado y observado sus campañas previendo que la historia podía ponerlo frente a ese desafío.

---

<sup>1</sup> Charles De Gaulle. Doctrina a priori o doctrina de circunstancias”. RESG Nro 584. Agosto - Diciembre 2013 Pág 39.

Él, Wellington, no lo deseaba, pero se preparó para dar la respuesta militar acorde a las circunstancias y terminar así definitivamente con la presencia política y militar en Europa del emperador de los franceses<sup>2</sup>.

Su triunfo no le procuró felicidad: “*Gracias a Dios, no sé lo que es perder una batalla, pero ciertamente nada puede ser más doloroso que ganar una con la pérdida de tantos amigos*”<sup>3</sup>. Esta frase se le atribuye al Duque de Wellington el día de la batalla al constatar las pérdidas sufridas por su ejército, sobre todo la de sus camaradas de batallas y campañas anteriores.

Librada en suelo de Bélgica, Waterloo, fue la victoria de las fuerzas militares coaligadas de Inglaterra, Holanda, Bélgica y Prusia, sobre el ejército francés reunido bajo el mando del Emperador Napoleón a su regreso de la Isla de Elba.

Wellington le impuso el nombre, según algunas fuentes, porque escribió el parte informando su triunfo en un alojamiento ubicado en la pequeña población belga de Waterloo, llamado hoy Museo Wellington. Según otras porque pensaba que sus compatriotas nunca podrían pronunciar bien Mont Saint Jean.

“Batalla de la Belle Alliance”, la llamó el Mariscal de Campo Blucher comandante de las tropas prusianas que participaron en ella, aludiendo a la coalición que surgiera triunfante.

Batalla de Mont Saint Jean la denominó Napoleón<sup>4</sup> refiriendo con precisión su ubicación geográfica.

Pero la historia conservó el nombre de Waterloo para el último y decisivo acto de este verdadero drama que comenzó 40 km al sur de Bruselas y que provocó el fin de la denominada “campaña de los cien días o también campaña de Waterloo”<sup>5</sup>.

Octave Aubry en su obra Napoleón, incluyó una figura en la que se puede observar que esta sucesión de enfrentamientos fue denominada en Francia “La campaña de 1815”, considerando como “batallas” los enfrentamientos producidos en Fleurus, Ligny y Mont Saint Jean (Waterloo)<sup>6</sup>. Ver figura 1

El enorme número de muertos y heridos que causó, impactó fuertemente en todos los países europeos, llevando al Continente a buscar imperiosamente una paz que se mantuvo casi por cien años. (En 1866 estalló la guerra entre Prusia y Austria

2 Richard Holmes. Wellington, The iron duke. Edhasa, Barcelona 2006. Pág 259

3 Richard Holmes. Obra mencionada Pág 292.

4 Jean Damamme, La bataille de Waterloo. Ed Perrin. Paris 1999. Pág 278, 335

5 Albert A Nofi. The Waterloo Campaign, June 1815. Greats campaigns. Da Capo Press. New York .1993 (Pag web Da Capo Press)

6 Octave Aubry. Napoleon. Flammarion. Paris. 1961. Pág 344

y en 1870 entre Prusia y Francia, pero recién puede encontrarse una conmoción similar en las batallas de la primera guerra mundial)

En nuestra patria, luego de la derrota de Napoleón en Waterloo, se percibió inmediatamente la amenaza de la posible recuperación española de los virreinos perdidos. Oficiales británicos y franceses (desmovilizados los primeros o siguiendo su lucha los segundos), se sumaron después de la batalla,<sup>7</sup> a los ejércitos libertadores americanos.

## El Escenario (Ver Mapa 1)<sup>8</sup>

En 1815, desde Bruselas hacia el sur, en dirección a Francia se abrían dos ejes camineros: el más cercano al mar, que llamaremos “de la izquierda”, por entonces empedrado, unía Bruselas con Charleroi localidad fronteriza con Francia.

15 km al sur de la capital belga, sobre este itinerario, se encontraba la pequeña localidad de Waterloo. El camino recorría sucesivamente, el poblado de Genappe, el importante cruce de rutas denominado Quatre Bras y finalmente arribaba a la ciudad de Charleroi emplazada sobre el río Sambre.

El eje de la derecha, progresaba inicialmente hacia al sureste y llegaba al poblado de Wavre, localizado a la misma altura de Waterloo y después al de Gembloux, ubicado aproximadamente a la misma altura de Quatre Bras. Entre ambos lugares se encontraban los poblados de Ligny y de Sombreffe. Todo en un área no mayor a los veinte kilómetros cuadrados. Conducía a otra localidad fronteriza, Namur.

Ambas carreteras aún existen, así como los poblados mencionados.

Quatre Bras está separado de Gembloux, aproximadamente unos veinte kilómetros y entre Waterloo y Wavre hay una distancia similar.

Los pueblos del lugar eran muy pequeños, las casas habitación esparcidas en los campos o sobre los caminos, que fueron ocupadas por los aliados para el combate retardante, eran granjas rodeadas de paredones altos (de uno a dos metros) y anchos, o casas de buen tamaño y sólidas, que servían como posadas.

Durante los combates, se incendiaron y en su interior murieron juntos atacantes y defensores en combates desesperados, muchas veces como consecuencia del

7 Diego Soria, “Los subordinados europeos” Instituto Nacional Sanmartiniano, Pág web de la institución.

8 Jean Damamme, La bataille de Waterloo. Perrin. Paris. 1999. Pág 402. Carte.

fuego que se apoderó de las construcciones.

Toda esta región podría describirse como un espacio de características similares en cuanto a terreno y paisaje:

Una llanura ondulada (130 metros la altura máxima) de tierra muy fértil apta para la agricultura. En aquel verano belga, estaba sembrada con trigo y centeno cuya altura en junio facilitaba el encubrimiento<sup>9</sup>.

No había limitaciones importantes al movimiento a campo traviesa, pero el suelo arcilloso, cambiaba su consistencia con las lluvias, que suelen ser intensas. En estas circunstancias, los desplazamientos de vehículos pesados como los carruajes de la artillería, se veían seriamente dificultados.

Desde siempre, el río Dyle y sus afluentes, atravesaban la zona de noreste a sudoeste. Los puentes, muy angostos canalizaban y producían una gran congestión en los avances o retiradas apresuradas.

Napoleón había visitado el país, sin embargo lo sucedido en Waterloo evidencia que no conocía acabadamente la zona de la batalla. En sus tiempos de Primer Cónsul, realizó la primera visita a Bélgica para inspeccionar las instalaciones militares existentes.

Su biógrafo Octave Aubry diría sobre el viaje iniciado el 8 de febrero de 1798 “él (Napoleón) toma conciencia de la empresa capital que falta llevar a cabo para asegurar el triunfo de la revolución: vencer a los ingleses...”<sup>10</sup> Toda una ironía del destino.

Wellington, según varias fuentes, eligió el lugar personalmente para su operación de defensa meses antes de la fecha de la batalla. Durante su viaje desde Londres a Francia en 1814, para ocupar el puesto de Embajador, pasó por Bruselas, y allí cerca

*“Él había observado una posición que le parecía favorable en la eventualidad en donde los imprevisibles franceses manifestaran un sobresalto guerrero. Esta posición era una especie de planicie llamada del Mont Saint Jean, a la salida de un bosque conocido como Forêt de Soignes, próxima a una aldea cuyo nombre sonaba agradable a sus oídos, como si fuera inglés, Waterloo.....”<sup>11</sup>.*

9 Richard Holmes. Wellington. El duque de hierro. Edhasa. Barcelona 2006. Pág 269.

10 Gustave Maison, Anne et Paul Ypersele de Strihou. Napoleón en Bélgica. Ediciones Racine, Bruselas 2002. Pág 14.

11 Jean Damamme. Obra mencionada Pág 64.

Un día antes de la batalla, una lluvia torrencial transformó la región en un lugar de muy difícil tránsito, que perjudicó fundamentalmente al atacante obligando a retardar el comienzo del ataque y dando más tiempo a los defensores para instalarse en el lugar en donde combatirían.

## El Campo de Batalla

El campo de batalla estaba dividido por el eje caminero Charleroi Bruselas sobre el cual a tres kilómetros de Waterloo (de norte a sur) se escalonaban, también a lo largo de tres kilómetros, una serie de edificaciones.

**La casona del Mont Saint Jean:** utilizada como puesto de mando de Wellington antes de la batalla. Ubicada sobre uno de los dos lugares más elevados del terreno.

**La granja La Haye Sainte:** podríamos definirla como el centro geográfico del campo de batalla. (No confundir con la granja La Haye, ubicada aún más al este de la granja Papelotte).

**La posada La Belle Alliance:** puesto de mando transitorio de Napoleón durante la batalla. El segundo lugar de mayor elevación del terreno.

**La granja Rossomme:** también ocupada por Napoleón como puesto de mando momentos antes de la batalla.

**La posada Le Caillou:** que fue puesto de mando de Napoleón la noche anterior a la batalla.

Un kilómetro a la derecha del camino (en dirección a Bruselas) y entre la Belle Alliance y Rossomme se situaba un pequeño caserío denominado **Plancenoit**.

Todos fueron lugares importantes en el desarrollo de la lucha.

El defensor observando el terreno desde el Mont Saint Jean hacia el sur, veía el límite izquierdo del campo de batalla a dos mil metros a la izquierda de la Haye Sainte, representado por la granja Papelotte y el límite derecho, a mil metros a la derecha de la primera materializado por el castillo- granja Hougoumont.

Estas construcciones constituyeron los extremos de la línea defensiva y fueron fortificadas por los aliados. El flanco izquierdo estaba protegido por los pantanos del Dyle.

La Posada Le Caillou y Mont Jean constituían los extremos sur y norte, respectivamente, del campo de batalla. Desde ellos se observaba toda su extensión. Sin embargo, desde su observatorio en Rossomme, Napoleón no alcanzaba a observar el dispositivo fundamentalmente británico ubicado detrás de la línea de alturas del Mont Saint Jean.

De mucha gravedad resultó su desconocimiento del profundo zanjón (más profundo a causa de la lluvia) que formaba al pasar por Mont Saint Jean, la ruta Ohain-Breine l'Alleud perpendicular a la dirección de ataque.

Teniendo en cuenta la evolución de los hechos el 18 de junio, la posición de los prusianos y la del mariscal Grouchy, podría expresarse que el escenario de la batalla (la zona de responsabilidad) incluía todo el espacio entre Mont Saint Jean y Wavre.

## **Preliminares de la Batalla (Ver Mapa 2)**

La campaña fue abierta por Napoleón el 6 de junio con la concentración del Ejército del Norte. Fue una brillante demostración de conducción, desarrollada con una gran cobertura frente al enemigo, solo posible por el tipo de estructura de sus fuerzas.

Napoleón fue el creador del Cuerpo de Ejército, organización de las cuatro armas de la época, con autonomía y libertad de acción para operar, que le permitía una gran movilidad, dispersión y una rápida reunión para combatir.<sup>12</sup>

El 14 de junio en la madrugada se produjeron las primeras operaciones de combate francesas para forzar el cruce del río Sambre, en las localidades de Thuin y de Marchienne au Pont al sur de Charleroi.

Superada la débil oposición de las fuerzas de seguridad aliadas sobre el curso de agua, la progresión continuó hacia el norte sobre dos itinerarios.

El 15 de junio, se enfrentaron por primera vez con los británicos en Quatre Bras y, sobre la derecha, el avance fue nuevamente detenido por los prusianos en las alturas que rodeaban las localidades de Fleurus y de Ligny.

Según el concepto de batalla actual, estos enfrentamientos producidos entre la

<sup>12</sup> General Sir Ruppert Smith. La utilité de la force. L'art de la guerre aujourd'hui. Título original, The utility of the force, the art of war in the modern word. Ed Económica. Paris 2007 para la traducción francesa. Pág 34.

frontera franco belga y Waterloo, (Quatre Bras, Fleurus, Ligny), a partir del 15 de junio de 1815, podrían muy bien ser considerados como combates que formaron parte de la batalla de Waterloo.

Lo que en realidad dificulta este análisis es la magnitud de los efectivos enfrentados en esos lugares. En todos ellos se combatió duramente (se citan 25000 muertos y heridos). Napoleón asignó tal importancia a estos combates que al impartir sus órdenes para el ataque en Quatre Bras al General D'Erlon le expresó: "la suerte de Francia está en sus manos". Tanto en Quatre Bras como en Fleurus y en Ligny su objetivo era desgastar al máximo a sus adversarios, dividirlos y derrotarlos por separado.

Durante la intensa lucha en Ligny, el comandante prusiano, Mariscal de Campo Blucher, estuvo a punto de morir en el transcurso de una carga de caballería.

Cuando ambos agrupamientos de fuerzas aliadas superados por la potencia del ataque se retiraron hacia el norte, comenzó la persecución francesa sobre los británicos en dirección a Bruselas hasta alcanzar la planicie elevada (132 mts) del Mont Saint Jean.

Wellington había acertado en la elección del terreno realizada años antes. Ahora había llegado el momento de comprobarlo. Había demostrado en España ser un maestro de la defensa.

Los británicos y otras tropas aliadas (fuerzas militares de Hannover, de Nassau, de Bélgica y de Holanda) se instalaron sobre la loma con buen campo de observación y de tiro al frente, desde donde dominaban el espacio para la batalla, ocuparon las casas y granjas mencionadas y se prepararon para negarle a los franceses el avance hacia la capital.

La defensa se extendió en un frente de tres kilómetros y su profundidad en el centro estaba dada por la distancia entre La Haye Sainte y Mont Saint Jean, unos mil metros.

Detrás de las alturas en donde estaban las tropas holando- belgas en el centro del dispositivo, el terreno naturalmente descendía proveyendo una gran cubierta para las reservas.

Como se ha expresado, oculta entre barrancas de dos metros de profundidad que caían verticalmente a sus costados, corría paralela a la línea defensiva la ruta Ohain- Breine l'Alleud. Era un obstáculo de magnitud. Se dice que el guía de Napoleón un lugareño llamado Lacoste, agravó esta circunstancia porque negó su existencia.

Todo ese panorama se completaba con el denso bosque de Soignes como telón de fondo.

El 16 de junio, los prusianos fueron finalmente expulsados de Ligny y se replegaron derrotados hacia Wavre.

Detrás de ellos, en esa dirección y para impedir la reunión de Blucher con Wellington, Napoleón envió al Mariscal Grouchy con una fuerza de magnitud, según veremos.

En ninguno de los casos, se produjo el desgaste de fuerzas que el Emperador francés había buscado en los combates previos a la batalla final.

Al llegar a Quatre Bras, observando la rápida retirada británica, según Damamme, expresó al General D'Erlon comandante del 1er cuerpo de ejército:

*“Se ha llevado a Francia a la ruina, vaya mi querido General, tome usted mismo la cabeza de la caballería y presione vigorosamente sobre la retaguardia inglesa”.*<sup>13</sup>

## Resumen de lo Acontecido el Día de la Batalla (Ver Mapa 3)

Finalmente, el día 18 de junio, en un cuadrilátero de cuatro kilómetros de profundidad por cuatro de ancho, sesenta y siete mil hombres entre belgas, hannoverianos, del condado de Nassau, incluyendo unos veinticuatro mil británicos, resistieron sufriendo muchas bajas, los sucesivos ataques de setenta y un mil franceses desde las once de la mañana hasta casi las veinte horas.

Wellington estuvo presente e intervino con órdenes directas en todos los lugares en donde se jugó el destino de la jornada.

Napoleón recorrió a caballo toda su primera línea de combate; murieron durante esta cabalgata su Comandante de artillería y el adjunto a su Jefe de Estado Mayor, entre otros.

El retraso de la hora de ataque, para que la artillería pudiera maniobrar en un terreno más seco resultaría catastrófico para los franceses.

<sup>13</sup> Jean Damamme. Obra citada. Pág 161.

Iniciada a las once de la mañana en lugar de las seis de la mañana como estaba previsto, la batalla fue una sucesión de ataques de infantería para conquistar Hougomont, la Haye Sainte y Papelotte. Luego fue el turno de la caballería, para aniquilar a los defensores de las lomas de Mont Saint Jean.

Este era el objetivo principal de Napoleón, que representaba la ruptura y la apertura del camino hacia Bruselas.

Toda esta maniobra apoyada por una poderosa artillería, tal como fue normal en las batallas napoleónicas.

Bien que muchos de estos ataques lograron alcanzar sus objetivos, no pudieron mantenerse en ellos. Las tropas sufrieron pérdidas enormes que terminaron afectando su cohesión y su resistencia.

El ataque de la caballería francesa, se llevó a cabo en forma prematura, sin apoyo de artillería o de infantería y condujo toda la operación al fracaso.

Por parte de los aliados, se trató de una defensa de zona, que incluyó contraataques, fuegos reunidos de infantería y de artillería para detener y rechazar.

Todas las granjas fortificadas cayeron en poder de los franceses excepto Hougomont. Pero su conquista redujo el poder de combate de la infantería francesa, dejándola exangüe.

Napoleón decidió definir la situación en el centro y envió allí a la Vieja Guardia que fue virtualmente “barrida” por los defensores desde el frente y el flanco.

Finalmente, entrado el atardecer de una jornada muy calurosa de verano, los prusianos con Blucher a la cabeza, nunca alcanzados ni molestados por Grouchy, llegaron al lugar, cargaron a la derecha francesa y volcaron el resultado definitivo a favor de los aliados.

La retirada no fue tal. Luego del grito “la Guardia retrocede” el ejército francés se replegó en desorden generando una mortandad de soldados bajo los sables prusianos. La misma berlina del Emperador cayó en su poder. Napoleón se salvó por escaso tiempo de terminar prisionero en el camino. El jefe de la persecución fue el famoso General prusiano Gneisenau, en aquel momento Jefe del Estado Mayor de Blucher.

Napoleón había perdido la última batalla. Con ella se fue su sueño de volver a gobernar Europa. Desde Charleroi hasta Waterloo las bajas francesas alcanzaron

49320. Los aliados sufrieron 49630.<sup>14</sup>

## Principales Acciones

Según se aprende en las aulas cuando se estudia la defensa, el ejército francés habría atacado una posición defensiva del tipo denominado ligeramente organizada. Pero las casas, la zanja y la lluvia la hicieron más fuerte de lo que era.

La mayor parte del ataque fue llevado a cabo en contrapendiente. Sumado al estado del suelo, esta acción produjo un enorme desgaste físico en la infantería francesa que alcanzaba su línea de tiro con el último aliento.

Las construcciones fortificadas ocupaban un lugar dominante en el terreno y atraían los ataques actuando como objetivos intermedios.

A las once de la mañana aproximadamente, se inició el avance en el sector izquierdo del ataque en la dirección de Hougoumont.

Napoleón había indicado que quería allí un ataque de diversión. En su concepto esa acción ofensiva, no debía comprometer a las tropas, sólo buscaba debilitar el sector central de la defensa que era el verdadero centro de gravedad del ataque francés. Luego de romperlo, quería destruir por parte cada sector defensivo. Un característico ataque de ruptura.

Pero el ataque a Hougoumont, no cumplió su finalidad. Hubo un verdadero aferramiento. Nunca se pudo ingresar y mucho menos conquistar el castillo.

En el resto del dispositivo defensivo, los fuegos de la defensa produjeron un efecto de detención aunque no afectaron la moral del atacante que siguió avanzando a pesar de los claros que la metralla producía en sus filas.

En ese sector central del ataque, el General D'Erlon que avanzaba con una imponente fuerza de infantería, desperdió un poderoso apoyo de fuego de ochenta cañones, que justo es decirlo, no fue ni tuvo la eficacia de otras ocasiones en parte debido a la consistencia del suelo y en parte, como veremos, por la posición de la infantería británica detrás de la loma.

En todos estos momentos de la batalla, la defensa se condujo con una gran dinámica, con contraataques de la caballería pesada británica sobre la infantería francesa y con fuegos reunidos sorprendidos de la infantería y con el empleo móvil de la

14 Jean Damamme. Obra mencionada. Pág. 344, 345 y 346.

artillería volante británica en distintos lugares del frente.

El segundo momento del ataque en su sector izquierdo (la Haye Sainte) que dispuso Napoleón, también finalizó en un fracaso.

Napoleón advirtió lo prematuro del compromiso de Ney: “Es demasiado temprano, como una hora” expresó.

*“Este hombre es siempre el mismo, va a comprometer todo como en Iena, como en Eylau”*<sup>15</sup> se quejó el Jefe de Estado Mayor, Soult.

Fue la consecuencia más terrible en cuanto a pérdida de fuerzas se refiere: toda la caballería disponible, al mando del Mariscal Ney, cargó en siete oportunidades sobre la derecha del dispositivo inglés para finalmente terminar prácticamente aniquilada por la defensa.

Aquellos Regimientos famosos (húsares, cazadores, lanceros, coraceros) terminaron su galope mortal en la boca de los fusiles, de los cañones o en el foso de la carretera a Braine l'Alleud.

No hubo más caballería francesa disponible en el campo. Por lo tanto no hubo más exploración, seguridad en los flancos ni reserva disponible.

Los jinetes franceses fueron sorprendidos. No supieron o no pudieron ver desde su posición de partida la trampa que, a partir de una buena elección del terreno había armado Wellington.

El uso de la altura para disimular a su muy buena infantería, fue un ardid que produjo un efecto demoledor. En efecto, los fusileros cuerpo a tierra detrás de la loma, eludieron los efectos de la artillería de Napoleón. Luego, cuando la caballería llegaba a la parte más alta se pusieron de pié formando cuadros reforzados con artillería cargada con metralla. Fila tras fila, miles de jinetes murieron sin poder sablear o lancear. Muchos de ellos terminaron amontonados en el fondo de la ruta a Braine l'Alleud.

El momento final de la batalla, merece un comentario porque ha pasado a la historia como uno de los actos de coraje y decisión más recordados de los anales de la guerra: el aniquilamiento de la Guardia Imperial también conocida como la Vieja Guarda.

Cuerpo de élite, conformado con absoluta autonomía para llevar a cabo la parte decisiva de una batalla o la más riesgosa, con su propia artillería y sus propios

15 Octave Aubry. Napoleón. Flammarion. París. 1976. Pág 351.

zapadores, sus miembros eran hombres de mucha experiencia, y elegidos por sus condiciones físicas.

Como se mencionara la Vieja Guardia avanzó hasta que el impulso de su ataque se fue degradando con las pérdidas.

Intimada su rendición, los sobrevivientes, en número de 400 con su General en el centro del cuadro, se negaron a rendirse y cayeron para siempre en el lugar. Su comandante, el General Cambrone, herido, no murió. Prisionero en Inglaterra volvió a Francia y murió en 1842. Se cree que fue él quien rehusó bajar las armas usando el célebre “merde”!!<sup>16</sup>

Muchos años después cerca del lugar, en la ciudad de Bastogne, también en Bélgica, otra situación de guerra produjo un hecho de características parecidas. Durante la contraofensiva alemana de las Ardenas, un General norteamericano rechazó en los mismos términos una propuesta de rendición aunque su final no fue como el de Cambrone.

## Reflexiones

Es muy conocida la situación política imperante en Europa en oportunidad de librarse la batalla de Waterloo, como también lo son sus consecuencias en el campo geopolítico, estratégico y militar.

Sin embargo aún continúan en estudio, en el ámbito de la historia militar, aquellos aspectos relacionados con la estrategia militar o la táctica que desarrollaron ambos contendientes y la conducción ejercida por los respectivos comandantes supremos.

Periódicamente surgen nuevas enseñanzas y conclusiones que, como producto de esas investigaciones, mantienen su vigencia en el estudio del arte de la guerra.

Recordemos algunas:

### La calidad del comando

Algunos historiadores suponen que ninguno de los principales comandantes franceses, incluido Napoleón, estaban al momento de la prueba final, a la altura de sus antecedentes militares, pero otros lo desmienten.<sup>17</sup>

<sup>16</sup> Jean Damamme. Obra mencionada. Pág 261.

<sup>17</sup> Richard Holmes. Wellington el Duque de hierro. Edhasa. Barcelona. 2006. Pág 258. Damamme. La batalla de Waterloo obra mencionada.

Wellington criticó a Napoleón luego de la batalla por no haber desplegado ninguna maniobra y limitarse a insistir repetidamente en sucesivos ataques hasta agotarse<sup>18</sup>.

Del lado francés no se puso en juicio el valor en combate de los comandantes y/o jefes de todos los niveles. Lo que la historia ha puesto de relieve fue la ineptitud para tomar decisiones acertadas y, sobre todo oportunas, por parte de hombres muy probados en el mando en combate.

Un párrafo especial merece la ausencia en Waterloo de quién fue el Jefe de Estado Mayor habitual de Napoleón. Louis Alexandre Berthier; murió poco antes de la batalla y por eso no pudo reunirse con su superior de todas las campañas. Cayó de un piso elevado en Baviera el 1ro de Junio de 1815, despertando infinidad de sospechas.

A lo largo de las guerras napoleónicas, fue el único que supo interpretar y transmitir cabalmente las órdenes de Napoleón en todas las campañas y batallas<sup>19</sup>, de enviarlas a tiempo, por medio de varios estafetas simultáneamente. Excelente como organizador y presente a cualquier hora al lado del Emperador para realizar su trabajo en el Estado Mayor.

El Mariscal Soult, su reemplazante, no estuvo a la altura de las circunstancias. Además, antes de iniciar la campaña, soldados franceses sembraron dudas sobre su lealtad frente a Napoleón.

En lo que hace a los principales problemas de mando observados el más habitual fue la falta del cumplimiento de los tiempos fijados para los desplazamientos y el abandono de la intención del Comandante como veremos más adelante.

Wellington hizo gala de un acertado liderazgo. Estuvo junto a sus hombres en todas las posiciones, los arengó, los motivó y les reconoció in situ el sacrificio. Pero además dio muestras de entereza y sangre fría aun cuando a su alrededor morían o eran heridos sus principales generales.

Los comandantes de tropas británicas y prusianas adoptaron enérgicas resoluciones en los momentos claves de la campaña.

Tal fue el caso del General Uxbridge a cargo de la retaguardia de caballería británica en Quatre Bras, o de Gneisenau para la retirada cuando Blucher estuvo a punto de morir en Ligny.

<sup>18</sup> Richard Holmes. Obra citada.

<sup>19</sup> Auger-Garnier-Rollin. “Napoleon Bonaparte”. Larousse. Paris. 2008. Pág 153.

## La defensa y la relación de tropas disponibles - espacio a mantener

Uno de los más interesantes estudios de la “defensa”, fue realizado por el pensador inglés Liddell Hart, quien ha observado que en tiempos de las guerras napoleónicas se consideraba que la relación entre las tropas y el espacio a defender que se estimaba apta para una operación defensiva exitosa, era de veinte mil hombres por milla (1609 mts), incluyendo las reservas.

Según Liddell Hart, esta fue la situación en Waterloo. Dice el escritor inglés que dos días antes, Blucher fue desalojado de Ligny por fuerzas inferiores por haber intentado mantener la posición con doce mil hombres por milla.<sup>20</sup>

Pero esa relación tropas espacio a defender se relaciona con el tiempo y aquí se advierte un acierto en la relación expuesta, porque la proporción de tropas en el espacio a defender que realizó Wellington, no le permitió a Napoleón lograr la progresión requerida para destruir a su enemigo antes de la llegada de los prusianos.

El clima también obró en orden a las disposiciones del defensor.

## Importancia de la intención del Comandante

Conservar la intención del comandante como una guía durante el planeamiento y en la ejecución de las operaciones, ha sido causa de éxitos tanto como su olvido lo ha sido de fracasos en el campo de batalla.

Operar sobre la base de esa intención, dejando al subalterno la manera de concretarla, fue un rasgo característico en la formación profesional del ejército alemán, según nos dijo el Mariscal Von Manstein,

*“siempre fue una ventaja especial de la conducción alemana el conceder a los jefes subalternos un amplio margen de independencia al impartirle solamente misiones, dejando a su criterio la forma de ejecución”.*<sup>21</sup>

Pero Manstein relacionó esta capacidad con dos aspectos:

- La unidad de doctrina proporcionada por la Escuela de Estado Mayor.
- El grado de iniciativa adjudicado a los jefes subordinados, sustentado en la confianza que se tiene en su capacidad.

<sup>20</sup> Liddell Hart, Disuasión o defensa. Círculo Militar. Vol 544. Bs As. 1964. Pág 120.

<sup>21</sup> Erich Von Mastein. Victorias perdidas. Círculo Militar. Vol 451. Tomo II. Bs As. 1956. Págs 155 y 156.

De la campaña de 1815 obtenemos los siguientes ejemplos:

En las afueras de Charleroi, a las tres horas de la tarde, Napoleón recibió al Mariscal Ney y le habló de esta forma:

*“..Sr Mariscal conoce Ud. bien la posición de Quatre Bras?”*

Ney repuso:

*“Sí Sire, ¿Cómo no podría conocerla? Hace veinte años hice la guerra en ese país. Esa posición es la llave de todo”*

Napoleón continuó:

*“ reúna allí (en Quatre Bras) sus dos cuerpos, apure la marcha de D’Erlon ( Grl D’Erlon- Cte del 1er Cpo) y que recupere todos los destacamentos que dejara sobre el (Rio)Sambre” a lo que Ney contestó: Sire confíe en mi, en dos horas estaremos en Quatre Bras, a menos que todo el ejército enemigo esté allí en posición...”*<sup>22</sup>

La intención del Emperador que ya fue expuesta anteriormente, no se cumplió y a pesar de las cuatro veces que reiteró el Mariscal Soult a Ney la “intención de Napoleón” (La última, a medio día del 15 de junio, decía “Señor Mariscal, el Emperador me encarga transmitirle que su intención, es que usted ataque a los enemigos en Quatre Bras para desalojarlos de su posición”. Este último no envió tropas en número adecuado sobre Quatre Bras. Los ingleses se replegaron hacia el norte sin verse dificultados para hacerlo o sufrir una destrucción de fuerzas de trascendencia para el futuro de las operaciones. Su caballería y una batería a caballo fueron suficientes para asegurar su repliegue.

Algo similar o aún peor, ocurrió en el sector derecho frente a los prusianos.

La orden de Napoleón al Mariscal Grouchy fue completar su derrota atacándolos ni bien estuviese en contacto y sobre todo, no perderlos jamás de vista. Se desconocía la dirección que habían tomado en su retirada.

El 15 de junio a las once horas en Ligny, Napoleón le asignó un Cuerpo de Ejército de infantería y dos de caballería para cumplir la misión. Fuerzas considerables pero adecuadas a la importancia de la tarea<sup>23</sup>. El 18 de junio a las nueve de la mañana, estas tropas estaban aun en su campamento cerca de Gembloux, persuadido su comandante que los prusianos marchaban hacia Bruselas.

<sup>22</sup> Jean Damamme. Obra ya citada Pág 96 y 101.

<sup>23</sup> Jean Damamme. Obra citada Pág 156.



En esa oportunidad, sus Generales escucharon claramente el ruido de la batalla que comenzaba en Waterloo. Todos le pidieron “marchar hacia el cañón”, tal la expresión del General Gerard comandante del 4to Cuerpo de Ejército.

*“No puedo abandonar mi misión ahora que estoy cerca del enemigo”, una y otra vez rechazó Grouchy estas propuestas. Nunca advirtió que Blucher podría girar hacia Waterloo para terminar con “los cien días del Emperador”.*

El tampoco tuvo en cuenta la intención de Napoleón aunque creyó, o al menos así lo expresó, estar dentro de esta última.

Finalmente, en el sector izquierdo durante la ofensiva final, el General Jerome Bonaparte, comandante de la 6ta División, cabeza del ataque frente a Hougoumont, perdió miles de hombres en infructuosos ataques olvidando que su hermano solo pretendía allí engañar a Wellington y obligarlo a debilitar su centro.

Estos ejemplos demuestran que en los momentos cruciales de una campaña, lejos del comando, la intención del comandante actúa como el faro que guía la acción de sus subordinados. Para estar seguro que será seguida, el comandante depositará su confianza en aquellos subordinados que en el ejercicio del mando habrán dado muestras de decisión, iniciativa y también como dice Manstein, de aptitud profesional para llevarla a cabo.<sup>24</sup>

## El combate inter armas

El aspecto que realzamos, fue crucial en el resultado de la batalla y es un tema recurrente en nuestro vocabulario militar, aunque no todos lo interpretan de manera similar.

La desaparición de la masa de la caballería francesa de la batalla generó una tremenda debilidad en el ejército que ya no tuvo posibilidades de modificar un resultado absolutamente inesperado. No había más refuerzos a disposición de Napoleón.

No existió manera de acudir con rapidez a distintos sectores del frente, socorrer o proteger el flanco de unidades expuestas, de contraatacar, ni de obtener información del enemigo que se aproximaba.

En una publicación del Cuerpo de Marines de los EEUU, en la Revista “Marine Corps Gazette”, del mes de abril de 1989, se aborda este problema y se emplea como ejemplo de un error en el combate inter armas lo sucedido con la caballería 24 John Laffin, Grandes batallas de la historia. Editorial El Ateneo. Bs As. 2004. Pág 237.

francesa en Waterloo<sup>25</sup>.

Según allí se afirma, combate de armas combinadas no es sinónimo de uso prioritario de una u otra arma de combate, como los tanques o la artillería sino es la manera específica de emplearlos juntos. Significa utilizar esas armas (por ejemplo caballería y artillería) de tal modo que, cuando el enemigo adopte una acción para eludir los efectos de una de ellas, se exponga a ser destruido por la otra.

En los tiempos de Waterloo, cuando la caballería cargaba a la infantería, esta última formaba en cuadros para ofrecer la mayor resistencia. En esas circunstancias, la caballería cedía su lugar a la artillería a caballo que avanzaba con ella, que destruía los cuadros con sus fuegos directos.

El primer efecto del combate de armas combinadas es crear el dilema y generar destrucción en cualquier caso. Si los infantes no formaban cuadros, se exponían al efecto de la carga y si lo hacían, a ser destruidos por la acción de la artillería. Los marines opinan que en Waterloo, la caballería francesa no llevó consigo a su artillería de apoyo en la carga, los cuadros de infantería británica resistieron y con sus fuegos causaron su derrota.

El segundo efecto es que el combate de armas combinadas es un multiplicador de fuerzas y el tercero es un efecto psicológico y físico.

En 1807, formando parte de la segunda invasión británica al Río de la Plata, llegó a Buenos Aires un joven oficial inglés de la artillería a caballo británica llamado Mercer. Estaría luego presente en Waterloo. Capitán en junio de 1815, al mando de la batería G de la Royal Horse Artillery, fue uno de los testigos que más testimonios ha dejado sobre el desarrollo de esta batalla<sup>26</sup> y su descripción del efecto de los fuegos de fusilería y de artillería sobre los coraceros y húsares franceses, permite ver muy claramente lo sucedido.

## La información

Según se puede concluir sobre los preliminares de la batalla, es que ambos comandantes no tuvieron buena información respecto de la situación de las fuerzas que enfrentaban.<sup>27</sup>

Wellington se sintió engañado respecto de la oportunidad y la dirección de avance de Napoleón en el comienzo de la campaña y así lo habría expresado según uno de sus biógrafos.

25 Marine Corps Gazette, Combined arms warfare. Abril 1989. Pág 59.

26 Jean Damamme. La batalla de Waterloo. Perrin. París 1999. Pág 361.

27 Richard Holmes. Wellington, El duque de Hierro. Edhasa. Barcelona. 2006. Pág 257.

Napoleón nunca conoció la dirección de marcha que habían adoptado los prusianos después del combate de Ligny, como tampoco su ubicación en cada momento de la batalla. No pudo conocer anticipadamente su llegada al campo de Waterloo.

Desde su puesto de mando, Napoleón no pudo detectar las posiciones defensivas de la infantería de Wellington detrás de la altura de Mont Saint Jean.

Tampoco conocía el zanjón en el cual se amontonaría su caballería durante el ataque frente al Mont Sain Jean.

Pero la causa de este desastre también fue la sorpresa:

- La defensa no había sufrido directamente el efecto de lo que hoy llamaríamos fuego de preparación, como se creyó inicialmente.
- No se conocía el despliegue de la infantería inglesa colocada a cubierto detrás de las alturas del Mont Saint Jean.

Por todo ello la caballería no llevó consigo la artillería volante necesaria para producir el efecto de armas combinadas mencionado anteriormente.

## La conducción combinada

La relación de Wellington con Blucher en general fue aceptable. Durante la acción en Quatre Bras no demostró una gran preocupación por apoyar a su aliado, seriamente comprometido en Ligny.

Después de la batalla, Wellington nunca aceptó haber estado esperando ansiosamente la llegada de los prusianos para sobrevivir a Napoleón.

Un aspecto resaltado como problemático fue la comunicación entre ambos ejércitos. El idioma empleado entre ellos era el francés. Todo debía ser traducido. En una palabra necesitaban recurrir a una tercera lengua para comprenderse.

No existió un verdadero estado mayor combinado, solo se destacaron oficiales de enlace.

Gran Bretaña fue el país líder de la coalición y como tal ejerció un trascendente rol político, militar y diplomático. Por ello para la historia, el gran vencedor de Napoleón fue Wellington y la idea que queda de los hechos se basa en la imagen que el país líder de la coalición supo crear dejando de lado a todos sus aliados.

## La calidad de las tropas

Si le hacemos caso a Richard Holmes, el ejército de Napoleón como el de Wellington, era una organización heterogénea que incluía veteranos y reclutas con poca experiencia.<sup>28</sup>

Pero el francés era un ejército completado a base de conscriptos.

Ambos ejércitos tenían organizaciones similares. Divisiones, Brigadas, batallones de 500 hombres los franceses y de 600 los ingleses, siendo los franceses más fuertes en caballería, artillería e ingenieros.

La infantería británica superaba en calidad a su oponente. Ambos disponían de tropas ligeras, de caballería pesada y de fuerzas de élite como los Guards británicos o la Vieja Guardia de Napoleón.

Las tropas ligeras británicas empleaban fusiles y actuaban como tiradores de gran precisión.

Una característica distinguía a los soldados del Duque: los británicos eran pacientes e impasibles. Hombres aptos para la defensa que tenían que ejecutar.<sup>29</sup>

Sin embargo y según nos dice el General Fuller, el principal problema de Napoleón habría residido en la selección de los mandos intermedios. Sus Mariscales y generales no tenían mucha confianza en la causa.<sup>30</sup>

*“De Gaulle en su trabajo “Doctrina a priori o doctrina de Circunstancias” escribió: “La historia de las campañas de Napoleón, ofrecía ejemplos definitivos del rigor con el cual el Emperador; observaba los grandes principios de la guerra, de la energía apasionada que él ponía para conocer las circunstancias, en particular a informarse sobre el enemigo, de la variedad, la oportunidad y la flexibilidad de las ideas de maniobra que generaba a partir de esas contingencias”.*

En Waterloo podrían advertirse algunas diferencias respecto de ese comportamiento.

28 Richard Holmes. Wellington, el duque de hierro. Edhasa. Título original Wellington the Iron Duke. impreso en Barcelona. 2006. Pág 258.

29 JFC. Fuller. Grandes batallas del mundo occidental. Luis de Caralt. Barcelona. 1961. Pág 553.

30 J.C. Fuller. Obra Mencionada. Pág 553.

## Comentarios Finales

Podría expresarse sin temor a equivocarse que respecto de Waterloo nada o muy poco queda por develar.

Impacta la cantidad de víctimas que esta campaña generó (solo en Cuatre Bras los franceses sufrieron diez mil muertos)<sup>31</sup> A lo largo de los doscientos años transcurridos, historiadores civiles, militares y hasta escritores como Víctor Hugo en su célebre obra “Los miserables”, se han referido a la batalla. Año tras año los lugares la recrean en un espectáculo lleno del colorido de los uniformes.

En el sitio, un monumento visible desde lejos, llamado “Colina del león”, erigido en el lugar en que cayera herido el Príncipe de Orange, especie de colina que sostiene un león fundido con el bronce de siete cañones franceses, recuerda al viajero este trascendental hecho de armas. Cada nación colocó también un recordatorio a sus muertos.

De tanto en tanto, restos de los testigos del 18 de junio de 1815 que aún siguen allí, son encontrados: huesos, armas, botones, engrosan los museos y reactualizan su sacrificio.

En la localidad de Waterloo, el lugar que sirvió de cuartel general al Duque puede ser visitado como el museo Wellington, y en Genappe, pequeño poblado a unos kilómetros al sur de Waterloo, sobre la ruta de Bruselas, también abre sus puertas la Granja del Caillou que sirvió de alojamiento al Estado Mayor de Napoleón.

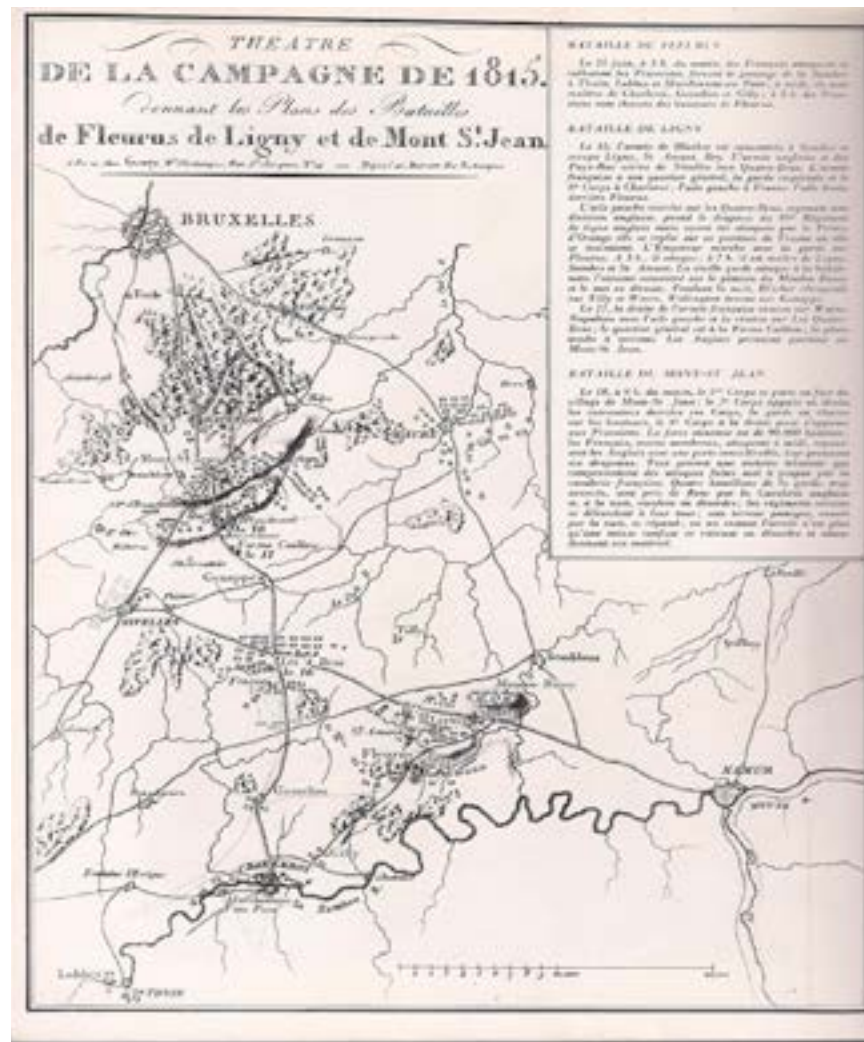
En el campo de batalla están hoy, la granja Hougomont, la granja Papelotte, la Haye Sainte, La Belle Alliance, Mont Saint Jean, el bosque de Soignes y naturalmente la carretera que conduce a Bruselas.

El lugar, silencioso, con su campo verde y ondulado, guarda en general la misma fisonomía que en tiempos de la batalla aunque lógicamente entonces era menos compartimentado. Los hombres de Waterloo, los que murieron y los que sobrevivieron, fueron los responsables de un nuevo mapa de Europa que nació en ese campo de batalla y duró casi otros cien años. En ese escenario Gran Bretaña, se erigió como la nueva potencia del siglo XIX.

*Next to a Battle los, the greatest misery is a battle gained. Wellington* <sup>32</sup> (después de una batalla perdida, lo peor es una batalla ganada).

31 Octave Aubry. Obra mencionada. Pág 346.

32 Richard Holmes. Obra citada. Pág 296.

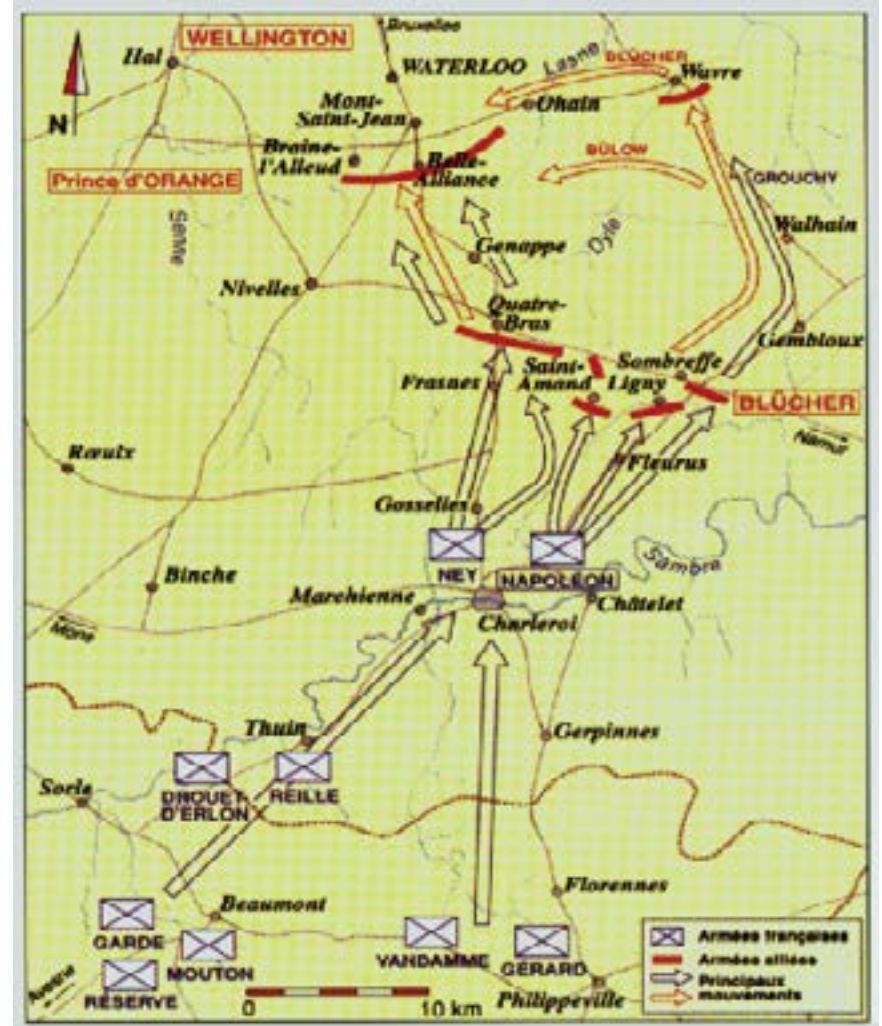


Mapa 1<sup>33</sup>

33 Mapa obtenido del “libro”La batalla de Waterloo” de Jean Damamme. Ed Perrin. Paris. 1999.



Mapa 2



Mapa 3<sup>4</sup>

34 Mapa 2 y 3, obtenidos del libro "Napoleón Bonaparte"- Antoine Auger- Jacques Garnier-Vincent Rollin- bajo la dirección de Dimitri Casalli- Ed Larousse. Paris. 2008.



## Bibliografía

- DAMAMME, Jean. “La bataille de Waterloo”. Ed Perrin. Saint Amand Mont-trond-1999.
- HOLMES, Richard. “Wellington, el duque de hierro”. Biografía Edhasa. Título original Wellington the iron duke. Barcelona .2006.
- MANSTEIN, Erich Von “Victorias perdidas”. Círculo Militar. Vol 451. Tomo II. Buenos Aires .1956.
- Marine Corps Gazzete. The Professional Magazine for United Sates Marines. Vol 73. Número 4. 1989.
- FULLER, J.F.C. “Batallas decisivas del mundo occidental”. Luis de Caralt. Barcelona. 1961.
- LAFFIN, John. “Grandes batallas de la historia”. Edit El Ateneo. Buenos Aires. 2004.
- GENERAL SMITH, Ruppert. “L’utilité de la forcé, l’art de la guerre aujourd’hui”. Traducción. Edit Económica. Paris. 2007.
- MAISON, Gustave, YPERSELE DE STRIHOU, Anne et Paul van. “Napoleón en Belgique”. Edit Racine. Bruselas. 2002.
- LIDDELL HART, B.H. “Disuasión o defensa”. Círculo Militar. Vol 544. Buenos Aires. 1964.
- AUBRY, Octave de l’Académie française. “Napoleon”. Edit Flammarion. Paris. 1961.
- AUGER, Antoine, GARNIER, Jacques, ROLLIN, Vincent, bajo la dirección de CASALI, Dimitri. “Napoleon Bonaparte”.Edit Larousse. Paris. 2004.
- DE GAULLE, Charles. “Doctrina a priori o doctrina de circunstancias”. Revista de la ESG Nro 584. Buenos Aires. 2013.
- Nofi, Albert A Nofi. The Waterloo Campaing June 1815. Greats campaigns.Da Capo Press. New York. 1993. (Pag web Da Capo Press).
- SORIA, Diego. “Los subordinados europeos”. Instituto Nacional Sanmartiniano. (Pág web de la institución).

## **Currículum Vitae del Gr1 Div (R) Eduardo Alfredo Lugani**



Ex Subjefe del Estado Mayor General del Ejército Argentino. Es Oficial de Estado Mayor del Ejército Argentino y Oficial de Estado Mayor de las Fuerzas Armadas de Francia. Durante su carrera profesional se desempeñó como S-3 Operaciones del Grupo de Artillería de Montaña 6, Jefe del Grupo de Artillería 3 Escuela, Jefe del Departamento de Administración de Personal Militar de la Dirección General de Personal, Secretario Ayudante del Jefe del Estado Mayor del Ejército, Agregado de Defensa, Militar, Naval y Aeronáutico en la Embajada Argentina ante el Reino de Bélgica y Representante Militar argentino en la NATO, Subsecretario de Política y Estrategia del Ejército, Jefe III Operaciones del Estado Mayor General del Ejército, Segundo Comandante de las fuerzas de paz de Naciones Unidas en HAITI (MINUSTAH), Comandante de la Guarnición Militar Buenos Aires, Comandante del Quinto Cuerpo de Ejército, Comandante de Operaciones Terrestres del Ejército, Subjefe del Estado Mayor General del Ejército. Es Licenciado en Estrategia y Organización. Es Magister en Estrategia y Geopolítica. Realizó el curso de Conducción Superior conjunto en las FFAA de Francia y el curso de post grado de Relaciones Internacionales, opción Política y Estrategia en la Universidad de París-Sorbona. Expositor en la Escuela Superior de Guerra Conjunta, en el Instituto de Seguridad Internacional y Asuntos Estratégicos del CARI y Docente invitado en la Universidad de Belgrano.

En este artículo el autor analiza una de las situaciones de combate de mayor impacto en el Frente Oriental en el marco de la Gran Guerra, dando cuenta del trabajo de los Estados Mayores de ambos bloques enfrentados, de los aciertos y las desinteligencias de los comandantes y los responsables de la alta política y exponiendo la repercusión que tuvieron esas decisiones sobre el éxito y el fracaso militar.

## ¡Ni un Paso Atrás!<sup>1</sup>

### La Agonía del Tercer Ejército Ruso

(Gorlice-Tarnow, Frente Oriental, 1915)

*Cnl "VGM" Luis Esteban Dalla Fontana*

#### Introducción

Luego de transcurridos ocho meses desde el inicio de la Gran Guerra la decisión no estaba en manos de ninguno de los beligerantes como así tampoco alguno de ellos evidenciaba una genuina intención de arribar a una tregua y avanzar hacia la paz definitiva. La que había comenzado para el inconsciente colectivo de 1914 como la tercera guerra balcánica se expandía progresivamente por todo el planeta. Desde los primeros tiros de cañón que salieron de la fortaleza de Semliny de las bocas de fuego de los navíos de la Flotilla Austro-Húngara del Danubio a fines de julio de 1914 las operaciones militares no habían cesado. GavriloPrincip, desde su celda de la prisión checa de Terezín, no terminaba de comprender cómo aquel disparo fortuito que él había ejecutado contra el archiduque de Austria había servido para desatar el incendio de la arquitectura europea. Las ofensivas y retiradas en Bélgica y Francia, el aniquilamiento de los rusos en Prusia Oriental, las batallas navales de Heligoland, islas Coronel y Malvinas; las campañas de Polonia y de los Cárpatos con millones de bajas humanas, la aventura naval de los Dardanelos, las rupturas de relaciones diplomáticas devenidas en declaraciones de guerra de los integrantes de uno u otro bando: la coalición conocida como *Entente* o aliados, por un lado, y por el otro las Potencias o Imperios Centrales. Todo ello, sumado al comercio internacional cada vez más afectado por la expansión de las operaciones navales, hacía que la visión del mundo en guerra para abril de 1915 fuera una realidad insoslayable.

<sup>1</sup> <http://www.stoletie.ru> del 13 de octubre de 2010, (consultado el 18 de octubre de 2014).

El estancamiento de las acciones de combate en Francia había comenzado y terminaría por conformarse un frente de operaciones de algo más de seiscientos kilómetros que corría desde el Sureste, en proximidades de los Montes Vosgos, hasta el Noroeste en las costas del Canal de la Mancha; así permanecería sin mayores cambios, aunque con más bajas y destrucción, hasta la ofensiva final de los aliados que comenzaría en julio de 1918. Mientras tanto, en el Frente Oriental no habían cesado las ofensivas y contraofensivas en busca de un punto de equilibrio que permitiese pensar en la victoria total para alguno de los bandos enfrentados; incluso, la prioridad de los esfuerzos militares había comenzado a variar en las concepciones estratégicas, la controversia sobre si el fin de la guerra llegaría con un éxito determinante en el Oeste (en Francia) o en el Este europeo, crecía cada vez con mayor ritmo en los centros de planeamiento y decisión de ambos bloques beligerantes.

La realidad era que para la primavera de 1915 una extensa línea sinuosa de más de mil seiscientos kilómetros de Norte a Sur, desde el Mar Báltico hasta la frontera de Rumania, mantenía en contacto operativo a los ejércitos zaristas con los de las Potencias Centrales luego de la infructuosa campaña invernal de los Montes Cárpatos en la que rusos y austro-húngaros se habían desangrado provocando dos millones de bajas durante los primeros meses de 1915. Los planes originales con los que los adversarios de todos los Frentes habían ido a la guerra resultaron un fracaso y los pocos éxitos logrados no alcanzaban para definir la situación y terminar con una matanza que aparecía cada vez más inusitada ante los ojos de las mujeres y los hombres de aquella época.

Esa extendida línea de contacto contenía a las tres regiones de Europa oriental a las que habían quedado circunscriptas las operaciones y cada una presentaba una situación operacional diferente. Prusia Oriental, al Norte, estaba totalmente en poder de los alemanes luego de la batalla invernal de Masuria durante la que había sido aniquilado el X Ejército ruso en proximidades del bosque de Agustow, en febrero de 1915.<sup>2</sup> Polonia, al Oeste del río Vístula, estaba también dominada por las tropas de Hindenburg que avanzaban sobre Varsovia mientras que al Este un débil control era ejercido por los rusos. Por último, Galitzia, al Sur del Frente, había quedado en equilibrio pero existía una clara actitud ofensiva por parte del numeroso Grupo de Ejércitos rusos del Suroeste que pretendía apoderarse de toda la extensión y proseguir sobre su línea de operaciones hacia los centros neurálgicos de sus enemigos. Sería en esta región en donde chocarían las fuerzas de las tres principales monarquías de Europa continental tratando de volcar la suerte de las armas cada una a su favor sin comprender, aún, que estaban caminando no sólo hacia el fracaso militar sino hacia las puertas del desmoronamiento de sus Estados de origen.

<sup>2</sup> Nota del autor: también se la conoce como Segunda Batalla de los Lagos Masurianos o Batalla de Agustow (07 al 23 de febrero de 1915).

## Los Ejércitos del Zar: Una Combinación Explosiva de Extemporaneidad, Derrotismo y Corrupción

Los rusos permanecían estacionados en las posiciones alcanzadas luego de la impetuosa ofensiva que había continuado con posterioridad a la conquista de Przemysl, en marzo de 1915 durante la campaña invernal de los Cárpatos. Con una gran escasez de munición y armas, la enorme cantidad de bajas y una sumatoria de importantes fracasos habían llegado a un punto en el que comenzaba a sentirse el hecho, quizás, más grave en cualquier organización militar: la crisis de autoridad. Nunca antes se había manifestado como se estaba viviendo por esos últimos días de abril de 1915. Si bien hasta el momento no habían comenzado los motines que se verían poco tiempo después, las tropas empezaban a evidenciar una resistencia pasiva al cumplimiento de las órdenes así como su desagrado ante las resoluciones que tomaban los comandantes. Algunos oficiales, frente a una realidad que se prolongaba casi sin posibilidad de determinar su final, optaron por congraciarse con sus soldados generando una relación de manifiesta indolencia, otros por el aislamiento o la negación a aceptar una situación de fracaso evidente y muchos de ellos demostraron una conducta corrupta.

Las órdenes que llegaban desde los comandos superiores no contribuían a mejorar ese cuadro; es dable citar como ejemplo de ello una de las disposiciones que se había adoptado para sobrellevar la escasez de munición y abastecimientos, la cual ordenaba no contestar el fuego de la artillería pesada del enemigo y soportar el asedio en las trincheras; así también, se había ordenado que cada soldado debía restringir sus disparos a solamente diez por día y a aquellos que llegaban a las posiciones como reemplazos, desarmados, se les imponía la tarea de buscar a algún camarada muerto y sustraerle su arma para poder combatir y defenderse. Se comentaba en muchas partes que *“la estrategia de Rusia está perimida porque sus Generales ya no tienen ideas y mucho menos la habilidad de llevar cualquiera de ellas a la práctica.”*<sup>3</sup> ¿Dónde estaba el problema? ¿En la voluntad de los que debían obedecer o en la negligencia de los que tenían que prever y proveer para luego poder mandar?

Existen registros de un sinnúmero de notas, cartas y mensajes que fueron enviados desde el frente de batalla hacia el interior del Imperio que dan muestra del ánimo que tenían las fuerzas rusas que, contrariamente a lo que muchos habían pensado, se vio desmejorado durante y luego de la visita del zar Nicolás II a Galitzia que sólo sirvió para evidenciar aún más la farsa en la que vivían los gobernantes rusos y agravar el descontento de los combatientes. Esto puede observarse en crónicas como las siguientes:

<sup>3</sup> KNOX, Arthur. *With the russian army 1914-1917*. London. Hutchinson & Co. 1921. P. 264.

“Nuestra posición es mala” – escribió un soldado a su padre – ‘y todo se debe al hecho de que no tenemos municiones. Hasta aquí hemos llegado gracias a nuestros ministros de la Guerra, que obligan a gente desarmada a enfrentarse con los cañones del enemigo porque no tenemos los nuestros propios. ¡Eso es lo que han hecho!’. /.../ ‘Todavía no nos han dado abrigos’ – escribió [otro] soldado a su madre-. ‘Corremos con guerreras finas. /.../ No hay mucho que comer y lo que conseguimos es horrible. ¡Quizás estaríamos mejor muertos!’. Otro soldado escribió a casa después de la visita que el zar realizó a su unidad: ‘Para la inspección del zar prepararon una compañía y recogieron los mejores uniformes de otro regimiento a fin de que pudiéramos llevarlos, dejando al resto de los hombres en las trincheras, sin botas, mochilas, bandoleras, pantalones, uniformes, gorras o cualquier otra cosa’.”<sup>4</sup>

“Nunca olvidaré la primavera de 1915, la gran tragedia del Ejército Ruso. /.../ No teníamos ni cartuchos ni munición de artillería. Día tras día peleábamos durísimas batallas y hacíamos marchas y contramarchas eternas. Estábamos desesperadamente cansados, física y moralmente. De nuestras débiles esperanzas sólo nos quedaba una profunda oscuridad.”<sup>5</sup>

Así también, vale como ejemplo de la situación que se vivía en los más altos niveles del comando ruso uno de los episodios protagonizados por el Grl Brusilow, quien con su VIII Ejército atascado en los Montes Cárpatos insistía ante su comandante superior, el Grl Ivanow, para que la situación deplorable en la que se encontraban sus tropas fuera paliada de alguna manera, cualquiera pero urgente y eficaz. De la misma forma, Ivanow reclamaba ante el Gran Duque Nicolás, Comandante en Jefe ruso, y este ante el Ministerio de Guerra donde, frente a la hipótesis inicial esbozada en 1914 sobre que los alemanes no atacarían y que la guerra no duraría mucho, no se habían adoptado antes de su estallido las previsiones adecuadas para enfrentar lo que se estaba viviendo. Decía Brusilow:

“Me quedé desalentado al saber que el mando del frente apenas podía prometer alguna mejora antes del otoño de 1915, e incluso en estas promesas yo no tenía confianza. Por lo tanto, ya no pretendí ningún nuevo éxito en este frente, sino que intenté sólo mantener el terreno con las mínimas pérdidas posibles”<sup>6</sup>

Empeorando aún más la situación, el estado de salud de las tropas rusas se ha-

4 FIGES, Orlando. *La revolución rusa (1891-1924) La tragedia de un pueblo*. Barcelona. Edhasa. 2000. P. 309.

5 DENIKIN, Anton Ivanovich. *The Russian turmoil. Memoirs: military, social and political*. Hutchinson & Co. London. 1922. P. 30.

6 BRUSILOV, Alexei. *A soldier's notebook*. Londres. Greenwood Press. 1930. P. 147.

bía agravado estrepitosamente a raíz del aumento de las enfermedades y del congelamiento sin que el servicio de sanidad pudiera resolverlo con eficacia, y los combatientes heridos y enfermos que eran evacuados a la zona del interior no tenían otra alternativa más que verse sumidos en el abandono y la gangrena de sus cuerpos injuriados prolongando una agonía que sólo contribuía a la generación de un ánimo cada vez más bajo e irritado y de un pensamiento aún más adverso y manifiestamente contrapuesto no sólo a la guerra sino al propio gobierno.<sup>7</sup> La gangrena que pudrió los cuerpos de los combatientes rusos y destruyó su moral y su valor sería replicada en breve por aquella que carcomería la aún vívida arrogancia de los funcionarios imperiales. Muchos de los jefes y comandantes rusos percibían malos augurios para el futuro del Imperio y también algunos líderes políticos quienes llevaban su preocupación al seno del Parlamento para que se interpelara al Ministro de Guerra y se obtuviese alguna solución definitiva, pero la gravedad de los hechos, el favoritismo y la obsecuencia habían superado y paralizado a los principales centros de decisión. Sobre ese ministro recaería una enorme parte de la culpa por el desánimo y la muerte de los valientes combatientes rusos, y por la futura derrota; tan luego el sostén logístico de todo tipo, clase y efectos era su exclusiva responsabilidad, él era el principal causante de que los ejércitos rusos hubieran quedado sin la *savia de la guerra* a poco de haber comenzado a combatir llegando a tener que defenderse con los más rudimentarios y primitivos procedimientos. Pesada carga para un militar pero vergonzosa e ignominiosa para un Ministro del Estado.

En esta situación era poco probable que cualquier medida estratégica tuviera algún efecto táctico de trascendencia porque hasta en los más bajos niveles de la conducción, y hasta en la tropa misma, se percibía la sombra del desastre. Los originarios oficiales combatientes hasta el grado de Capitán o Mayor con los que Rusia había ido a la guerra, los egresados de las Academias Militares o de los prestigiosos regimientos formadores de cadetes estaban muertos, heridos o incapacitados para seguir combatiendo y se hacía cada vez más difícil sostener una doctrina fundacional que le permitiese al gobierno del Zar llevar a la práctica sus cada vez más escasos proyectos en el plano militar. Esto se agravó en el momento en que, ya iniciada

7 FIGES, O. *Op. Cit.*, p. 310: “Brusilov le escribía a su esposa después de visitar un hospital de campaña en la retaguardia de su ejército: ‘En lugar de los doscientos pacientes para los que había sido construido el hospital, había más de tres mil hombres enfermos y heridos. ¿Qué podían hacer cuatro doctores por ellos? Trabajaban día y noche. Comían de pie, pero aún así ni siquiera podían vender a todos. /.../ Recorrí varios pabellones, habitaciones en casas vacías, donde los enfermos y los heridos yacían en el suelo, sobre paja, vestidos, sin lavar y cubiertos de sangre. Les di las gracias en nombre del zar y de la patria, y les entregué dinero y cruces de San Jorge, pero no había nada más que pudiera hacer. Sólo podía intentar su evacuación hacia la retaguardia.’ La evacuación, sin embargo, no era garantía de un mejor trato. En la estación de ferrocarril de Varsovia, [el diputado] Rodzianko encontró a diecisiete mil soldados heridos que yacían sin asistencia ‘bajo la fría lluvia y en el barro, sin siquiera un lecho de paja’. El presidente de la Duma [o Parlamento] se quejó amargamente al departamento médico local, sólo para descubrir que su ‘indiferencia despiadada hacia el destino de estos hombres que sufrían estaba apoyada por un alud de regulaciones burocráticas’.”



la guerra, la movilización y el reclutamiento de individuos casi sin instrucción de combate hicieron que el ejército como organización creciera desproporcionadamente respecto de la cantidad de oficiales disponibles para conducir y comandar a las distintas fracciones que debieron ser creadas para completar a las grandes unidades de campaña. Frente a esas bajas, los suboficiales y a veces algunos soldados destacados fueron asumiendo las responsabilidades antes afrontadas por los oficiales de escuela. Muchos de ellos mandaron con éxito, pero la gran mayoría, aproximadamente un sesenta por ciento, eran campesinos con escasa educación letrada y militar, y muy pocos superaban los veinte años. Estos “oficiales provisionales”, como se los llamaba, fueron los sucesores de aquellos provenientes de las clases altas con otra visión muy diferente de la profesión militar y del deber, no por ello menos eficaz que la que ostentaban sus predecesores pero sí sensiblemente distinta respecto de lo que el gobierno zarista esperaba. Es por ello que algunos autores afirman que la guerra sentó las bases de una indisciplina brutal, particularmente al acentuarse la pendiente descendente del sistema imperial.

*“La guerra en este sentido fue el arquitecto social de 1917 a medida que el Ejército se convirtió en una enorme multitud revolucionaria. /.../ [Ese grupo de “oficiales provisionales” fue el que] dirigiría el motín de febrero [de 1917], los comités de soldados revolucionarios y finalmente el impulso hacia el poder soviético durante 1917. Muchos de los mejores comandantes del Ejército Rojo (por ejemplo Chapayev, Zhukov y Rokossovsky) habían sido oficiales provisionales en el Ejército zarista, al igual que los mariscales de las guerras napoleónicas habían empezado como subalternos en el Ejército del rey. Los sargentos de la primera guerra mundial se convertirían en los mariscales de la segunda.”<sup>8</sup>*

Muchas de las ideas revolucionarias que luego desembocarían en las rebeliones rusas de 1917 y 1918 terminaron de tomar forma en esa época.<sup>9</sup> Inmerso en ese contexto y con esa perspectiva sería sorprendido el ejército ruso en mayo de 1915 mientras estaba inmovilizado en sus posiciones de los Montes Cárpatos.

<sup>8</sup> FIGES, O. *Op. Cit.*, P. 311.

<sup>9</sup> DENIKIN, A. *Op. Cit.* Pp. 17 y 18: “Con todo esto el espíritu de los pocos oficiales regulares que quedaban también fue cambiando. [Además de lo que estaba sucediendo] también habían influido la derrota en la guerra ruso-japonesa, la Duma [o Parlamento] y la prensa que había ganado cierta libertad después de 1905 jugando un papel importante en la educación política de los oficiales.”

## La Controversia de las Potencias Centrales: Ruptura Versus Doble Envolvimiento

Mientras tanto, el Grl Falkenhayn, quien había relevado a Moltke en septiembre de 1914 como Jefe del Estado Mayor alemán luego de la derrota del Marne, estaba tratando de encontrar la oportunidad para ganar la guerra evaluando si la situación en el Este europeo le era propicia.

*“[Había que dar] un golpe decisivo, [dice en sus memorias]. Este no podía consistir más que en una poderosa ofensiva, concentrando todos los medios que en toda forma se pudiera disponer con ese objeto. Una ofensiva que consistiera en volver a iniciar tentativas contra el ala derecha rusa frente a la Prusia Oriental, no hubiera tenido ninguna probabilidad de éxito. Si se empeñaban contra el ala derecha enemiga las fuerzas alemanas cuya organización acababa de terminarse, faltarían en los Cárpatos. No había tampoco ninguna probabilidad de que los éxitos obtenidos en la frontera de la Prusia Oriental pudieran realmente repercutir en la frontera de Galitzia y Hungría. Si se empeñaban en los Cárpatos, no quedaban ya más medios disponibles suficientes para las empresas de la Prusia Oriental.”<sup>10</sup>*

La disyuntiva evidente en la que se encontraba el Estado Mayor alemán permite inferir la situación abrumadora a la que había llegado el conflicto a principios de 1915, con el agravante de que el principal aliado de Alemania, el Imperio Austro-Húngaro, estaba dando muestras sobradas de su incapacidad para sostener un enfrentamiento decisivo con el enemigo principal de las Potencias Centrales en el Frente Oriental: Rusia. Aún más desventajoso se presentaba el panorama ya que Serbia continuaba resistiendo activamente frente a las tropas del V y VI Ejércitos austro-húngaros, Italia estaba dejando sus dudas a un lado y se configuraba como una amenaza cada vez más evidente aunque por ese momento no concretada en forma de operaciones militares; Rumania continuaba especulando cada vez más a favor de la *Entente* y los turcos combatían con los ingleses en los Dardanelos mientras Bulgaria permanecía expectante.

*“El fin perseguido ahora por el comando supremo [alemán, agregaba Falkenhayn,] no podía ser alcanzado sino por el caso de que el golpe proyectado, teniendo como objeto final una disminución por largo tiempo de la fuerza ofensiva [de los rusos], fuera dirigido de manera de aliviar, ante todo, al frente austro-húngaro de la presión que pesaba sobre él.”<sup>11</sup>*

<sup>10</sup> FALKENHAYN, Erich. *El comando supremo del ejército alemán y sus decisiones esenciales, 1914-1916*. Buenos Aires. Círculo Militar. Biblioteca del Oficial. 1920. Pp. 66 y 67.

<sup>11</sup> *Ibidem*. P. 67.

Las fuerzas de los Habsburgo se habían aventurado en una desastrosa campaña entre enero y marzo de 1915 luego de la cual habían quedado atrapados en las montañas a merced de los rusos y del invierno europeo. El genio de esa catástrofe había sido el Jefe del Estado Mayor Austriaco, el Grl Conrad, quien llevado por ese estilo de arrogancia que solían tener algunos generales y comandantes había desoído los consejos de su aliado y lo seguía haciendo con una obcecación inaudita, insistiendo en que Alemania debía ayudar a sus fuerzas lanzado un involucramiento de dimensiones estratégicas contra los rusos para que él pudiese recuperar su poder de combate. Pero lo cierto era que ese gran involucramiento de ambas alas rusas era sencillamente imposible; sumándose a la situación de las tropas y el armamento, los inconvenientes que presentaba el ambiente de montaña en el ala Sur, en la cordillera de los Cárpatos, y la probable pérdida de la sorpresa operacional lo hacían desestimable. Por ello, antes del fracaso de los austro-húngaros tras la pérdida de la fortaleza de Przemysl en marzo de 1915, Falkenhayn había concebido un plan que guardaba en el más absoluto secreto, al que consideraba como el principal factor de éxito, y que nada tenía que ver con la visión de esa gran maniobra al estilo del Cannasschlieffeniano que Conrad y algunos de sus camaradas alemanes propiciaban.

En esa línea de pensamiento y con la intención de reunir información para perfeccionar su idea y orientar al Estado Mayor, el 1º de abril de 1915 le ordenó al oficial de enlace alemán en el comando austriaco (Grl von Cramon) que bajo la más estricta confidencialidad le informara sobre el estado real de las divisiones austro-húngaras. Ese mismo día recibió una respuesta parcial:

*“El 2º ejército [austro-húngaro] atacado y rechazado en varias partes, retrocede, pues su línea de avanzada no puede mantenerse en /.../ el paso Ufzocker[en los Cárpatos]. Las alas quedan a la altura de los ejércitos de los costados. Conrad desea más que nunca mayor apoyo, sea por una división a su disposición en refuerzo del 2º ejército o por ofensiva de fuertes fuerzas contra flanco y [frente] del ataque ruso dirección Gorlice. **Ofensiva sobre ala Este** bajo presentes circunstancias [considerando las] dificultades de transporte, **imposible**. Firmado: Cramon.”<sup>12</sup>*

*[Falkenhayn le contestó pocos días después decidiendo poner en situación a su representante en el Frente Oriental y requiriéndole mayores detalles:] “4.4.15- La cuestión de un fuerte ataque desde Gorlice en dirección Sanok ocúpame desde largo tiempo. La ejecución depende de la situación general y disposición de la fuerza necesaria -4 cuerpos de ejército-*

12 VOLKMANN, Erich O. *Historia de la Conflagración mundial 1914-1918. Relación sucinta a base de fuentes oficiales del Archivo Imperial*. Berlín-Buenos Aires. Editora Internacional. 1922. Pp. 224 y 225.

*Probablemente ofrecen grandes dificultades las escasas facultades de los ferrocarriles por Tarnow y Neu-Sandec[al sur de Tarnow]. En todo caso estimaría recibir pronto de Ud. una proposición sobre su opinión en cuanto a la operación. No deberían omitirse datos sobre capacidad de los ferrocarriles, posibilidad de emplear allí nuestros aviones, [etc.] Firmado: v. Falkenhayn.”<sup>13</sup>*

Dos días más tarde Cramon informaba a su jefe que el estado real de las fuerzas austro-húngaras era deplorable; que en virtud de la disposición de las fuerzas rusas la zona considerada para ese fuerte ataque era adecuada, toda vez que los aproximadamente 250.000 rusos que la defendían (III Ejército) presentaban expuesto el flanco norte, por lo que los cuatro Cuerpos previstos, apoyados por similar cantidad de tropas austro-húngaras de línea y de Guardias Nacionales, obtendrían la superioridad deseada. Agregaba que...

*“...la principal vía férrea entre Cracovia y Tarnow podría poner en funcionamiento unos 26 trenes de 50 coches cada uno, mientras que la otra de inferior capacidad, que corría de Oderberg a Neu-Sandec, podría disponer de diez trenes cada cual con la misma cantidad de vagones. Asimismo, a pesar de lo montañoso del terreno, los principales caminos podrían soportar el transporte vehicular, especialmente con tiempo seco, el que se esperaba a partir de la segunda mitad de abril. Finalmente, **Cramon sugería que la probable ofensiva debería ser conducida por un General alemán asistido por un sobresaliente Estado Mayor**”<sup>14</sup>*

Mientras tanto, las fuerzas austro-húngaras seguían soportando la presión del Grupo de Ejércitos rusos del Suroeste comandado por el Grl Ivanow. Aunque la gran ofensiva con la que este había casi cercado a las fuerzas de Conrad en los Cárpatos a principios de 1915 estaba momentáneamente detenida y el ánimo ruso no era de los mejores, los ataques locales persistían sin descanso. Conrad había intentado por enésima vez que el Jefe del Estado Mayor alemán consintiese en el envío de las divisiones que se necesitaban para salvar a sus tropas del desastre pero desde el Alto Mando Falkenhayn se oponía a transformarse en un proveedor de combatientes y medios que serían empeñados en lo que él consideraba de antemano una operación fallida. Nada sabía todavía el General austriaco sobre las nuevas intenciones de su aliado e intentó una vez más atraerlo hacia sus propios planes enviándole una carta el 7 de abril, insistiendo en estos conceptos:

*“...en Occidente, los éxitos obtenidos hasta ahora difícilmente experimentarían una rápida mayor amplitud empleando nuevas fuertes fuerzas. Me*

13 *Ibidem*. P. 225.

14 DI NARDO, Richard L. *Breakthrough. The Gorlice-Tarnow campaign. 1915*. Santa Bárbara. California. Praeger. 2010. Pp. 28 y 29.

parece que con el empleo de las fuerzas ya preparadas y dirigidas hacia el Oeste, queda asegurada una defensa infalible contra nuevos ataques enemigos. **Debe considerarse también que un éxito alemán digno de mención en el Oeste influiría mucho menos en la actitud de Italia que un éxito contra Rusia.** Me permito por lo tanto, someter al criterio de V.E. la conveniencia de emplear contra Rusia las próximas **nuevas formaciones alemanas para obtener aquí la superioridad definitiva que se ha buscado tantas veces y no conseguida hasta ahora y aprovecharla para hacer retroceder al enemigo.** /.../ A este objeto, **creía yo conveniente llevar la mayor parte de las nuevas formaciones al ejército alemán del Este para apoderarse de, y cerrar con un enérgico golpe, las líneas férreas [disponibles] a la espalda de Varsovia, mientras suponiendo se mantenga firme el frente de los Cárpatos, una parte importante del ejército a través de la Galitzia sudoriental junto con el ejército del Sur y el grupo de ejércitos [austro-húngaro ubicado a su derecha] debería atacar el flanco izquierdo del enemigo que avanza por los Cárpatos. Sólo procediendo simultáneamente en ambas alas del gigantesco frente, puede conseguirse este objetivo empleando muy poco tiempo. Tendríamos entonces las manos libres para otros objetivos y tal vez la posibilidad de llegar a un acuerdo con Rusia.** Firmado: Conrad.<sup>15</sup>

La obstinación del Jefe del Estado Mayor austriaco sobre el gran involucramiento estratégico aparecía tan recurrente en su pensamiento como lo había sido su obsesión por la recuperación de la fortaleza Przemysl, el histórico y sentido baluarte de los Habsburgo que finalmente había perdido, y lo cierto era que al momento en el que él escribía esas líneas sus ejércitos, a pesar de los impresionantes esfuerzos tácticos, no habían tenido en cuanto a logros se refiere el rendimiento que su principal aliado esperaba y se habían transformado en un enorme cadáver esposado a la muñeca de Alemania.<sup>16</sup> Austria-Hungría, según las afirmaciones alemanas de la época, debiera haberse hecho cargo rápida y decisivamente del problema serbio que aún no podía resolver y liberar de esa forma a los dos ejércitos y medio que mantenía empeñados en los Balcanes; si lograba concretar esa tarea en algún momento, las Potencias Centrales estarían en condiciones de intimidar a los países que aún estaban dubitativos respecto de su participación en la guerra y mantener a Rusia alejada de la frontera oriental de Europa. Esa tarea estratégica, además, le permitiría a Alemania provocar un éxito de similares efectos en el Oeste, toda vez que de esa forma estaría en condiciones de concentrar el grueso de sus fuerzas

15 VOLKMAN, E. *Op. Cit.* Pp. 225 y 226.

16 PERÓN, Juan. *Guerra Mundial, 1914. Operaciones en Prusia Oriental y la Galitzia. Tannenberg, Lagos Masurianos, Lemberg. Estudios estratégicos.* Buenos Aires, Círculo Militar, 1931, p. 82: "A pesar de sus 51.000.000 de habitantes y 6.120.000 hombres disponibles para la guerra (19 a 42 años), [Austria-Hungría] tenía sólo instruidos 3.000.000, y de ellos sólo el 66 % con una instrucción eficiente, en tanto que el 34 % restante era de una instrucción completamente insuficiente."

contra los franceses e ingleses a pesar de las consecuencias producidas por la retirada que siguió al fracaso del Marne, en septiembre de 1914.

Esas "nuevas formaciones" a las que Conrad hacía mención en su mensaje habían sido organizadas por Falkenhayn con el objeto de conformar una reserva estratégica que le permitiese influir en las operaciones occidentales. Incluso, a raíz de la propuesta de uno de los integrantes de su Estado Mayor, había resuelto cambiar la estructura cuaternaria de las Divisiones que combatían en las trincheras del Oeste y que se mantenía desde principios de la guerra por una de tipo ternaria para poder disponer de una mayor cantidad de grandes unidades de combate y así aplicar más flexibilidad para organizar las de batalla, según la tarea que hubiera de asignarles. Por lo tanto, no era intención del Jefe del Estado Mayor alemán destinarlas a sostener la idea de su par austriaco de la misma forma que, prácticamente obligado en su momento por el Kaiser, lo había hecho tiempo atrás con el denominado Ejército del Sur conformado por fuerzas de ambos imperios y que comandaba el Grl Lisinigen el Este siendo la única gran unidad de batalla que mantenía su integridad y actitud inicial en el sector bajo responsabilidad del comando austriaco.

En este orden de ideas y sin dejar de solicitarle información a Cramon sobre los datos que necesitaba para avanzar sobre sus planes, Falkenhayn le respondió a Conrad al día siguiente de recibir su carta:

"8.4.15. /.../ **Sobre la opinión de V.E. de que deberíamos proceder con arreglo al antiguo plan que [incluía] el hundimiento de las alas rusas, con las reservas que estamos agrupando ahora, debo hacer notar que para tal operación y sobre todo cuando además se necesitan 10 divisiones alemanas para apoyar el frente de los Cárpatos, no habrían las fuerzas necesarias disponibles. La operación implica un doble involucramiento que sólo con gran superioridad puede tener probabilidades de éxito.** /.../ Por otra parte no puede haber duda de que nuestras próximas nuevas fuerzas que no podemos reemplazar pronto, hay que llevarlas hacia donde esperamos un rápido y seguro éxito. **La operación propuesta por V.E. no entra en esta categoría por falta de tiempo y espacio, falta de caminos y vías férreas.** Firmado: v. Falkenhayn."<sup>17</sup>

Independientemente de la seguridad y acierto de su concepción estratégica, el Jefe del Estado Mayor alemán se había propuesto ejercer definitivamente el control de todos los Frentes donde sus tropas tuviesen intervención. Había recibido informes de varios de sus comandantes subordinados en los que se mencionaban los gravísimos problemas de cohesión y moral por los que atravesaban los ejércitos de Conrad y las dificultades que tenían algunos de los oficiales austro-húngaros para

17 *Ibidem.* P. 226.

ejercer el comando, quienes frecuentemente eran citados en tales reportes como presas de una desconfianza y un pesimismo abrumadores.<sup>18</sup> Uno de esos partes provenía del propio Lisingen en el cual hacía mención a una fuerte discusión que había mantenido con uno de los comandantes austriacos con quien compartía el flanco de sus tropas sobre el innecesario y desordenado repliegue de una de sus alas durante el transcurso de las batallas libradas en las montañas. Para adicionar aun más elementos de juicio, el 8 de abril Cramon le informaba que...

*“...el agregado militar [alemán] en Sofía [Bulgaria] reportaba que, de acuerdo con los recursos que poseía, Rusia no estaba en condiciones de afrontar una nueva ofensiva en Prusia Oriental. En su lugar, el mayor esfuerzo ruso estaría en los Cárpatos y sería acompañado por ataques lanzados por Rumania y Serbia.”<sup>19</sup>*

Si bien Falkenhayn no estaba todavía totalmente convencido de centrar su mirada principalmente en el Este, ya que seguía sosteniendo que la decisión de la guerra estaría en Francia, toda esa información hizo que él, en alguna medida, cambiara su punto de vista.

Como acto obligado, previo a preparar la maniobra debía comunicarse con el Grl Conrad, razón por la cual le envió un mensaje para ponerlo en situación sobre sus ideas, no tanto para esperar su aprobación, la que descontaba que sería dada, sino para que el jefe austriaco comprendiera que a partir del momento en que la maniobra pensada se pusiera en práctica los ejércitos austro-húngaros quedarían definitivamente subordinados a las decisiones del comando alemán, ya que el plan no contemplaba aquel involucramiento pergeñado por él ni mucho menos el mero apoyo de los alemanes a las tropas austro-húngaras, sino que esbozaba una acción coordinada de las fuerzas de ambos Imperios en la que Alemania llevaría el esfuerzo principal y Austria-Hungría la apoyaría, tal como se había resuelto en los acuerdos previos a las operaciones iniciadas en 1914 y que Conrad, lejos de haberlos respetado, había ignorado considerando a su propia maniobra como principal y decisiva poniendo en riesgo la efectividad y el futuro de la coalición.

De la carta transcrita a continuación surge, entre otros aspectos, la concepción operacional del Jefe del Estado Mayor alemán:

18 BEKESI, Bela, Coronel del Ejército Austro-húngaro. *Enseñanzas militares, tácticas y técnicas, de la guerra mundial (Cinco años con el ejército austro-húngaro en la guerra)*. En Revista Militar Nro 242, Buenos Aires, Círculo Militar, marzo de 1921. Pp. 249 a 252: “A causa de los largos años de servicio detallista, monótono y que mataba la inteligencia, desaparecía el amor al servicio, el espíritu de sacrificio y de desinterés aun en los mejores individuos. El cuerpo de oficiales se reclutaba entre los elementos más diversos.”

19 DI NARDO, R. *Op. Cit.* P. 29.

*“Mezieres, 13.4.15. Al General Conrad.- Teschen. V.E. sabe que yo no juzgo oportuna la renovación de la tentativa de envolver el ala extrema rusa (derecha). Una continuación de la repartición de las tropas alemanas en el frente de los Cárpatos, únicamente para sostener éste, no me parece tampoco ventajosa. Por el contrario, yo deseo someter a vuestra aprobación el siguiente proyecto de operaciones, aunque haciendo notar que no lo he hecho poner en obra ni aún por mi estado mayor, en razón de la conservación absolutamente indispensable del secreto. Un ejército de, por lo menos, ocho divisiones alemanas, con fuerte caballería, estaría disponible en el oeste y transportado hacia [el Este], para avanzar luego más o menos de la línea Gorlice-Gromnik en dirección general Sanok. /.../ Este ejército [combinado] y el IV ejército austro-húngaro, deberían reunirse bajo un mismo comando, el cual, naturalmente, sería alemán. Si durante la ubicación del grupo de choque, el II y III ejércitos austro-húngaros pudieran retroceder paso a paso y atraer detrás de él al adversario /.../, semejante movimiento facilitaría y aumentaría de una manera notable el éxito de la operación. Ruego a V.E. comunicarme lo antes posible la opinión general sobre la concepción y sobre las siguientes preguntas: ¿La zona de operaciones es perfectamente practicable para las tropas y los equipajes alemanes? ¿La administración del ejército austro-húngaro estaría en condiciones de asignar al ejército alemán convoyes con carros de uso en la región? ¿Qué rendimiento tienen las vías férreas [de la zona]? Acuerdos más detallados podrían ser resueltos verbalmente; a este efecto, yo podría encontrarme con V.E. mañana 14 de abril, después del mediodía, en Berlín. La condición preliminar para el éxito de la operación es, naturalmente, junto a la estricta conservación del secreto, que Italia sea inducida por la más amplia conciliación a permanecer tranquila, por lo menos hasta que el golpe haya sido llevado por nosotros. Como V.E. lo sabe, ningún sacrificio me parecerá demasiado grande si con él se contiene a Italia durante la presente guerra. Fdo: von Falkenhayn.”*

*“[La reunión se llevaría a cabo tal cual lo había propuesto el general alemán luego de que Conrad le enviara su breve respuesta]: “Teschen, 13.4.15. A S.E. el general von Falkenhayn.- Mézieres. La operación propuesta por V.E. corresponde a lo que he deseado desde hace tiempo, pero que hasta hoy no era ejecutable a causa de la insuficiencia de fuerzas. Para garantizar el éxito es necesaria la entrada en acción de mayor número de fuerzas. Llegaré mañana, 14 de abril, a las 5 p.m., a Berlín, y estaré a las 6 en el ministerio de guerra. Fdo: General Conrad.”<sup>20</sup>*

20 FALKENHAYN, E. *Op. Cit.* Pp. 69 y 70.

## Un Nuevo Ejército para un Nuevo Concepto Operacional

Involucrando a su Estado Mayor, Falkenhayn escuchó la opinión de los asesores centrando su atención en dos de los factores que según él serían determinantes para el logro del éxito operativo: el transporte y la munición. Luego de ello adoptó la resolución de iniciar una maniobra de ruptura con punto de aplicación en el sector comprendido entre las localidades de Gorlice y Tarnow, espacio de unos ochenta kilómetros de frente ubicado al Norte de los Montes Cárpatos, aproximadamente a doscientos cincuenta kilómetros al Sur de Varsovia y a unos setenta al Este de Cracovia.<sup>21</sup> La maniobra sería acompañada por un ataque secundario a cargo de las fuerzas de Hindenburg desde Prusia Oriental hacia la región de Curlandia (actual Letonia), en el Noroeste de Rusia, y otra operación de retención y aferramiento en el centro y Sur de los Cárpatos a ejecutar por las tropas austro-húngaras y el Ejército combinado del Sur. Un plan de esta magnitud jamás había sido considerado hasta ese momento en el Frente Oriental y por primera vez se vería un impresionante poder de fuego nunca antes logrado.

*“En Gorlice-Tarnow los imperios centrales reunieron trescientos treinta y cuatro cañones pesados frente a cuatro rusos, mil doscientos setenta y dos cañones de campaña frente a seiscientos setenta y cinco, y noventa y seis morteros de trinchera frente a ninguno, /.../ un cañón pesado cada ciento veinte metros y un cañón de campaña cada cuarenta metros.”<sup>22</sup>*

Para llevarlo a cabo habría de crearse el XI Ejército alemán y quién lo comandaría no fue un problema menor que resolver, la designación del comandante de esa nueva gran unidad de batalla que llevaría adelante la ofensiva de ruptura fue sometida a un arduo proceso de discusión. El primero de los nombres que se puso en la mesa de análisis fue el del propio Falkenhayn pero de inmediato se vio como impracticable por diferentes razones, la primera era que debería abandonar sus funciones en el Alto Mando en un momento poco propicio y otra de ellas era su ríspido vínculo profesional con los austro-húngaros y con el Comandante en Jefe del Este y su Jefe de Estado Mayor. Otro de los propuestos fue el primero de estos dos últimos oficiales, el Cnl Grl von Hindenburg, quien llevaba tiempo en la conducción directa de las operaciones en el Este junto a Ludendorff. Había sido comandante del VIII Ejército durante las batallas de Tannenberg y Lagos Masurianos, luego del IX y del X, y en ese momento era el Comandante en Jefe del Este aunque en realidad circunscripto solo a la dirección de las operaciones en Prusia Oriental; pero tampoco alcanzaron sus antecedentes para ocupar el puesto ya que, según la opinión de algunos asesores de Falkenhayn, entre ellos el Grl Cramon, era considerado demasiado autoritario por los austro-húngaros. De hecho, en los

21 Ver ilustración Nro 1.

22 STRACHAN, Hew. *La Primera Guerra Mundial*. Barcelona. Crítica. 2003. P. 145.

primeros momentos como Comandante en Jefe del Este, Hindenburg había tenido, al igual que Falkenhayn, varios problemas con el Grl Conrad en relación a la forma de conducir sus fuerzas.

Ludendorff también fue considerado para el cargo de comandante del XI Ejército, quien al momento de esa discusión era el Jefe del Estado Mayor de Hindenburg, pero además de ser un General de División recién ascendido había un elemento de juicio que pesaba excesivamente en contra de su elección: Falkenhayn no simpatizaba con él ni personal ni profesionalmente; desde los inicios de la gestión de este último ambos habían tenido grandes diferencias que fueron derivando progresivamente en un enfrentamiento particular.

Finalmente, el comando del nuevo ejército de campaña recayó en el Cnl Grl August von Mackensen, de cuyos antecedentes nadie tenía duda alguna.<sup>23</sup> Su Jefe de Estado Mayor sería el Cnl Hans von Seeckt con quien formaría un equipo formidable y exitoso cuya designación tampoco fue motivo de una resolución rutinaria, toda vez que la doctrina alemana daba al Jefe del Estado Mayor de las grandes unidades casi las mismas facultades que al Comandante; si bien actuaba bajo la orientación de este, era quien asumía la responsabilidad por el éxito o el fracaso de las operaciones planificadas y tenía trato directo con el Jefe del Alto Mando.<sup>24</sup> Von Seeckt tenía un legajo de sobrados méritos y al momento de ser nombrado se desempeñaba en idéntico cargo en el Cuerpo de Ejército III, en el Frente Occidental. *“Era también, por su aguda inteligencia y su espíritu ponderado, una de las figuras más sobresalientes de la guerra.”<sup>25</sup>* A mediados de marzo Falkenhayn le había encargado estudiar la posibilidad de una ruptura en el frente francés de no más de veinticinco a treinta kilómetros de ancho; de este análisis se había concluido que para llevarla a cabo sería necesaria una enorme cantidad de fuerzas apoyada por cuantiosa artillería por lo que la idea fue desestimada a la espera de que algunas grandes unidades pudiesen ser trasladadas desde el Este hacia el teatro de operaciones de Francia. Este dato demuestra que el Alto Mando alemán había

23 Nota del autor: había sido ascendido a Coronel General en diciembre de 1914, luego de su victoria en la batalla de Lodz. Al momento de su designación como Cte del XI Ejército alemán, August von Mackensen tenía 66 años. Había combatido como voluntario en la guerra Franco-Prusiana y luego de unos años en la Universidad, reingresó al ejército. Egresado de la *Kriegsacademie* (Escuela de Guerra) ocupó cargos como oficial de Estado Mayor, jefe y comandante, llegando a ser General de Caballería en 1908. Hasta el momento de ser designado para mandar el nuevo ejército de campaña se había desempeñado como comandante del CpoEj XVII en las Campañas de Prusia Oriental y de Polonia, y había reemplazado a Hindenburg como comandante del IX Ejército, en 1914. Gozaba de un gran prestigio entre todos sus pares y subordinados, y también entre los austro-húngaros quienes lo consideraban un confiable, capaz y tratable caballero. Además, *“a diferencia de Hindenburg y Ludendorff tenía una muy cercana relación con Guillermo II.”* (Este último dato en DI NARDO, R. *Op. Cit.*, p. 38.)

24 PERTINÉ, Basilio. *Los comandos y su organización en el ejército alemán durante la Guerra*. En Revista Militar Nro 216, Buenos Aires, Círculo Militar. Enero de 1919. Pp. 9 a 23.

25 LUDENDORFF, Erich. *Mis recuerdos de guerra. 1914-1918*. Barcelona. Industrias gráficas Seix & Barral Herms. S.A. 1920. P. 147.

analizado mucho antes que sus adversarios y aliados la posibilidad de una maniobra de características frontales tan rechazada por los generales de 1914, herederos de la teoría schlieffeniana del envolvimiento táctico y estratégico.<sup>26</sup>

## El Plan para la Campaña

Habiendo recibido sus órdenes el 18 de abril, Mackensen se reunió con Falkenhayn para estudiar la situación y el 25 viajó hacia el Este donde al atardecer de ese día se hizo presente en el recientemente organizado Cuartel General del XI Ejército donde comenzó a trabajar con su nuevo Estado Mayor. Al día siguiente visitó a Conrad y al archiduque Federico (Comandante nominal de los Ejércitos austro-húngaros) en Teschen, donde todos intercambiaron ideas sobre la maniobra futura mientras el nuevo ejército completaba su abastecimiento y sus efectivos. Falkenhayn se había ocupado de que las tropas que lo conformarían fueran de lo mejor que tenía Alemania. De hecho, entre sus grandes unidades estaba el Cuerpo Prusiano de la Guardia, la elite del Imperio Germano, comandado por el Grl de Infantería Karl Freiherr von Plattenberg. Lo seguía en igual notoriedad y rendimiento el Cuerpo XXXXI de la Reserva bajo las órdenes del prestigioso, aunque no menos controvertido, Grl de Infantería Hermann von François quien luego de sus éxitos en Prusia Oriental en 1914 había quedado interinamente a cargo del VIII Ejército siendo posteriormente relevado y trasladado al Frente Occidental por sus discordancias con Hindenburg y Ludendorff. Allí asumió como comandante del citado Cuerpo de la Reserva y con él volvía al Este, integrando el nuevo Ejército de Mackensen.

Las otras grandes unidades que lo integraban eran el Cuerpo “Kneussl”, llamado así por el nombre de su comandante, el Cuerpo de Ejército X que avanzaría como reserva a las órdenes del Grl de Infantería Otto von Emmich, y el Cuerpo VI austro-húngaro comandado por el Grl Div Arthur Arz von Straussenberg. Además de estas tropas, consideradas todas ellas como de las más destacadas y que sumaban alrededor de ciento cincuenta mil hombres, se le entregaron al XI Ejército la cantidad de armas de artillería que ya mencionamos, entre las que había cañones alemanes de 210 mm y morteros austriacos *Skoda* de 305 mm.

El traslado de las fuerzas desde el Oeste había comenzado el 18 de abril de 1915 en el más absoluto secreto y la ocupación de las posiciones para iniciar la ofensiva se concretó entre el 26 y el 28 de ese mes. A pesar de que el servicio de información francés había advertido unos días antes a los rusos sobre un mayor movimiento de

26 KRAFFT VON DELLMENSINGEN, Konrad. *La ruptura. Estudio en base a los acontecimientos de la guerra mundial de 1914-1918. Tomo I*. Buenos Aires. Círculo Militar. Taller Gráfico de Luis Bernard. 1941. Pp. 66 y 67.

trenes alemanes, recién pudieron percatarse de la presencia de las nuevas tropas en las últimas horas del 25 de abril. Mackensen había ordenado que se tomaran las más estrictas medidas de seguridad para velar la operación y engañar a su enemigo sobre la realidad. Desde las más importantes volcadas en un plan particular hasta las más simples, todas las precauciones fueron tomadas hasta el punto tal que los oficiales alemanes concurrían a los reconocimientos del terreno vistiendo el uniforme austriaco para ocultar la presencia de las nuevas tropas. Así también, se ordenaron actividades particulares para evitar que los grupos poblacionales adversos a la Doble Monarquía, que no eran pocos, pasaran información a los rusos o contribuyeran con las acciones de sabotaje, por lo que muchos individuos fueron evacuados de la zona de operaciones y otros eran estrictamente controlados por la policía local y la incipiente policía militar. Una de las disposiciones especiales que, por ejemplo, emitió François en su zona de responsabilidad fue que “*cualquier persona no autorizada que fuera sorprendida manipulando las líneas telefónicas alemanas sería sumariamente ejecutada.*”<sup>27</sup>

Fijada la fecha de iniciación de la ofensiva para el 2 de mayo de 1915, dos días antes Mackensen ajustó el dispositivo reduciendo su frente en unos 25 kilómetros. Al Sur y al Norte del XI Ejército alemán operaban el III y IV austro-húngaros, respectivamente. Su enemigo principal sería el III Ejército ruso ubicado en el centro y parte del ala derecha del Grupo del Suroeste. El plan había sido minuciosamente preparado, estudiado y repasado por el Estado Mayor del XI Ejército y las órdenes completas habían sido impartidas el 29 de abril. El concepto de la maniobra contemplaba una clásica ruptura para luego continuar con un envolvimiento simple. El Cuerpo “Kneussl” llevaría el esfuerzo principal. Una vez abierta la brecha en las posiciones rusas, todo el ejército giraría hacia el Este buscando caer sobre el flanco enemigo y apoderarse del paso de Dukla. El IV Ejército austro-húngaro cubriría el flanco izquierdo del XI alemán por el Norte y el III haría lo propio por el Sur.<sup>28</sup>

La mayor complejidad del plan estaba en el empleo de los obuses, cañones y morteros. Por esta razón, Mackensen instruyó particularmente a su Comandante de Artillería sobre el mantenimiento del fuego y la coordinación detallada con los comandantes de las grandes unidades de batalla y los jefes de infantería. A su vez, cada uno de estos elementos y las divisiones que los conformaban tenían su propio comandante de artillería, todos ellos vinculados entre sí y con los elementos más adelantados con la finalidad de lograr la máxima eficacia de un sistema de armas que se anunciaba como altamente confiable. Cada uno contaba con su lista de blancos lograda merced a una combinación de la incipiente fotografía aérea, los reconocimientos terrestres, las declaraciones de los prisioneros de guerra y algunos de los mapas y cartas proporcionados por las fuerzas austro-húngaras.

27 DI NARDO, R. *Op. Cit.* P. 48.

28 Ver ilustración Nro 2.

Dos aspectos de consideración particular para la sincronización de la maniobra fueron, en principio, la limitación inicial de los objetivos cuya ubicación no excedía los veinte kilómetros desde las posiciones de partida que ocupaban las unidades, y en segundo lugar el empleo por primera vez de los “flancos artificiales”, una medida en grado sumo riesgosa para las propias fuerzas atacantes que consistía en canalizar la ruptura descargando unas poderosas barreras de fuego de artillería en ambos márgenes de la brecha por la cual penetrarían en el dispositivo ruso, lo que sería posible en virtud de que tanto las unidades dependientes como el mismo Cuartel General del XI Ejército mantenían una importante reserva de munición pesada.

Como propósito secundario de la ofensiva se había previsto la reconquista de la fortaleza de Przemysl, aspecto que sirvió para allanar muchas de las antipatías que hasta ese momento habían surgido entre los comandantes de las Potencias Centrales. Asimismo, es dable hacer notar que según los reportes de la época el entonces gran enemigo de las fuerzas enfrentadas en los Cárpatos, el clima, se había transformado en un aliado principal. La primavera se presentaba y pronosticaba soleada y generalmente seca, lo que contribuyó a la preparación adecuada de la ofensiva aunque el frío no podría ser ignorado durante las horas de la noche y la madrugada.

Tal como se mencionó anteriormente, esta maniobra debía ser acompañada en forma secundaria por un ataque limitado hacia la región de Curlandia y Lituania y por una acción retardante de las fuerzas austro-húngaras (VII Ejército) ubicadas en el extremo Sur de la línea de contacto; ambas operaciones tenían el propósito de engañar sobre la verdadera intención estratégica de las Potencias Centrales y atraer a la mayor cantidad de fuerzas rusas. La primera de estas acciones debía comenzar unos días antes que la ofensiva principal. Para ello serían empleadas tres Divisiones de Caballería y tres de Infantería extraídas del X y VIII Ejércitos alemanes para que operaran cada una sobre diferentes objetivos tácticos dependiendo en forma directa del Comandante en Jefe del Este, pero a poco de haberse iniciado el ataque secundario y por algunas complicaciones que surgieron respecto de la dirección de la operación debió crearse una nueva gran unidad de batalla que fue bautizada con el nombre de “Ejército del Niemen” y que desarrollaría sus acciones en la cuenca de ese río ruso.<sup>29</sup>

En cuanto a Falkenhayn, quien por esos días había trasladado su Cuartel General a Pless, a unos cincuenta kilómetros al Oeste de Cracovia, debe mencionarse un detalle no menor y que fue cuestionado desde el punto de vista de la alta conducción de la guerra, a pesar de que tuviera sus motivos: la inadecuada reserva estratégica.

29 LUDENDORFF, E. *Op. Cit.* Pp. 149 y 150. --- HINDENBURG, Paul. *Out of my life.* New York and London. Harper & Brothers Publishers. 1921. Pp. 171 y 172.

En este sentido, Conrad le había preguntado de qué forma tenía pensado explotar el supuesto éxito del XI Ejército, aspecto que tanto el Jefe alemán como su Estado Mayor ya habían tenido bajo análisis con la suficiente antelación pensando, en un principio, destinar a tal efecto al Cuerpo X de la Reserva.<sup>30</sup> Al parecer, Conrad no estaba enterado de la casi certeza que Falkenhayn tenía sobre que una ofensiva anglo-francesa sería lanzada en el Frente Occidental contra las fuerzas alemanas y que necesitaría allí una reserva principal. El hecho era que al haberse resuelto por la maniobra de Gorlice-Tarnow la mayoría de las tropas que había organizado para que fueran su gran reserva estratégica, pensada para ser empleada en cualquiera de los dos Frentes, fue destinada a conformar el XI Ejército y, por ende, había disminuido sus capacidades.

Sobre la base de estos elementos de juicio, el Jefe del Estado Mayor alemán había coincidido con su Jefe de Operaciones en que aquel Cuerpo debía quedar estacionado con proximidad a la mayor amenaza que por esos días se presentaba y que para ellos estaba en Francia y no en la región de los Cárpatos donde, dado el deterioro de los ejércitos rusos y el rendimiento que habían demostrado, podía encontrarse la solución de una parte del conflicto mediante la enérgica ruptura que se estaba preparando. No obstante, los hechos demostrarían que al no haber podido emplear adecuadamente esa reserva para explotar los logros de Mackensen, el propósito estratégico no sería alcanzado y la guerra se prolongaría aun por más de dos años en el Frente Oriental, no sin que las Potencias Centrales sufrieran antes gravísimas consecuencias.

## Del Lado Ruso: El Objetivo de la Ofensiva

El sector hacia donde iba dirigida la ofensiva alemana-austro-húngara estaba defendido por el III Ejército ruso al mando del Grl de Infantería RadkoDimitriev, un oficial búlgaro de nacimiento e incorporado por voluntad propia al servicio del zar Nicolás II.<sup>31</sup> Esa gran unidad, emplazada cerca de Gorlice, tenía a su derecha al IV

30 Nota del autor: no debe confundirse a esta gran unidad de batalla con el Cuerpo de Ejército X (Grl von Emmich) que Mackensen había mantenido como la reserva del XI Ejército.  
31 BUTAKOV, Jaroslav. ¿Cómo fue que el embajador búlgaro se convirtió en general ruso? El destino del General de Infantería RadkoDimitriev. En <http://www.stoletie.ru> del 13 de octubre de 2010, (consultado el 18 de octubre de 2014): “Radko-Dimitriev sirvió durante la segunda guerra de los Balcanes como Jefe de Estado Mayor del Comandante Supremo del ejército búlgaro. /.../ Fue nombrado Embajador de Bulgaria en San Petersburgo con el fin de estrechar las relaciones con Rusia, pero su actividad diplomática fue de corta duración. El 19 de julio de 1914 (01 de agosto), Alemania declaró la guerra a Rusia. Comenzaba la Primera Guerra Mundial y Radko-Dimitriev tomó la decisión, quizás, más importante de su vida /.../ y fue incorporado al ejército imperial ruso con el rango de teniente general ascendiendo al poco tiempo a General de Infantería. Un caso sin precedentes en la historia moderna.” --- DANILOV, Yuri. *Rusia en la guerra mundial, 1914-1917. Tomos I y II.* Buenos Aires. Círculo Militar. Talleres Gráficos de Luis Bernard. 1928. Pp. 172

Ejército ruso y a su izquierda al VIII pero ocupaba un frente excesivamente extendido, separado de tal forma de sus vecinos que quedaba práctica y estratégicamente aislado;<sup>32</sup> en caso de que debiera solicitar o recibir ayuda de los ejércitos que estaban al Norte y al Sur, tal colaboración difícilmente podría producirse en tiempo y con efectividad, ya que cualquier desplazamiento debía ser hecho a pie o en ferrocarril, y estos últimos seguían teniendo un rendimiento en exceso deficiente sumándose a ello el deterioro general en el que se encontraban aquellas unidades.

Asimismo, las fuerzas de reserva con las que contaba el Comandante en Jefe ruso y que pudieran haber sido enviadas para apoyar a Dimitriev fueron destinadas a recrear el IX Ejército para ser emplazado en la extrema ala izquierda, siempre en la idea de continuar con la ofensiva que se había iniciado en los Cárpatos a principios de abril buscando la destrucción de los ejércitos austro-húngaros.

Además de esta compleja situación en lo que hace a la distribución de las grandes unidades, cada uno de los comandantes de los Grupos de Ejército que conformaban las fuerzas rusas no contribuía mucho con el Alto Mando. Ellos seguían insistiendo ante el Gran Duque sobre la importancia que su respectivo teatro tenía por sobre los otros y se negaban a través de diferentes formas a destacar fuerzas en uno u otro sentido, ante lo que el Comandante en Jefe fue cediendo progresivamente a fin de evitar discusiones bizantinas que siempre finalizaban con las amenazas de los Generales de retirar sus tropas de los puntos alcanzados con la excusa de que así preservarían el poderío del zar cuando, en realidad, estaban protegiendo sus propios intereses sin importarles demasiado el destino de los demás. Esto es una evidencia de lo que referíamos al principio de este texto respecto de la confusión rayana en indisciplina en la que estaba hundido el ejército zarista. Tal fue el caso del GrlAlexeiew, desde hacía poco tiempo Comandante del Grupo de Ejércitos del Noroeste, quién cuando se le ordenó desprenderse de algunas de sus divisiones para apoyar aquella ofensiva sólo respondió con razones evasivas que generaban permanentes obstrucciones a la decisión del Gran Duque Nicolás. Frente a esta situación debió intimárselo a cumplir la orden de enviar una división y el Cuerpo III del Cáucaso, lo que se avino a cumplir con injustificadas demoras y anteponiendo excesivas cuestiones burocráticas. Por su parte, el Grl Ivanow había tratado de reorganizar su propio Grupo de Ejércitos mientras esperaba los refuerzos solicitados

y 173: "Este oficial fue alumno de nuestra Academia de Estado Mayor y había prestado servicios mucho tiempo en las filas del Ejército del Cáucaso; después de sus brillantes victorias obtenidas contra los turcos en 1912, se le consagró en su país como héroe nacional. En el momento en que Austria nos declaró la guerra, el general Radko-Dimitriev, impulsado por el sentimiento de solidaridad eslava, pidió su reincorporación al ejército ruso, con la esperanza, tal vez, de arrastrar a su país al movimiento de naciones eslavas en su intento de libertarse de Austria. /.../ Muy bien preparado, perseverante, de gran bravura personal y con mucho dominio sobre sí mismo, era verdaderamente un jefe sobresaliente, cuyo único defecto era el de atribuir demasiado poca importancia a la técnica de la guerra moderna."

32 Ver ilustración Nro 1.

al Alto Mando, pero lo hizo con tanta mala fortuna que debilitó la región al Sureste de Cracovia, próxima a Gorlice, dejando aislado al III Ejército cuyo comandante no atinó a resolver semejante situación de forma efectiva, toda vez que se mantuvo claramente inactivo pensando que su responsabilidad únicamente pasaba por mantener los sectores ocupados.

Existen reportes que indican que las posiciones defensivas del III Ejército ruso eran "poco serias", en algunos lugares habían llegado a organizarse débilmente dos líneas sucesivas y en otros tan sólo una; incluso, se informaba que carecía de posiciones suplementarias, de cambio o de reserva a pesar de que el tiempo transcurrido había sido en alguna medida suficiente para el desarrollo de las obras y fortificaciones de campaña, pero el argumento dado era que faltaba personal para su construcción y que los soldados que trabajaban en ello habían sido transferidos a otras grandes unidades para la continuación de la ofensiva más al Sur.<sup>33</sup> Esta transferencia no sólo retrasó la construcción y perfeccionamiento de las posiciones defensivas del ejército del GrlDimitriev sino que debilitó aún más su poder de combate, ya que a mediados de abril habían sido retirados dos de sus Cuerpos de Ejército: de su ala derecha el Cuerpo XI para ser agregado al recientemente creado IX Ejército, y a fines de ese mes el Cuerpo XXI para ocupar nuevas posiciones al Oeste de Tarnow. De manera que el 1º de mayo de 1915, de los siete Cuerpos que había mantenido en su amplísimo sector de responsabilidad (aproximadamente 250 kilómetros de frente), Dimitriev contaba con cinco (IX, X, XXIV, XII y XXIX) en muy mal estado, sin reservas, manteniendo su frente inicial y con escasa munición para rechazar cualquier acción enemiga.

Lo cierto es que el III Ejército todavía mantenía como misión la que había recibido para la primera ofensiva de Ivanow en el mes de marzo, la cual versaba sobre la destrucción del ejército que comandaba el archiduque José Fernando que contaba solamente con dos divisiones austro-húngaras y una alemana, además de una artillería totalmente ineficaz de cuya falta de efectividad y precisión los rusos se mofaban constantemente. Esta situación llevó a que los artilleros del zar no se molestaran en preparar o reforzar sus posiciones de tiro y de cambio pensando que su enemigo seguiría siendo tan inexperto, y a pesar de que en la última semana de abril las tropas más adelantadas del III Ejército advirtieron que, según la información recibida por algunos pobladores rutenos, había más fuerzas aparentemente alemanas ocupando algunos sectores delante de la línea de contacto tampoco se adoptaron medidas de seguridad ni de fortificación que permitieran resistir alguna agresión. Así también, cuando el 29 de abril tales movimientos quedaron evidenciados y el 30 se supo por la información de algunos desertores austriacos que una ofensiva sería lanzada a partir del 2 de mayo, se restó importancia a esos datos y no se recibieron órdenes para hacer frente a ningún tipo de acción enemiga más

33 STONE, Norman. *The Eastern Front, 1914-1917*. London. Penguin Books Ltd. 1998. P. 135.



que aquellas a las que ya se habían acostumbrado los rusos. “*No hay nada en la situación del III Ejército que sugiera peligro alguno*”, diría el Grl Dimitriev ante la perturbadora información recibida.<sup>34</sup> Pero no era así, los hechos recientes habían cambiado el panorama real. Ya no estaban únicamente frente al débil e inferior ejército de los Habsburgo, muy por el contrario las capacidades se habían equilibrado, la llegada de los alemanes había dado una inyección de fuerza a los austro-húngaros como si se tratara, al decir de varios autores, de un gran hermano que acudía siempre a resolver los problemas en los que el pequeño se había involucrado. Esta información también la disponían los rusos poco tiempo antes de que se produjese el lanzamiento de la ofensiva y no la habían aprovechado de forma conveniente. Las consecuencias de estas negligencias los llevarían a pronunciar aún más la pendiente descendente por la que se deslizaban indefectiblemente hacia el filo de una catástrofe militar.

## Las “Dos Germanias” en Acción

Las operaciones comenzaron en el Norte. El 27 de abril por la noche los alemanes lanzaron el previsto ataque secundario en Lituania y Curlandia. En el sector derecho del eje de avance la 3ra División de Caballería alemana inició el franqueo del río Niemen a través de un puente construido por los zapadores y a las 3 de la madrugada del día siguiente exploraba la margen Norte. A su lado avanzaba la División de Caballería de Bavaria y a la derecha de esta lo hacía la 36ta División de la Reserva. En la columna central marchaba la 78va División de la Reserva y en el sector izquierdo, al Norte, desde Memel, habían iniciado la marcha las Divisiones 6ta de Caballería y 6ta de la Reserva. En un principio todas estas fuerzas comenzaron a sentir la resistencia de los rusos que estaban emplazados en la zona pero alrededor de las 16 horas del 28 de abril estos iniciaron su retirada hacia el Este siendo perseguidos sin pausa por los alemanes, quienes se detuvieron a las 23 horas destacando elementos menores para mantener el contacto.

En la mañana del 29 de abril los combates se incrementaron ante el arribo de refuerzos rusos que trataban de negar el acceso a los caminos principales y a las estaciones de ferrocarril aunque en otros sectores de la región algunas unidades se replegaban, especialmente las que estaban ubicadas sobre la costa del Mar Báltico desde donde la flota alemana abría fuego sostenido. Parte del propósito de esta operación, atraer fuerzas rusas hacia el Norte, se estaba cumpliendo y muy pronto los alemanes verían concretada la otra parte de la tarea que consistía en conquistar una zona rica en recursos naturales y muy necesaria para la subsistencia de sus tropas, incluso existían allí importantes establecimientos industriales de los que

<sup>34</sup> *Ibidem*. P. 136.

las fuerzas de Hindenburg sacarían buen provecho.

En lo que respecta al resto de las tropas alemanas emplazadas más hacia el Oeste de Prusia Oriental y en Polonia, se mantuvieron en sus posiciones defensivas lanzando ataques limitados con la intención de atraer y aferrar a las fuerzas rusas dispuestas en Varsovia y en la orilla oriental de río Vístula.

En tanto, en la zona de la maniobra principal, al amanecer del 1º de mayo de 1915 y de acuerdo a lo previsto, comenzó el bombardeo sobre el III Ejército ruso. “*¡Seis en punto! El cañón de 120 milímetros sobre la colina 696 lanzó su señal de fuego y todas las baterías alistadas, desde los cañones de campaña hasta los morteros pesados, lanzaron una salva de artillería sobre las posiciones rusas*”, recordaría François.<sup>35</sup> Durante todo ese día los cañones alemanes y austro-húngaros no cesaron de disparar preparando el avance de la Infantería. El 2 de mayo el Grl Dragomirov, Jefe del Estado Mayor del Grupo de Ejércitos ruso del Suroeste enviaba el siguiente telegrama al Alto Mando:

*“Esta mañana las brigadas de Guardia Nacional, en posición en el ala derecha del III Ejército, se replegaron del [río] Dunajec bajo la presión del enemigo; se mantienen todavía en una posición fortificada a cinco kilómetros de ahí, apoyadas por un regimiento del IV Ejército. Durante toda la noche ha comenzado un violento bombardeo que fue seguido por un ataque contra el sector de la izquierda del IX Cuerpo, y todo el frente del X Cuerpo.”*<sup>36</sup>

Dicho de otra forma, el III Ejército ruso comenzaba su agonía.<sup>37</sup> Informaba también que el Cuerpo III del Cáucaso, luego de las demoras ocasionadas intencionalmente por el Grl Alexeiev para su envío, estaba aproximándose desde el Noroeste y que estimaba que con su llegada la situación del III Ejército podría cambiar pero que el ala derecha de ese elemento estaba en una situación preocupante.

*“Será necesario mandar sin demora una división al sector de Mielce, la que será devuelta si resulta innecesaria. Es urgente salvar el ala derecha, por cuanto de ella depende toda la situación en las dos márgenes del [río] Vístula,”* agregaba.<sup>38</sup> Lejos de tener clara la situación, este telegrama evidencia que el Jefe del Estado Mayor de Ivanow había comenzado a perder el control del momento estratégico y poco sabía del táctico.

Por su parte, a pesar de ser reconocido como un buen y valiente comandante, no

<sup>35</sup> DI NARDO, R. *Op. Cit.* P. 53.

<sup>36</sup> DANILOV, Y. *Op. Cit.* P. 157.

<sup>37</sup> Ver ilustración Nro 3.

<sup>38</sup> *Ibidem*. P. 157.

es un dato menor mencionar que cuando todo esto sucedía el Grl Radko Dimitriev estaba ausente del puesto de comando del III Ejército participando de una celebración por la festividad de la Orden de San Jorge. Ciertamente, algo más que inoportuno.

En ese escenario, el ímpetu de la ofensiva que le concedió al XI Ejército la denominación de “*Falange Mackensen*” convirtió a las fuerzas alemanas-austro-húngaras en un ariete arrollador que en poco tiempo arrasó con las primeras posiciones defensivas de los rusos. El primero en obtener sus objetivos fue el Cuerpo “Kneussl” que, llevando el esfuerzo principal, ya en el atardecer del 2 de mayo había caído sobre la retaguardia de una de las Divisiones de Infantería rusas que se le oponían en su sector. A la izquierda de ese Cuerpo alemán atacaba el de François que, tras apoderarse de un conjunto de colinas donde los rusos habían instalado sus defensas, llegó a Gorlice conquistándola luego de una dura lucha casa por casa y sufriendo el hostigamiento permanente de los francotiradores rusos hábilmente ubicados en puntos centrales de la localidad. Había capturado más de cuatro mil prisioneros pero también había sufrido una importante cantidad de bajas durante el avance.

Por su lado, el Cuerpo VI austro-húngaro también había avanzado con tal celeridad y agresividad que dejó sorprendidos a sus enemigos quienes tenían la sensación de haber retrocedido en el tiempo, a los primeros momentos de la guerra.<sup>39</sup> El Grl Arz conducía a sus fuerzas en dos ejes de avance, uno de ellos atacando por el flanco a una de las divisiones rusas que se enfrentaba con el Cuerpo de François y el otro directamente hacia el camino principal que unía a Gorlice con otras localidades de más al Este logrando sus objetivos y capturando también una importante cantidad de prisioneros. Pero el más intenso de todos los enfrentamientos lo tuvo el Cuerpo Prusiano de la Guardia en razón de que su ataque estaba dirigido hacia la profunda retaguardia del III Ejército ruso y corría el peligro de ser contraatacado no solamente por el frente sino también por su flanco izquierdo al momento de girar hacia el Sureste en busca de su objetivo principal. Todas las unidades de ese cuerpo, ostentando un prestigio reconocido en todo el mundo militar de la época y con sus nombres que recordaban a la más antigua tradición prusiana, hicieron honor a la gloria de sus antecesores aumentando esa reputación no sin serias dificultades.<sup>40</sup> Los rusos le habían provocado muchas bajas, tanto de soldados como

39 GOURKO, Basil. *War and revolution in Russia, 1914-1917*. New York. The Mac Millan Company. 1919. P. 135: “En ese momento [los austro-húngaros] mostraban mucho más terquedad en su defensa y mucho más ímpetu en sus ataques. Después de haber interrogado a algunos prisioneros sobre cuál era la razón de esto, nos dijeron que cuando los austriacos vieron que estaban perdidos ante el avance ruso creyeron que ya no era necesario empeñarse en buscar una victoria inútil, pero ahora que el éxito estaba de su lado luchaban con todas sus fuerzas para llevar a la guerra lo más rápidamente a su fin.”

40 DI NARDO, R. *Op. Cit.* P. 59 y 60: Lo conformaban, entre otros, “el 3er Regimiento de infantería de la Guardia “Reina Isabel” /.../ El 1er Regimiento de Granaderos de la Guardia “Kaiser Alejandro” /.../ El 2do Regimiento de Granaderos de la Guardia “Kaiser Francisco” /.../ El 4to

de suboficiales y oficiales entre los que se encontraba el Teniente Wilhelm von François, sobrino del General.<sup>41</sup>

También estaban cumpliendo eficazmente con su trabajo los ejércitos austro-húngaros III y IV que avanzaban a ambos lados del XI Ejército alemán. En cuanto a la reserva de Mackensen, el Cuerpo X se mantenía a retaguardia del Cuerpo “Kneussl” sin haberse empeñado aun en la batalla. El Cuartel General del ejército se había adelantado hasta Neu Sandec, cerca de Gorlice, donde evaluando lo que hasta ese momento había sucedido, tanto Mackensen como su Jefe de Estado Mayor concluyeron que la situación no era clara en absoluto. Ambos no sabían nada del probable empleo de la reserva de Dimitriev pero sí tenían información respecto de que las vanguardias del XI Ejército alemán habían perdido el contacto con dos Divisiones rusas avistadas el mismo 2 de mayo en marcha hacia su sector.

Lejos de pensar que la misión estaba cumplida, Mackensen impartió las órdenes para la reorganización del ejército y la continuación del ataque: el Cuerpo “Kneussl” pasaría a depender del Cuerpo X que dejaría de avanzar como reserva, y ambos continuarían con el esfuerzo principal bajo el comando único del Grl von Emmich. El Cuerpo Prusiano de la Guardia sería reforzado con los cañones de la 19na División de Infantería la que, a su vez, pasaría a ser la reserva del ejército. El resto de los Cuerpos quedaría como antes y al IV Ejército austro-húngaro le fue ordenado también progresar en su ataque. Todo ello le daría a Mackensen la posibilidad de avanzar con las primeras luces del 3 de mayo y cruzar al día siguiente el río Wisloka, que corría de Sur a Norte perpendicular a su dirección de ataque y a unos cincuenta kilómetros al Este de Gorlice, para consolidar la desarticulación del frente ruso.

## Una Herida Profunda en el Corazón del Oso

A medida que la ofensiva de la “*Falange Mackensen*” progresaba, el descalabro en las posiciones rusas del III Ejército se transformaba en un hecho que parecía irremediable. Sorprendidos por la agresividad de los primeros bombardeos que habían dejado caer poco más de mil proyectiles por minuto y los posteriores ataques masivos de la Infantería alemana y austro-húngara, los rusos de las primeras posiciones defensivas se rendían, huían o caían muertos o heridos.<sup>42</sup> El Grl Dimitriev informaba a su comandante inmediato que “*los alemanes, con una fuerza*

Regimiento de Granaderos de la Guardia “Reina Augusta”, [etc].

41 *Ibidem*. P. 60.

42 FIGES, O. *Op. Cit.* P. 313: “Los rusos ‘saltaban y corrían sin armas –recordó un soldado alemán–. Con sus gorros de piel gris y sus grandes abrigos ondeantes y desabrochados parecían un rebaño de ovejas sometidas a una terrible confusión’.”

abrumadora, apoyada con numerosa artillería, han literalmente destruido en un corto espacio nuestras trincheras y eliminado las defensas en ese lugar, hasta el último hombre.”<sup>43</sup> A su vez, en un nuevo telegrama fechado el 2 de mayo, el Grupo de Ejércitos ruso del Suroeste informaba al Alto Mando que “el enemigo había conseguido tomar algunos puntos de nuestras posiciones y penetrado en varios lugares del frente.”<sup>44</sup> La brecha fue ensanchándose sin que Dimitriev pudiera hacer otra cosa que ordenar el repliegue y solicitar con urgencia el apoyo de artillería al Comandante del Grupo de Ejércitos, pero Ivanow poco o nada podía hacer; había perdido mucho en su aventura invernal de los Cárpatos y desde el Ministerio de Guerra no habían enviado los reemplazos necesarios de material ni de efectivos.

El Gran Duque, mientras tanto, ordenó de inmediato que el Cuerpo de Ejército III del Cáucaso que venía desplazándose desde el Noroeste quedara en refuerzo de Dimitriev, pero aún su arribo distaba bastante de hacerse una efectiva realidad. También dispuso el traslado inmediato de la 63ra División de Infantería y la preparación de otras dos más para hacer lo propio, pero estas últimas eran del Grupo del Noroeste (Alexeiev) y estaban disminuidas en sus efectivos, armas de apoyo y munición.

El III Ejército, ante la orden de su comandante, continuó la retirada franqueando el río Wisloka y con intención de proseguirla aún más al Noreste, pero Ivanow advirtió a Dimitriev que debía mantener bajo control y a cualquier precio ese curso de agua desde el paso de Dukla y hasta unos cien kilómetros hacia el Norte con la finalidad de detener el avance enemigo y evitar, además, que el movimiento retrógrado del III Ejército arrastrara a sus vecinos, los Ejércitos IV y VIII. Pero la dislocación de las fuerzas de Dimitriev impidió que tal orden pudiera cumplirse; algunas unidades que se habían internado excesivamente en las montañas ni siquiera pudieron retirarse y cayeron presa de los constantes bombardeos de artillería.

El Alto Mando ruso intentaba por todos los medios retener las posiciones en la línea del río Wisloka y para ello enviaba partes y mensajes hacia el Comando del Grupo del Suroeste anoticiando que “Italia en breve intervendría en la guerra, que el nuevo IX Ejército pronto estaría en posición para atacar a Austria-Hungría en la Bukovina, que pronto también Rumania podría llegar,” y por su parte, el Gran Duque le hacía llegar al Generalísimo francés una ya reiterada solicitud por telegrama urgente “para indicarle la importancia que tendría para [los rusos] la iniciación inmediata de la operación ofensiva que estaba en vísperas de ejecutarse [en el Oeste]”, para atraer el máximo de fuerzas alemanas y aliviar así la presión en el Frente Oriental.<sup>45</sup>

43 STONE, N. *Op. Cit.* P. 138.

44 DANILOV, Y. *Op. Cit.* P. 173.

45 STONE, N. *Op. Cit.* P. 138. --- DANILOV, Y. *Op. Cit.* P. 177.

Cualquiera de estas acotaciones, que no eran sino esperanzas en ese momento, no le servían a Ivanow para tratar de evitar la dislocación total que se avecinaba ni mucho menos a Dimitriev para tratar de restituir el límite anterior de su campo principal de batalla. Evidentemente, se presagiaba un desastre de proporciones mayores. Frente a esta realidad, el abrumado general búlgaro reclamaba insistentemente, ya en forma directa al Alto Mando, que se le enviaran todos juntos los cincuenta mil disparos de artillería que necesitaba y unos doscientos cañones en reemplazo de los que para el 3 de mayo ya había perdido, para que de esa forma pudiese cumplir las órdenes que permanentemente le llegaban desde allí pero el pedido fue rechazado y sólo le fue enviada la mitad.

Si el Grl Radko Dimitriev veía despedazarse a su gran unidad sin recibir el apoyo que requería, Ivanow estaba completamente superado y literalmente no sabía qué hacer, incluso, le ofreció a Brusilow hacerse cargo de todo el sector donde se estaba produciendo la ofensiva austro-alemana pero el Comandante del VIII Ejército rechazó el ofrecimiento ya que su situación no era menos comprometida que la de su vecino. Por su lado, el Jefe del Estado Mayor del Grupo del Suroeste, el otrora avasallante y arrogante Grl Dragomirow, uno de los preferidos del Ministro de Guerra, atinaba a decir solamente que esto había sucedido porque las “Guardias Territoriales eran demasiado débiles y se rendían en masa”, lo que suponemos fue dicho para explicar que tal actitud impidió a las tropas de línea recibir una alerta temprana, misión principal de los Guardias de frontera. ¿Estaría seguro el jefe de los asesores de Ivanow sobre lo que decía? Ya había antecedentes de que ciertas apreciaciones de este general eran confusas y que algunas de sus intervenciones dejaban abierta la duda respecto de la base de sus fundamentos y de lo acertado de sus pronósticos.<sup>46</sup> Lo cierto era que a los pocos días Dragomirow sería evacuado temporalmente porque sus nervios no toleraron lo tenso de la situación.<sup>47</sup>

Para el 5 de mayo de 1915 los alemanes controlaban ambas márgenes del río

46 DENIKIN, A. *Op. Cit.* P. 26: “Recuerdo muy bien una conversación que tuvo lugar durante el período de la movilización [julio de 1914], la que solamente se preveía en ese momento contra Austria. Ocurrió en el piso del General V. M. Dragomirov [Vladimir Mikhailovich], uno de los líderes prominentes del ejército. Un telegrama había llegado anunciando que Alemania había declarado la guerra. Se hizo un silencio de muerte. Todos quedaron sumidos profundamente en sus pensamientos. Alguien le preguntó a Dragomirov: - ‘¿Cuánto tiempo cree que durará la guerra?’ - ‘Cuatro meses’, [respondió].”

47 STONE, N. *Op. Cit.* P. 139.

Nota del autor: no debe confundirse al mencionado Grl Vladimir Mikhailovich Dragomirov, Jefe del Estado Mayor del Grupo de Ejércitos rusos del Suroeste en 1915, con el Grl Mikhail Ivanovich Dragomirov (1830-1905), su padre, uno de los mayores y más eminentes pensadores militares rusos de los últimos años del siglo XIX, quien insistió en su obras y en sus cátedras sobre la importancia insustituible de la ofensiva como principio y método, y de la combinación de la maniobra y el fuego durante el empleo de una fuerza militar. (STEINBERG, John W. *All the Tsar's men. Russia's General Staff and the fate of the Empire, 1898-1914.* Washington, D.C., “Woodrow Wilson” Center Press, 2010, p.48).

Wisloka y con ello cambiaba esencialmente la situación operacional, toda vez que las comunicaciones por vía fluvial entre los ríos Vístula y San quedaban abiertas y expedito el paso hacia Varsovia, al Norte, y hacia Przemysl y Lemberg, al Sureste. Frente a ello, RadkoDimitriev se predispuso a lanzar una contraofensiva a partir de las primeras horas del 8 de mayo. “*Yo tengo grandes esperanzas en esta maniobra... Es la única forma de restaurar la posición del [III] ejército*”, le diría a su Estado Mayor.<sup>48</sup> Para llevarla a cabo reunió fuerzas del Cuerpo III del Cáucaso, algunas del Cuerpo X y de una División disminuida que llegaba desde el interior de los Cárpatos; con ellas intentó la acción ofensiva en cercanías del paso Dukla, pero los alemanes las rechazaron poniéndolas en un desordenado repliegue mientras más al Norte el Cuerpo Prusiano de la Guardia atacaba a las tropas de otros dos Cuerpos rusos que en su repliegue cayeron bajo la persecución del IV Ejército austro-húngaro que avanzaba a la izquierda de los prusianos. Días después, ante su derrota, el Grl Dimitriev informaba que...

*“...en el curso de diez días de combates continuados, su ejército ‘había perdido literalmente toda su sangre’. En efecto: muchas de sus divisiones no tenían más que un escaso millar de hombres; por ello pidió autorización para retirar a su ejército al otro lado del [río] San para permitirle reha-cerlo y completarlo.”*<sup>49</sup>

Al momento de recibir este informe, Ivanow estaba agobiado y ya casi no podía tomar decisiones con propia autonomía porque también estaba siendo atacado frontalmente sobre sus otras unidades emplazadas más al Sur; sólo atinaba a pedir, casi con desesperación, que se le enviaran refuerzos desde el Noroeste y que se lo apoyase en la retirada que estaba decidido a emprender. Desde el Alto Mando recibió la respuesta del Jefe de Operaciones del Estado Mayor en la que se le hacía saber que “*su punto de vista seguramente no será aprobado por el Comandante Supremo.*”<sup>50</sup> Pero los requerimientos de Ivanow no cesaban y llegaban al Cuartel General en forma de llamados telefónicos, mensajeros, oficiales del Estado Mayor, etc, ante lo que el Gran Duque Nicolás le envió una orden diciéndole que...

*“...en vista de las constantes demandas de su Estado Mayor para efectuar una retirada en esta o aquella parte del frente, usted queda categóricamente intimado por este medio a no comprometerse en ninguna retirada sin mi expresa autorización.”*<sup>51</sup>

El 10 de mayo en todos los puestos de mando rusos reaparecía la sombra de la batalla de Tannenberg y de las de Masuriade 1914 y 1915 en las que dos ejércitos

48 STONE, N. *Op. Cit.* P. 138.

49 DANILOV, Y. *Op. Cit.* P. 177.

50 STONE, N. *Op. Cit.* P. 139.

51 *Ibidem.*

y medio habían sido destruidos; otra vez surgía la posibilidad de rendirse ante las aparentemente imparables fuerzas alemanas. Ese día, desde el comando de Ivanow, llegó al Alto Mando el siguiente parte dirigido al Generalísimo:

*“La situación estratégica es bastante desesperada. Nuestras líneas están muy extendidas, no podemos transportar tropas a los sectores del frente con la velocidad necesaria y la excesiva extenuación de nuestros ejércitos hace aún más lentos todos los movimientos; nosotros estamos perdiendo toda capacidad de combate.”*<sup>52</sup>

Las bajas particularmente en el III Ejército eran angustiantes: aproximadamente doscientos diez mil hombres se habían perdido, de los cuales ciento cuarenta mil eran ya prisioneros de los alemanes y austro-húngaros; los demás estaban muertos, heridos o desaparecidos. Solamente cuarenta mil individuos lograron sobrevivir a esa primera embestida. El Grl RadkoDimitriev fue relevado y reemplazado y, finalmente, en 1918 terminaría dando su vida por Rusia al morir asesinado durante la guerra civil. La historia rusa lo ha criticado pero no lo reconoce como el único responsable de la derrota.

*“Uno de los autores más grandes que ha escrito sobre la Primera Guerra Mundial, Anton Kersnovskaya, dice que los principales autores de la catástrofe de nuestras tropas en la primavera y el verano de 1915 fueron el Comandante Supremo, Gran Duque Nicolai Nicolaevich, y el Comandante del Frente del Suroeste, [General] Nikolai Ludovich Ivanov. [El General] RadkoDimitriev tuvo que combatir él solo contra tres ejércitos enemigos, a la deriva, sin recibir directiva alguna, mientras su comandante repetía como una cinta de fonógrafo rayada: ‘¡Ni un paso atrás!’”* /.../ “[Otro historiador], A.M. Zajaczkowski [ha dicho que el General] RadkoDimitriev era una persona honorable y el hecho de ser búlgaro al servicio de Rusia lo ponía en una difícil situación, pero no estuvo a la altura de las circunstancias para dirigir la operación.”<sup>53</sup>

## Epílogo de una Catástrofe

El Grl Lesh, nuevo Comandante del III Ejército y que hasta ese momento lo había sido del Cuerpo XII del VIII Ejército, de inmediato tomó el control de la gran unidad y trató de organizar la retirada para evitar un nuevo desastre. Aparentemente,

52 *Ibidem.*

53 BUTAKOV, J. *Id.* en <http://www.stoletie.ru> del 13 de mayo de 2010, (consultado el 18 de octubre de 2014).

su estilo de mando se anunciaba mucho más adecuado a la realidad y a las nuevas formas de combatir.<sup>54</sup> Desde el Noroeste, Alexeiev había prometido enviar dos Cuerpos y una División para contribuir a la reorganización del casi extinguido ejército pero una gran parte de sus promesas quedaron solamente en el enunciado obligando a Lesh a tener que implorar en forma reiterada que se le enviaran las unidades que necesitaba para completar sus fuerzas, entre ellas el Cuerpo de Ejército II de Siberia y el Cuerpo de la Guardia Imperial, mientras Alexeiev volvía a rechazar los pedidos una y otra vez.<sup>55</sup>

En tanto, desde su Cuartel General de Baranovitchien el extremo oriental de la Polonia de entonces (hoy Bielorrusia), el Gran Duque Nicolás, ante la dimensión de la catástrofe generalizada, le reiteró a Ivanow que se mantuviese a la defensiva especialmente en Galitzia Oriental, ya que la parte occidental estaba en vías de perderse casi inevitablemente, y que no cediese bajo ninguna razón las posiciones ocupadas en el ala izquierda donde operaban los ejércitos rusos VIII, XI y IX, este último habiendo finalizado recientemente su concentración. Pero los acontecimientos fueron superando cualquier posibilidad de mantenerse en los sectores que ocupaban y días más tarde, previendo el peor escenario, dispuso que el Estado Mayor planificase una retirada hacia el Este, sobrepasando el río San. Sus generales le advirtieron que ello traería aparejado, además de otras muy graves consecuencias, el abandono de la fortaleza de Przemyslucya cuya captura tanto se había celebrado de uno a otro punto del Imperio contando, inclusive, con la presencia del Zar, formaciones protocolares y reconocimientos de rigor en el mismo campo de batalla. ¿Afectaría esto a la majestad del emperador? ¿Qué dirían el Ministro de Guerra y los miembros de la corte imperial, siempre tan adversos a la persona del Gran Duque Nicolás? Pero finalmente resolvió que, de ser necesario, la ciudadela debía abandonarse sin dedicarle más atención que la imprescindible para llevar a cabo la evacuación de las tropas que la guarnecían, toda vez que ante el avance de las fuerzas enemigas era muy probable que quedasen sitiadas y con ello se perdería una importante cantidad de efectivos que seguramente serían necesarios en otro lugar. Si el Ministro y la corte de su sobrino se proponían hacer algo, entonces que se ocuparan de hacerle entender al monarca lo que él no lograra transmitirle en cuanta conversación habían mantenido.

En cuanto a la línea límite de retaguardia para esa maniobra se fijó la que corría a caballo de los ríos San y Dniester desde la cual podría defenderse la Galitzia Oriental y mantener bajo control la Polonia rusa (al Este del río Vístula), la ciudad de Lemberg y las vías de acceso hacia la importante región agrícola-ganadera de Ucrania. Este movimiento implicaba en algunos sectores de la línea de contacto

54 KNOX, A. *Op. Cit.* P. 286: “[El General] Lesh ha causado una muy buena impresión, determinado, imperturbable, totalmente desprovisto de todo deseo de notoriedad. Sus hombres dicen de sus órdenes que ‘él pone más en cinco líneas que lo que RadkoDimitriev ponía en cinco páginas’.”  
55 *Ibidem.* P. 301.

un retroceso de más de 130 kilómetros y cerca de 100 en otros, pero existía la esperanza de que allí se lograra la recuperación de los ejércitos atacados. Complementariamente con esta idea, el Gran Duque le reiteraba al Comandante en Jefe de los ejércitos franceses el pedido para que la ofensiva que sus tropas ya habían iniciado en el Oeste se transformara en una operación de mayor envergadura, a fin de que los alemanes se viesen obligados a sacar tropas de su *falange* y transportarlas hacia allí, recordándole que Rusia estaba dando una altísima cuota de sangre para permitir el éxito de Francia.

*“Sería muy deseable –decía el telegrama- se ponga un obstáculo a nuevos transportes de tropas alemanas con destino al frente oriental; convendría también que Italia acelerara su intervención en la guerra, favorecida, por su lado, por la ofensiva iniciada en el Oeste, y por otro, por la inmovilidad de los ejércitos austro-húngaros en nuestro frente. Sería igualmente indispensable apurar la entrega del material de guerra y fusiles que nos ha prometido el gobierno francés.”*<sup>56</sup>

Lo cierto es que Joffre obtuvo al principio algunos logros importantes en Francia pero poco a poco fue estabilizándose nuevamente el Frente Occidental y el efecto buscado nunca se produjo. Las tropas alemanas y austro-húngaras continuaron su avance no sólo contra el Grupo de Ivanow sino que progresaban en Curlandia y Polonia. El festejo era generalizado en el territorio de los Imperios Alemán y Austro-Húngaro, y volvían a presenciarse demostraciones de beneplácito y concordia entre los aliados.<sup>57</sup>

Finalmente, el Gran Duque se resolvió por la retirada hacia el Este, a la línea San-Dniester, y el 16 de mayo la directiva fue enviada al Comandante del Suroeste quien inició de inmediato los desplazamientos pero adoptando la desacertada medida de cubrir el movimiento retrógrado de los restos del III Ejército y el del VIII con los refuerzos que llegaban desde la retaguardia sin que estos hubieran apreciado completamente el estado real de la situación táctica, por lo que sólo pudieron contener el avance del enemigo por escaso tiempo siendo arrastrados también en un desordenado desplazamiento hacia el interior del imperio. Así, gran parte de las tropas enviadas por el Grupo del Noroeste y por el Gran Duque había sido inútilmente empleada.

Desde el Alto Mando se le ordenó a Ivanow suspender su procedimiento y organizar de inmediato una agrupación con las tropas enviadas por Alexeiev y con las del IV Ejército ruso para contraatacar por el flanco norte a las de Mackensen,

56 DANILOV, Y. *Op. Cit.* P. 180.

57 DIARIO “LA PRENSA”. Buenos Aires, sábado 15 de mayo de 1915. P. 7, col. 3: “Por sus éxitos en los Cárpatos, el káiser [Guillermo II] condecoró al archiduque Federico de Austria y al General Conrad con la medalla al mérito.”

pero el Comandante del Suroeste informó que no le era posible, ya que esa gran unidad estaba empeñada en combate con las fuerzas austro-húngaras. La decisión del Gran Duque fue, entonces, pasar al IV Ejército bajo el mando directo de Alexeiev para que condujese de forma unificada la resistencia en el centro y Norte del Frente mientras el Estado Mayor analizaba la posibilidad de lanzar con la extrema ala izquierda un nuevo contraataque sobre el flanco derecho de las Potencias Centrales, operación que se ya había ejecutado con algún éxito local, pero que había debido suspenderse a raíz de la catástrofe sufrida por el III Ejército ruso que terminó arrastrando en su repliegue a todas las unidades del Suroeste.

Una vez que las tropas hubieron llegado a la segunda orilla de los ríos que marcaban la nueva línea defensiva, el Alto Mando ruso creyó conveniente la creación de otra gran unidad de batalla que pudiese moverse en la dirección que fuera necesario para contribuir con la nueva defensa e impedir el progreso de la ofensiva alemana-austro-húngara, pero cuando se intentó instrumentar la medida el resumen de la situación y de los efectivos hizo que tan repetida e ineficaz idea fuera desestimada.

Desde todos lados del frente ruso llegaban sólo malas noticias y el decaimiento generalizado se acentuó de forma alarmante aunque, como ya era su costumbre, desde la zona del interior del Imperio Zarista se consideraba todo lo sucedido como parte de una simple operación.<sup>58</sup> Pero la realidad era que las fuerzas rusas estaban siendo derrotadas.

*“Cuanto más duraba la guerra, más nos dispusimos, por diversas causas, a renunciar a toda maniobra, limitándonos a reforzar directamente cada sector amenazado. Esta fue, entre muchas otras, una de las razones de nuestro repliegue tan profundo de 1915 [diría el Jefe de Operaciones del Alto Mando Ruso].”<sup>59</sup>*

Por su parte, Falkenhayn y Conrad se reunieron en Pless para acordar la continuación de las operaciones. De esta reunión surgió la resolución de proseguir profundizando la ofensiva hasta la captura de Przemysl y luego hasta Lemberg. En caso de alcanzar un éxito definitivo en esta zona, Falkenhayn había ordenado que se incrementara también el ataque sobre Varsovia en dos ejes, desde el Norte y desde el Sur, y se mantuviese el avance en Curlandia.

Mackensen, entonces, reorganizó al XI Ejército para continuar la ofensiva que ha-  
58 DIARIO “LA PRENSA”. Buenos Aires, martes 18 de mayo de 1915. P. 8, col. 2: “PETROGRAD, Mayo 17. /.../ Los rusos completaron su nueva concentración en las orillas del río San. Al mismo tiempo que se retiraban de los Cárpatos, los rusos tomaron la ofensiva en Galitzia y causaron numerosas pérdidas a los austriacos en las orillas del [río] Dniester.”  
59 DANILOV, Y. Op. Cit. P. 187.

bía comenzado el 2 de mayo con un nuevo plan que tenía similares características al de la ruptura inicial de Gorlice-Tarnow, cuyo éxito había quedado demostrado, y a partir del 20 de mayo los ataques progresaron sin mayores detenimientos obligando a los rusos a abandonar la nueva línea que habían ocupado. Poco se había hecho por las tropas zaristas en lo que se refería a su reabastecimiento, incluso fue documentado por François que los soldados rusos contra los que debió combatir en su avance hacia la fortaleza “*estaban armados solamente con granadas e, incluso, con garrotes.*”<sup>60</sup>

En momentos en que esta operación progresaba comenzaron a llegar noticias desagradables también para el Alto Mando alemán, una de ellas era que los austro-húngaros del ala Sur reportaban gran cantidad de bajas como consecuencia de las batallas que habían librado durante la retirada rusa, situación que en algo quedaría mitigada cuando a principios de junio de 1915 Przemysl cayera en manos de las tropas alemanas y Mackensen comunicara al gobierno de Viena que la fortaleza, baluarte histórico del Imperio de los Habsburgo, estaba nuevamente “*a los pies de Francisco José.*”<sup>61</sup> La otra mala nueva era que los italianos estaban trasladando unidades completas hacia su frontera con el Imperio del Danubio; los supuestos de Conrad sobre que un éxito contra Rusia serviría para impedir la entrada de Italia en la guerra a favor de la *Entente* habían caído en el vacío. El monstruo seguía creciendo y los ojos de los líderes de las Potencias Centrales tenían a partir de aquel momento un nuevo frente que atender.<sup>62</sup>

Mientras tanto, intentando transformar la retirada en una acción retardante, el Gran Duque le recordó a Ivanow su último telegrama impidiéndole continuar con cualquier movimiento retrógrado sin su expresa autorización; por esta razón el Comandante del Suroeste impartió la orden a sus elementos dependientes que “*en adelante se dirigieran al Generalísimo los textos de los partes y de las órdenes de los comandantes de ejércitos que le estaban subordinados.*”<sup>63</sup> No obstante, la retirada prosiguió a pesar de las advertencias y de las renovadas discusiones entre los Generales rusos mientras los alemanes y austro-húngaros avanzaban hacia Lemberg que poco tiempo después caería en manos de las Potencias Centrales.

A esas alturas el gran oso ruso había recibido un golpe directo en sus entrañas, una herida severa, profunda y destructiva que provocaría que a mediados de junio de

60 DI NARDO, R. Op. Cit. P. 76.

61 *Ibidem*. P. 82.

62 DIARIO “LA PRENSA”. Buenos Aires, sábado 22 de mayo de 1915. P. 7, col. 1 y 2: “LONDRES, Mayo 21. Telegramas recibidos de Génova anuncian que numerosas fuerzas alemanas con mucha artillería se concentran en el Trentino y en los distritos de Bozen y Merán. Informaciones recibidas de Munich señalan también grandes movimientos de tropas. Se cree que los alemanes y austriacos se proponen romper las líneas de defensa italianas y llevar la guerra a territorio enemigo. Mientras tanto continúa la concentración de numerosas fuerzas italianas a lo largo de la frontera.”

63 DANILOV, Y. Op. Cit. P. 190.

1915, para los aliados de la *Entente*, todo pareciera haberse perdido. A esa estocada mortal se sumaban la fracasada ofensiva en Francia, la invasión de Galípoli que sólo había conducido a abrir un nuevo frente, los buques hundidos y la expansión de la guerra por todo el planeta como una peste incontrolable. La solución del conflicto no había podido alcanzarse con los métodos que los teóricos militares habían previsto en los tiempos de preguerra; los ejércitos de masas, tal como lo había predicho Schlieffen, no serían fáciles de conducir para los hombres que transitaban los primeros años del siglo veinte...

Con la campaña de Gorlice-Tarnow y la destrucción del III Ejército ruso quedaba a la vista un nuevo sangriento escalón en el tránsito de la guerra decimonónica a la guerra moderna, aunque muchas de sus realidades no cambiarían sustancialmente, tales por ejemplo, la vanidad de los generales y su creencia de que el mundo empezaba y terminaba no mucho más allá de la punta de sus narices, como así tampoco las dificultades que acarrea llevar adelante cualquier operación militar tratando de coordinar ideas y voluntades diferentes, especialmente formando parte de una alianza, *“tan grandes son siempre y pueden tanto los intereses particulares, que los intereses comunes se ‘mastican’ pero no se ‘tragan’.”*<sup>64</sup>

La conclusión de todo ello fue que por aquellos meses de la primavera europea de 1915 Rusia se estaba retirando como un enorme gigante, tambaleándose solo, confundido y con una enfermedad terminal que, gracias a la corrupción de muchos de los funcionarios y generales del Imperio zarista, lo corrumpía en su interior a medida que pasaban los días. Junto a él, acompañando ese movimiento angustiante, la humanidad seguiría su avance hacia la consolidación de la primera etapa de una matanza que marcaría al mundo para siempre: la Gran Guerra.

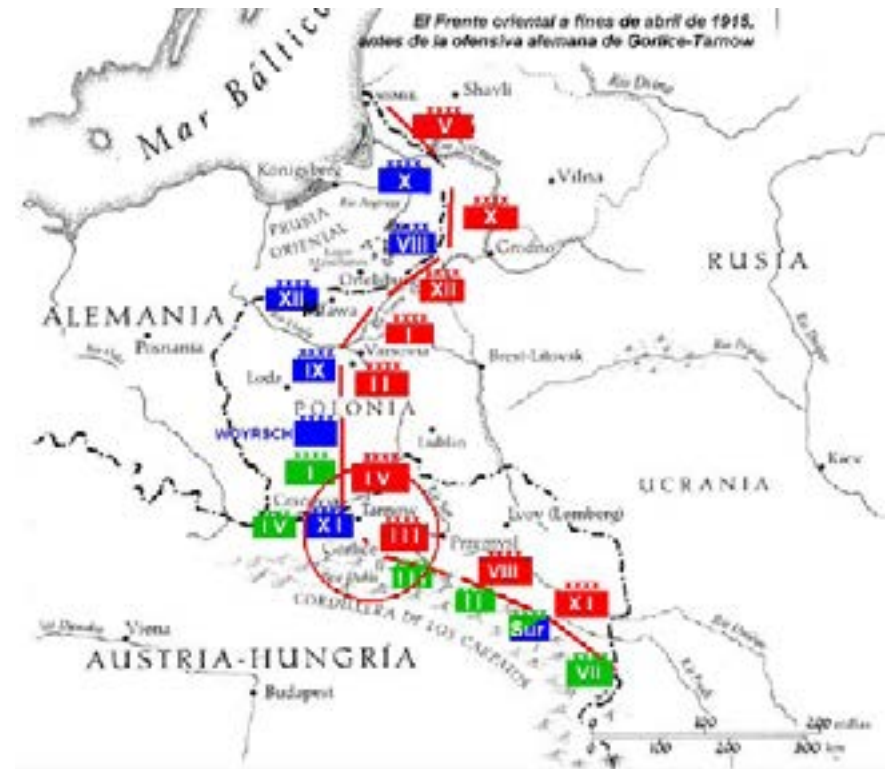


Ilustración Nro 1<sup>65</sup>

64 PERÓN, J. *Op cit.* P. 133.

65 La distribución de fuerzas fue hecha por el autor sobre un recorte del mapa de Strachan, H., *Op. Cit.* P. X.



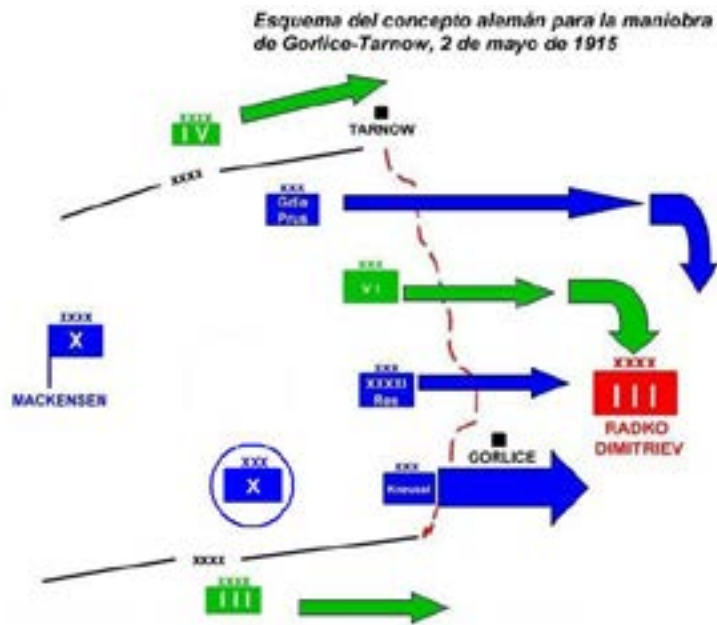


Ilustración Nro 2

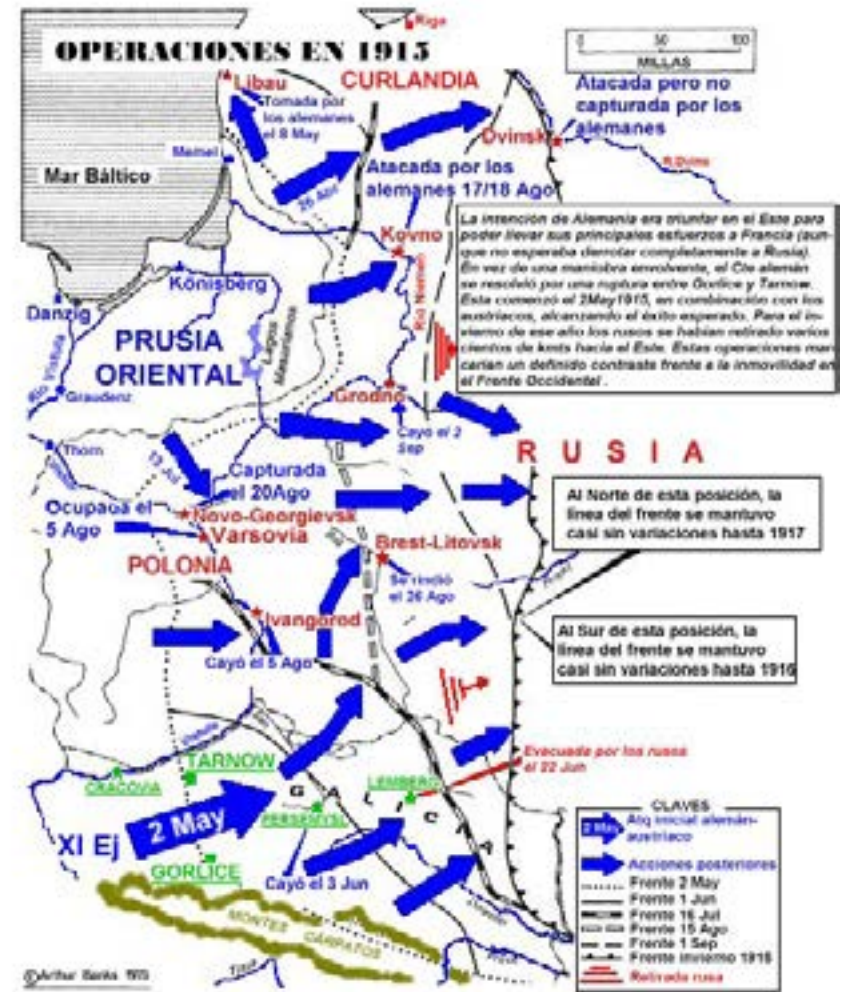


Ilustración Nro 3<sup>66</sup>

66 BANKS, Arthur. *A military atlas of the first world war*. Barnsley, South Yorkshire. Pen & Sword Books, Ltd, 2001. P. 135.



## Bibliografía

### 1. DIARIOS Y REVISTAS

- La Prensa, año 1915.
- Revista Militar, Buenos Aires, Círculo Militar, enero de 1919, marzo de 1921.

### 2. MEMORIAS, DOCUMENTOS y OBRAS DE LA ÉPOCA

- BEKESI, Bela (Coronel del Ejército Austro-húngaro). *Enseñanzas militares, tácticas y técnicas, de la guerra mundial (Cinco años con el ejército austro-húngaro en la guerra)*. En Revista Militar Nro 242, Buenos Aires, Círculo Militar, marzo de 1921.
- BRUSILOW, Alexei. *A soldier's notebook*. Londres, Greenwood Press, 1930.
- DANILOV, Yuri. *Rusia en la guerra mundial, 1914-1917. Tomos I y II*. Buenos Aires, Círculo Militar-Talleres Gráficos de Luis Bernard, 1928.
- DENIKIN, Anton Ivanovich. *The Russian turmoil. Memoirs: military, social and political*. Hutchinson & Co, London, 1922.
- FALKENHAYN, Erich. *El comando supremo del ejército alemán y sus decisiones esenciales, 1914-1916*. Buenos Aires, Círculo Militar - Biblioteca del Oficial, 1920.
- GOURKO, Basil, General. *War and revolution in Russia, 1914-1917*. New York, The Mac Millan Company, 1919.
- HINDENBURG, Paul. *Out of my life*. New York and London, Harper & Brothers Publishers, 1921.
- KNOX, Arthur. *With the Russian army 1914-1917*. London, Hutchinson & Co, 1921.
- KRAFFT VON DELLMENSINGEN, Konrad. *La ruptura. Estudio en base a los acontecimientos de la guerra mundial de 1914-1918, Tomo I*. Buenos Aires, Círculo Militar-Taller Gráfico de Luis Bernard, 1941.
- LUDENDORFF, Erich. *Mis recuerdos de guerra, 1914-1918*. Barcelona, In-

dustrias gráficas Seix& Barral Herms., S.A., 1920.

- PERÓN, Juan. *Guerra Mundial, 1914. Operaciones en Prusia Oriental y la Galitzia. Tannenberg, Lagos Masurianos, Lemberg. Estudios estratégicos*. Buenos Aires, Círculo Militar, 1931.
- PERTINÉ, Basilio. *Los comandos y su organización en el ejército alemán durante la Guerra*. En Revista Militar Nro 216, Buenos Aires, Círculo Militar, enero de 1919.
- VOLKMANN, Erich O. *Historia de la Conflagración mundial 1914-1918. Relación sucinta a base de fuentes oficiales del Archivo Imperial*. Berlín-Buenos Aires, Editora Internacional, 1922.

### 3. PUBLICACIONES RECIENTES

- BANKS, Arthur. *A military atlas of the first world war*. Barnsley, South Yorkshire, Pen & Sword Books, Ltd, 2001.
- BUTAKOV, Jaroslav. ¿Cómo fue que el embajador búlgaro se convirtió en general ruso? El destino del General de Infantería Radko Dimitriev. En <http://www.stoletie.ru> del 13 de octubre de 2010.
- DINARDO, Richard L. *Breakthrough. The Gorlice-Tarnow campaign, 1915*. Santa Bárbara, California, Praeger, 2010.
- FIGES, Orlando. *La revolución rusa (1891-1924) La tragedia de un pueblo*. Barcelona, Edhasa, 2000.
- STONE, Norman. *The Eastern Front, 1914-1917*. London, Penguin Books Ltd., 1998.
- STRACHAN, Hew. *La Primera Guerra Mundial*. Barcelona, Crítica, 2003.
- SITIOS DE INTERNET
- <http://www.stoletie.ru>

## **Currículum Vitae del Cnl “VGM” Luis Esteban Dalla Fontana**



El Coronel de Infantería Luis Esteban Dalla Fontana es Veterano de la Guerra de Malvinas, en la que combatió formando parte del RI 25.

Es Licenciado en Ciencias de la Educación, Especialista en Personal, Magíster en Historia de la Guerra e Investigador Acreditado por el Ministerio de Educación de la Nación. Fue Jefe del Curso de Logística de Recursos Humanos, Director del Departamento Carreras de Grado y Posgrado, y Profesor en la Escuela Superior de Guerra. Actualmente, se desempeña como Secretario Académico del Instituto Universitario del Ejército.

## **Normas para las Colaboraciones a Publicar en “La Revista” de la Escuela Superior de Guerra**

### **1. De las colaboraciones**

Podrán ser artículos de opinión originales, resultados de trabajos de investigación seleccionados, traducciones o reseñas.

La Revista es de Difusión Pública, en cualquier caso la Dirección de la Revista se reserva el derecho de aceptar o rechazar la colaboración. Aceptado y publicado el trabajo, el mismo queda amparado por las prescripciones legales de la Ley de Propiedad Intelectual N° 11.723 y, por ende, no puede ser reproducido sin autorización de la Dirección de la Revista.

### **2. De las exigencias formales**

- a. Las colaboraciones serán presentadas escritas en computadora en Word 6.0, (o más actualizados), o en formato RTF, de un solo lado del papel, en hojas de tamaño A-4, con indicación al margen del lugar en que deben insertarse los gráficos o anexos, en caso de tenerlos. A la copia escrita en papel deberá agregarse un CD, con etiqueta, con identificación del autor y del título de la obra.
- b. Si correspondieran dibujos o anexos, éstos se presentarán en CD en formato de imagen TIFF e impresos sobre papel blanco o transparente, separados del texto del trabajo. Al pie de los mismos se mencionará el número de la lámina o anexo correspondiente. Deberá tenerse en cuenta que los colores en los gráficos podrían no ser utilizados en la publicación.
- c. Los artículos originales, los trabajos de investigación y las traducciones no sobrepasarán las 30 hojas tamaño “A-4”, escrito según lo indicado en 2. a., salvo excepciones que serán consideradas por la Dirección de la Revista.

En el caso de trabajos de investigación se buscará sintetizar su contenido haciendo referencia a todos los antecedentes, la introducción, una

síntesis del desarrollo o la demostración y las conclusiones.  
Las citas bibliográficas serán consignadas dentro del espacio determinado en 2. C.

- d. Para la división y subdivisión del texto se empleará la notación numérica de la que son ejemplo las presentes Normas.
- e. En las citas y notas, la mención de la bibliografía será realizada en la siguiente forma:

- 1) Cuando se trata de un libro: autor (apellido y nombre con mayúscula inicial). Punto seguido. Título del autor (Dr. o GrI, etc.). Punto seguido. Título del libro (mayúscula inicial y todo en negrilla). Lugar (mayúscula inicial). Punto seguido. Editorial. Punto seguido. Año (números arábigos). Cuando sea necesario particularizar capítulos (en números romanos) y páginas (en números arábigos).

Ejemplo: Ruíz Guiñazú, Enrique. La tradición de América. Buenos Aires, Argentina. Espasa-Calpe. 1953. Pág. 155.

- 2) Cuando se trata de un libro traducido: (Similar a lo indicado en 2. e. 1), con el agregado, después del título del libro, de la mención del traductor y del idioma original. Se seguirá con el lugar, Editorial, etc. (como en 2. e. 1).

Advertencia: En algunos casos resulta importante significar la edición del libro; en tal caso la mención se realiza después del título y antes de la del traductor, en forma abreviada. Ejemplo: 3ra. edición.

- 3) Cuando se trata de un artículo de un libro o revista que incluye varios autores: Igual que en el caso anterior que corresponda; pero referido al artículo, suprimiendo Editorial, lugar y fecha, y se agrega a continuación Cfr.: agregando toda la que corresponde al total de la obra.

Ejemplo: Barba, Enrique M. Formación de la Tiranía. Cfr.: Argentina Academia Nacional de la Historia. Historia de la Nación Argentina. Vol. II . 2da. Sec. Buenos Aires, El Ateneo, 1962. Pág. 103.

- f. A los efectos de que los artículos de la Revista se hallen encuadrados en las normas éticas y legales que rigen estas publicaciones, se tendrá especialmente en cuenta que:

- 1) En los trabajos en los cuales se transcriben párrafos o adopten ideas de libros, revistas u otras publicaciones, siempre deberá citarse, como llamadas al pie de página o al final del artículo, la fuente de la cual han sido tomados
- 2) De acuerdo con las disposiciones de la Ley de la Propiedad Intelectual N° 11.723, las transcripciones no podrán exceder de 1.000 (mil) palabras por cada obra citada.

### **3. De la retribución**

Como un testimonio material del reconocimiento por su labor, el colaborador, al que le haya sido aceptado y publicado su trabajo, será retribuido con tres ejemplares de la edición.

### **4. De la remisión y correspondencia con la Revista**

Las colaboraciones serán remitidas o presentadas a la Dirección de la Revista; firmadas, con aclaración de firma e indicación del grado y destino o título.

Domicilio, teléfono del autor y correo electrónico.

Asimismo, toda la correspondencia relacionada con la publicación será dirigida a la Dirección de la Revista.

### **5. Presentación del curriculum vitae y foto 4 x 4 color**

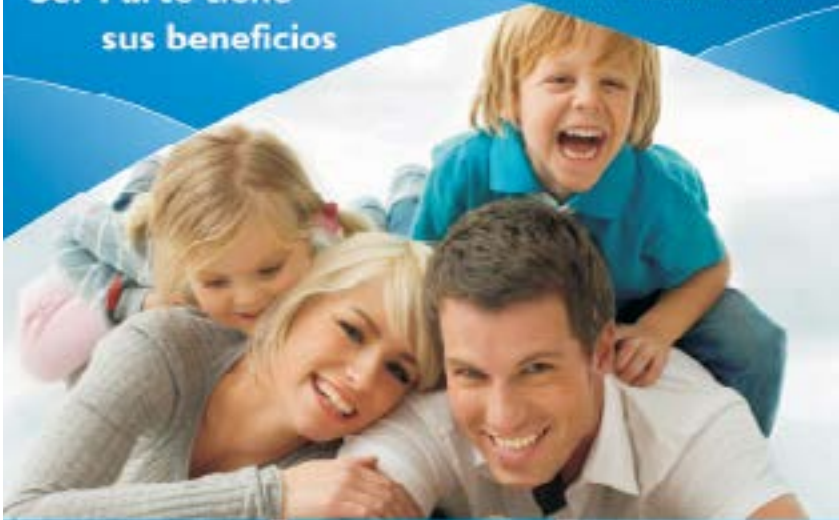
Las colaboraciones presentadas a la Dirección de la Revista deberán ser acompañadas por su correspondiente Curriculum Vitae.

### **6. Abstract**

Todo trabajo presentado debe ser acompañado de una síntesis de su contenido, de una extensión que no mayor a cinco renglones.

Ser Parte tiene sus beneficios

Seguridad Militar "Seguro de Vida"  
110 Años de confiabilidad y respeto



### Administración de Haberes

Permite el cobro de sus haberes el mes último del mes de manera ágil y segura.



### Ayudas Económicas

Hasta \$100.000.-  
En Planes hasta 84 cuotas

Además:  
Ayudas Económicas Prendarias:  
Plazo máximo 60m: \$50.000.-  
Monto máximo usado: \$30.000.-  
TUA: 77%



### Tarjetas

MasterCard de SMSV

En cuotas, sin gastos.  
La mejor financiación.



Visa Macro de SMSV



- Mayor y más amplia cobertura.
- Tarjetas válidas en el extranjero.
- Prestación de Asesoría y asesoramiento.
- Acceso al Programa Seguro Prendario.
- Rate gratuita a crédito, respaldada por el seguro de vida, para los asociados que cumplen con los requisitos establecidos.

0810-222-7878  
www.smsv.com.ar



SEGURO DE VIDA: El seguro de vida es una prestación que garantiza el pago de una suma de dinero a los beneficiarios designados en el momento de la muerte del asegurado. El seguro de vida es una prestación que garantiza el pago de una suma de dinero a los beneficiarios designados en el momento de la muerte del asegurado. El seguro de vida es una prestación que garantiza el pago de una suma de dinero a los beneficiarios designados en el momento de la muerte del asegurado.



**MUPIM**  
Mutualidad del Personal  
de Intendencias Militares

Amplia COBERTURA  
en salud, educación y familia  
para USTED y los suyos

MÁS DE 99 AÑOS AL SERVICIO DE NUESTROS ASOCIADOS



[www.mupim.org.ar](http://www.mupim.org.ar)

Uruguay 816 (C/101 SARN) CARA - Tel: (011) 4371.2000 - Fax: 4371.0198 - Email: [mupim@mupim.org.ar](mailto:mupim@mupim.org.ar)  
CAM 24: Tel: directo (011) 4372-8235 - Línea gratuita 0-800-46-MUPIM (56766)